

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación

FHyCS-UNaM

Nº 18 JULIO 2022



UNaM
Universidad Nacional de Misiones

► www.larivada.com.ar

La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM

La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable: Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM. Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones.

Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

Teffo Krumkamp
www.instagram.com/
teffokrumkamp/

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decano: Esp. Cristian Garrido

Vice Decana: Dra. Zulma Cabrera

Secretaria de Investigación: Dra. Beatriz Rivero

Secretaria Adjunta de Investigación: Mgter. Natalia Otero Correa

Director: Dr. Roberto Carlos Abinzano

(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandjeri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Lisandro Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina /CONICET)
- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Asistente Editorial

- Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

- Silvana Diedrich
- Diego Pozzi

Diseño Web

- Pedro Insfran

Web Master

- Santiago Peralta

EDITORIAL

Con un nuevo número de **La Rivada** reafirmamos este proyecto editorial colectivo e interdisciplinar que tramita en espacios institucionales la publicación de líneas de trabajo de investigación, reflexiones críticas y esquemas de reconstrucción de espacios sociales y comunes desde los diferentes campos de las ciencias sociales y humanas. Con la premisa de gestionar la difusión sobre problemáticas actuales y lecturas hacia atrás en la reparación de la memoria colectiva y el reconocimiento de los discursos que nos constituyen como ciudadanos, ratificamos una propuesta que se establece dentro de la Universidad y que se proyecta hacia toda la comunidad.

La publicación N° 18 de esta revista nos invita a leer en la sección *Artículos* el trabajo de José Alberto Barraza *De la lucha gremial a la lucha electoral: un análisis de la trayectoria sindical y política de Francisco Páez (1970-1973)*, a partir del cual el autor se detiene en la figura del dirigente Francisco Páez del Sindicato de Trabajadores de Fiat Concord (SiTraC), personaje visibilizado que inauguró en el escenario argentino la participación de gremialistas en espacios políticos partidarios. Luego, con la investigación de Joaquín Perren *Hábitat urbano en tiempos de Covid. Impactos de la pandemia en una ciudad ordinaria (Neuquén, 2020)*, se propone el registro sobre aspectos de la convivencia urbana en el tratamiento de las desigualdades sociales con una lectura crítica durante la pandemia, a partir de datos recabados en parte desde los medios de comunicación que establecen líneas de reflexión sobre el espacio urbano. Por otra parte, con el artículo *Antes no pasaba nada, pero ahora sí. La Marcha #NiUnaMenos y el activismo político juvenil desde un CAJ de la ciudad de Córdoba*, de Valentina Arce Castello, se expone una investigación que analiza la experiencia del activismo político en la Marcha #NiUnaMenos, y se enfoca en el registro de entrevistas de las jóvenes participantes y en los espacios de interacción desde la formación cívica en relación directa con el movimiento feminista. Para cerrar la sección, Brunella Variña Venturini nos ofrece en *Heterogeneidades enunciativas, polifonía y polémica en discursos políticos de circulación radial en la provincia del Chaco durante el año electoral 2019* un enfoque semiótico acerca de cómo se manifiestan y circulan en los medios radiales las voces de los candidatos a la gobernación de Chaco en el año 2019.



UM
Universidad Nacional de Mendoza

La sección *Ensayos* se inaugura con el texto *La región como modo de lectura. Los alcances de la teoría* de Laura Viviana Aguirre y Maia Lucía Bradford, una reflexión acerca de los alcances teóricos que problematizan la categoría de “literatura regional”. A partir de considerar la categoría de región como un modo de lectura, las autoras indagan los alcances de intervenciones críticas que se ocupan del problema de la literatura regional. En *Memoria e inmigración: el relato de nosotros mismos*, Silvina Dumanski propone, desde una perspectiva semiótica, una lectura de imágenes postales y sus relatos, como un modo de aproximación a los procesos de construcción de sentido sobre la memoria de la inmigración en Misiones.

Tres propuestas forman parte de la sección *Reseñas* de este número. En *Un discurso alternativo para entretener. YouTube, youtubers, estrategias y el humor como otra forma de entender nuestra realidad*, Emmanuel López del Valle nos presenta una lectura de la tesis de la Licenciada en Comunicación Social Fátima Dutra, titulada *Para Divertir, Nada más. Análisis discursivo-comunicacional de las producciones audiovisuales de los youtubers misioneros Jorge y Nacho*.

En *Crónicas de plusvalía tarefera: la investigación periodística de A. Varela en los yerbales de Misiones a principios de 1941*, Javier Gortari despliega una síntesis del libro *¡También en la Argentina hay esclavos blancos!* de Alfredo Varela (compilado por Javier Trímboli y Guillermo Korn), un conjunto de crónicas que destacan la relevancia política e intelectual del escritor de *El río oscuro*.

Finalmente, Osvaldo Mazal reseña en *Decálogo para el nacimiento de una mujer detective*, la investigación que le permitió a Luciana Minadeo acreditar, bajo el título *María Inés Krimer en “Negro absoluto”: estudios sobre la inserción de la mujer detective en el policial negro argentino*, la Licenciatura en Letras de la FHyCS.

La sección *En Foco* cuenta con el trabajo *Espejos de carnaval, otras miradas linqueñas de nuestra fiesta. El papel de los corsos en la sociedad contemporánea: un espacio de abordaje colectivo, universal y democrático de los conflictos y las diversidades* de Clara Miravalle, donde se presentan trece relatos con sus correspondientes imágenes, que recuperan la experiencia del Carnaval Artesanal de Lincoln, con el objeto de pensar en el carnaval de hoy como fiesta popular, y formas de participación de los públicos, de producción y distribución de los bienes culturales.

La generosidad de la artista Teffo Krumkamp nos permite acompañar todo el número con sus ilustraciones. A ella, nuestro sincero agradecimiento.

El número 18 de **La Rivada** es una invitación a la lectura atenta de producciones heterogéneas y multifacéticas, textos que exhiben la diversidad de abordajes y demuestran, una vez más, la potencialidad productiva de las investigaciones en ciencias sociales y humanidades.

Los editores



Universidad Nacional de Misiones



ARTÍCULOS

De la lucha gremial a la lucha electoral: un análisis de la trayectoria sindical y política de Francisco Páez (1970-1973)

Por José Alberto Barraza

Hábitat urbano en tiempos de Covid. Impactos de la pandemia en una ciudad ordinaria (Neuquén, 2020)

Por Joaquín Perren

“Antes no pasaba nada, pero ahora sí”. La Marcha #NiUnaMenos y el activismo político juvenil desde un CAJ de la ciudad de Córdoba

Por Valentina Arce Castello

Heterogeneidades enunciativas, polifonía y polémica en discursos políticos de circulación radial en la provincia del Chaco durante el año electoral 2019

Por Brunella Variña Venturini

De la lucha gremial a la lucha electoral: un análisis de la trayectoria sindical y política de Francisco Páez (1970-1973)

From union struggle to electoral struggle: An analysis of the union and political trajectory of Francisco Páez (1970-1973)

José Alberto Barraza*

Ingresado: 12/10/21 // Evaluado: 9/04/22 // Aprobado: 27/05/22

Resumen

El presente trabajo tiene como objeto reconstruir un segmento en la trayectoria militante y gremial de Francisco Páez, dirigente del Sindicato de Trabajadores de Fiat Concord (SiTraC) en Córdoba. El período seleccionado corresponde al tránsito que va desde su participación en el sindicato y la organización Vanguardia Comunista (VC) a su incorporación al Frente de los Trabajadores y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), del cual será su candidato en las elecciones provinciales y nacionales de 1973, respectivamente. La trayectoria de Francisco Páez se enmarca en el proceso de politización y radicalización de un sector de la clase trabajadora argentina durante las décadas de los sesenta y setenta. En este sentido, expresó el puente entre la actividad gremial y la participación política a partir de la incorporación de un importante sector de esta dirigencia sindical a las organizaciones partidarias, particularmente, aquellas provenientes del campo de la izquierda.

Palabras claves: sindicalismo – clasismo – worker party – socialismo

Abstract:

The present work aims to reconstruct a segment in the militant and union career of Francisco Páez, leader of the Fiat Concord trade union in Córdoba, Argentina (SiTraC). The selected period corresponds to the transition that goes from Páez's participation in the union and the organization Communist Vanguard (VC) to his incorporation into the Frente de los Trabajadores and the Partido Socialista de los Trabajadores (PST), of which he was a candidate in the provincial and national elections of 1973, respectively. Páez's career is part of the politicization and radicalization process of a sector of the Argentine working class during the sixties and seventies. In this sense, he expressed the bridge between union activity and political participation based on the incorporation of an important sector of the union leadership into party organizations, particularly those of the left

Keywords: trade unionism – classism – workers party – socialism



Universidad Nacional de Misiones

José Alberto Barraza

**Licenciado y profesor de Historia en la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Córdoba. Este trabajo se circunscribe a mi tema de tesis doctoral en historia en la Universidad Nacional de Córdoba titulada: "de un dirigente obrero-clasista: Gregorio Flores del SiTraC-SiTraM al Partido Obrero (1934-2011)".*
E-mail: barrazajosealberto85@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Barraza, José Alberto (2022) "De la lucha gremial a la lucha electoral: un análisis de la trayectoria sindical y política de Francisco Páez (1970-1973)". Revista La Rivada 10 (18), pp 6-24. <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-18/articulos/339-de-la-lucha-gremial-a-la-lucha-electoral>

Introducción

La reconstrucción histórica del movimiento obrero de la provincia de Córdoba en las décadas de los sesenta y setenta ocupa un lugar destacado en los ambientes académicos. En este sentido, el género biográfico ha ganado terreno dentro de la historiografía cordobesa. Además de las biografías de Agustín Tosco, Atilio López, Elpidio Torres o René Salamanca, podemos incorporar las memorias y testimonios orales de dirigentes gremiales y activistas del Sindicato de Trabajadores de Concord (SiTraC). En primera instancia, figuran las obras testimoniales de Susana Fiorito (Duval, 2001) y Gregorio Flores (1994, 2006) que fueron cotejadas con los documentos provenientes del archivo del sindicato ubicado en el barrio de Bella Vista en Córdoba Capital. En segunda instancia, se encuentran las memorias escritas de Carlos Masera (2015) y una serie de entrevistas a dirigentes como Rafael Clavero, Santos Torres y Domingo Bizzi. Además de los testimonios orales y las memorias escritas, existe una bibliografía extensa y variada. Una importante cantidad de trabajos académicos se circunscriben a abordar aquellas temáticas relacionadas con las características del mundo del trabajo, la cultura obrera y la construcción de un modelo sindical en las fábricas de Fiat (Gordillo, 1996; Schmuckler, Malecki y Gordillo, 2009; Mignon, 2014; Brennan 2015; Ortiz, 2019; Laufer, 2020).

El presente artículo pretende reconstruir un segmento en la trayectoria sindical y política de Francisco “Petiso” Páez, como una expresión colectiva de una fracción de la clase obrera argentina que intentó tender un puente entre su experiencia gremial a la esfera política, reflejada en su vinculación con aquellas organizaciones partidarias que bregaron por el socialismo. Nacido el 12 de diciembre de 1936 en la ciudad de Córdoba, ingresó a trabajar de modo intermitente en la Fiat Concord en 1955 hasta el mes de octubre de 1971, cuando fue despedido en el marco del decreto nacional que dispuso la intervención de los sindicatos de Fiat en Córdoba. Si bien es necesaria una reconstrucción de sus comienzos en materia gremial y política, nuestro análisis se concentrará en el período comprendido entre 1970 a 1972. Por estos años, se concretó la irrupción de la clase obrera cordobesa en el escenario nacional a partir del Cordobazo creando las condiciones para el ascenso no solo de la combatividad, sino también de la politización de un importante sector de trabajadores. En ese contexto histórico, Páez participó de la recuperación del sindicato de la fábrica Concord y fue electo como miembro de la nueva directiva y delegado del SiTraC entre marzo y julio de 1970. A su vez, la radicalización de la clase trabajadora permitió un mayor acercamiento entre el activismo fabril con las organizaciones partidarias, particularmente, aquellas provenientes del campo de la izquierda. En el caso de Francisco Páez, su actividad sindical fue un nexo para su acercamiento a la organización Vanguardia Comunista (VC) y luego al Partido Revolucionario de los Trabajadores-La Verdad (PRT-LV) que lo llevará como candidato en las elecciones provinciales y nacionales de 1973¹. A la edad de sesenta y nueve años, falleció el 27 de setiembre de 2005.

En este sentido, surgen una serie de interrogantes que son necesarios abordar: ¿Cuáles fueron las razones que llevaron a Páez a cambiar de organización política

1 El Partido Revolucionario de los Trabajadores fue el resultado de la fusión entre el grupo Palabra Obrera, encabezado por Nahuel Moreno, y el FRIP cuyo principal referente era Mario Santucho. Sin embargo, sus diferencias en torno a la estrategia de la lucha armada condujeron a su escisión en 1968. De allí surgieron el PRT-El Combatiente y el PRT-La Verdad cuyos nombres aludían a sus respectivos periódicos.



Universidad Nacional de Córdoba

teniendo en cuenta que se trata de dos fuerzas políticas totalmente distanciadas dentro del campo de la izquierda? ¿Cómo impactó su decisión en las relaciones con sus compañeros de sindicato? En cuanto a su candidatura, nos preguntamos lo siguiente: ¿Cuál fue el motivo político que condujo a Páez a aceptar las candidaturas que le propuso el PST? ¿Cómo vieron esta decisión las distintas fuerzas políticas de la izquierda? ¿Qué tópicos desarrolló a lo largo de la campaña electoral? ¿Cuál fue el balance que trazó con respecto a las elecciones de 1973?

Cuando nos referimos a reconstruir una trayectoria, lo hacemos partiendo de una construcción colectiva a partir de las redes sociales que el sujeto fue tejiendo en relación con su entorno. En el caso de nuestra investigación, se trata del itinerario de un obrero que decidió acercarse a una organización política de izquierda luego de una compleja experiencia personal en el marco del proceso de politización y radicalización de la clase obrera argentina, específicamente la cordobesa, en la década del 60 y la del 70. Consideramos a la politización como un proceso que se traduce en “experiencias” que actúan como “prismas a través de los cuales un ser humano considera el mundo que lo rodea” para luego tomar decisiones (Pozzi, 2020: 47). En base a esto, nos planteamos formular una perspectiva que otorgue una mayor visibilidad a ciertos aspectos de la vida de Páez, como sus experiencias sindicales y políticas, además de sus relaciones sociales, en el sentido de evitar una reconstrucción de su itinerario de carácter unilateral y enciclopédico. En el mismo sentido, en términos metodológicos, el concepto “compromiso militante” aplicado por Florence Joshua nos es de suma utilidad a la hora de reconstruir este segmento de la vida de Francisco Páez (Joshua, 2015: 15). De acuerdo a la historiadora francesa, para el estudio de las organizaciones partidarias es necesario aplicar un enfoque que combine las acciones, la toma de decisiones y el marco de pensamiento de los militantes de acuerdo a un cuadro histórico determinado. De modo dialéctico, dicho contexto refleja, a su vez, el desenvolvimiento de la organización partidaria como un producto colectivo expresado por el movimiento constante de sus miembros y adherentes.

En cuanto al *corpus* documental, contamos con fuentes escritas y testimoniales. En el caso de los testimonios, a diferencia de Gregorio Flores y Carlos Masera, Páez no escribió ni publicó sus memorias. Pudimos seguir sus huellas a través de una serie de entrevistas que otorgó, a mediados de los años noventa, a historiadores e intelectuales como Ernesto González, dirigente del PRT-LV, quien incorporó su testimonio en uno de los cuatro tomos de la obra, *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*, editado en 1997. Luego, se encuentran una serie de entrevistas que concedió en el último tramo de su trayectoria política². A su vez, debemos incorporar las fuentes audiovisuales como el documental “Memorias para reincidentes”, editado por el colectivo Contraimagen; y el capítulo referido sobre el SiTraC-SiTraM en las *Crónicas de Archivos* televisado en el canal Encuentro. Finalmente, hemos cotejado los testimonios de Páez con las obras escritas y entrevistas de aquellos referentes que compartieron con él espacios tanto en la fábrica Concord como en el sindicato. Sobre las fuentes escritas, primeramente, hemos indagado en el archivo del SiTraC, de donde recopilamos toda la documentación referida a su actividad como delegado y dirigente sindical. En cuanto a Vanguardia Comunista y el Frente de los Trabajadores, hemos entrecruzado el testimonio de Páez con la documentación interna, las publicaciones gremiales y los artículos escritos en su órgano de prensa (*No Transar*). Por úl-

² Entrevista a Francisco Páez a cargo de Diego Salerno, Buenos Aires, 1993.



timo, en el caso del PRT-LV, además de las publicaciones en su periódico, *Avanzada Socialista*, contamos con los documentos provenientes del archivo Fundación Pluma. Además de la compilación organizada por Ernesto González, han investigado sobre aquella organización los historiadores Ricardo De Titto y Martín Mangiantini (De Titto, 2018; Mangiantini, 2018). Por último, se encuentra la excelente tesis de Licenciatura de María Toledo y Davina Maccioni sobre la regional cordobesa del PRT-LV (Toledo y Maccioni, 2016).

La trayectoria de Páez se enmarca dentro del proceso de politización y radicalización de un sector de la clase trabajadora argentina durante las décadas de los sesenta y setenta. Con matices, su itinerario entroncó con el de referentes obreros como Flores, Masera, Milesi, Tosco, entre otros. En este sentido, expresó el puente entre la actividad gremial y la participación política a partir de la incorporación de un importante sector de esta dirigencia sindical a las organizaciones partidarias, particularmente, aquellas provenientes del campo de la izquierda.

De Vanguardia Comunista al Frente de los Trabajadores

A mediados de 1970, Páez se incorporó a las filas de Vanguardia Comunista, una organización maoísta que había adquirido un importante peso en el cuerpo de delegados y en la directiva del SiTraC. Paralelamente, Páez se fue convirtiendo, junto con Masera y Flores, en un referente sindical tanto para los operarios de las plantas de Fiat como para el conjunto de los trabajadores cordobeses. Esto se pudo evidenciar en el rol que jugó en la toma de la fábrica Concord o en su participación en el Viborazo y el Congreso Nacional Clasista impulsado por el SiTraC-SiTraM durante 1971.

Sin embargo, el acuerdo político entre el general Agustín Lanusse y Juan Domingo Perón, también conocido como Gran Acuerdo Nacional (GAN), abrió una nueva etapa en el movimiento obrero. El conjunto de los sindicatos debía subordinarse al proceso de institucionalización cuyo punto culminante eran las elecciones de 1973 (De Riz, 1986: 42-43). Aquellos gremios u organizaciones que no acordasen con este acuerdo serían intervenidos y/o reprimidos por el gobierno de facto. Justamente fue lo que ocurrió con los sindicatos de Fiat, que fueron disueltos según un decreto presidencial el 26 de octubre de 1971.

Tiempo después, Páez reconoció que en ese entonces tenía diferencias de criterios con el balance de la experiencia de los sindicatos clasistas. Si bien era real que tuvo que intervenir el ejército para disolver a dos sindicatos que se habían convertido en un faro para el movimiento obrero cordobés; también era cierto que existieron límites para acrecentar su influencia en otros gremios, incluyendo la propia base de las fábricas de Fiat. Páez fue electo como delegado para participar del primer congreso de Vanguardia Comunista, celebrado en la ciudad de Mar del Plata el 23 y 24 de octubre de 1971 (Ortiz, 2009: 18). Allí, se caracterizó que era fundamental una campaña de movilización de las masas explicando que las variantes de la “vía electoral o el golpe



de estado” eran un engaño perpetrado por aquellos sectores vinculados al “imperialismo y la oligarquía argentina”³.

En este sentido, la tarea del partido era crear una alternativa que denunciase al GAN de Lanusse y Perón, y también a otras variantes políticas como el Encuentro Nacional de los Argentinos⁴, animado por el Partido Comunista. A partir de entonces, el congreso sentó las bases programáticas para la constitución del Frente Antiacuerdista, junto al PCR a finales 1972. Pese a las diferencias y las discusiones que el PCR tenía con VC, las dos organizaciones desarrollaron una estrategia común respecto a la interpelación de los obreros peronistas y realizaron acciones coordinadas que dieron forma a la campaña “votoblanquista” (Rubio, 2021: 6). La campaña a favor del voto en blanco presentó una profunda divergencia de Páez hacia Vanguardia Comunista. En una entrevista sostuvo:

Compañeros, me voy porque la propuesta de ustedes es infantil, no le llega ni a mi familia ni a mis compañeros de fábrica”. Todo el mundo estaba contento con que volviera la democracia. Era así. Mi primo me decía: “Vamos a elecciones de nuevo, que gane el mejor, pero no me vengas con: ni golpe, ni elección ¿Cuál es la revolución?” O los compañeros de fábrica: “Páez, a quién vamos a votar”. “No, la revolución”, les decía yo. Me quedé en el aire, me sentía un papanatas total y lo dije en el Congreso, por eso me fui (en González, 1997: 538).

Al mismo tiempo que cristalizaba su alejamiento de Vanguardia Comunista, Páez profundizó su vínculo con Milesi, un viejo dirigente sindical trotskista, que en aquellos años se mantenía alejado de las estructuras partidarias, pero acompañó el proceso de estructuración del SiTraC-SiTraM siendo electo como presidente del congreso clasista el 19 de agosto de 1971. Este le explicó que, en el momento en que el general Lanusse afirmó que Perón retornaba al país, todas las luchas, incluyendo a las organizaciones políticas y sindicales clasistas, se “acabarían”⁵. Esta caracterización le permitió a Páez comprender que la disolución de los sindicatos de Fiat se desarrolló dentro de este proceso de institucionalización del país detrás de la figura de Perón. A su vez, le planteaba una nueva etapa en donde la acción de los dirigentes clasistas debía ser la conformación de “un polo obrero” para intervenir en las elecciones que se avecinaban. Esta perspectiva fue la que impulsó a Milesi y Páez a constituir el Frente de los Trabajadores.

El Frente de los Trabajadores

Desde el mes de abril de 1972, la referencia de los sindicatos clasistas se trasladó al SMATA, donde la lista marrón, un frente encabezado por René Salamanca, del PCR, obtuvo el triunfo en la seccional del sindicato. Comenzaba una nueva etapa en el plano sindical, por la cual los dirigentes del SiTraC-SiTraM apoyaron el ingreso de los obreros de Fiat al gremio mecánico. En este marco, Páez comentó que discutía con sus compañeros de Fiat y el SMATA la idea de dar una lucha política que trascendiera

3 “Manifiesto-Programa de VC. Resolución del 1er congreso nacional Emilio Jauregui”, dirección nacional de Vanguardia Comunista, noviembre de 1971, p. 15.

4 “Informe Político” dirección nacional de Vanguardia Comunista, 23 de octubre de 1971, p. 12.; *No Transar* N°104, 25/10/1971, p. 4.

5 Entrevista a Francisco Páez *op cit.*



el plano sindical. Así, un primer paso era constituir “listas de trabajadores” (González, 2006: 539).

La conformación del Frente de los Trabajadores y la necesidad de intervenir en las elecciones con el fin de proyectar el clasismo a nivel nacional fueron los factores que acercaron a Páez y el PRT-La Verdad, organización que había obtenido la personería electoral. Laura Marrone, quien en aquel entonces militaba en la provincia de Córdoba, comentó la siguiente anécdota:

Un día tocan la puerta del local, ‘El Petiso’ Páez, él había sido uno de los campeones de ‘ni golpe, ni elección, revolución’, era de Vanguardia Comunista, había roto (...) reconocía que nuestra propuesta era mucho más adecuada para discutir con sus compañeros⁶.

Si bien existió una relación entre el PRT-LV y Páez a comienzos 1971, su vínculo político se robusteció durante 1972 y 1973, en el marco del debate electoral. En ese lapso, su actividad adquirió un profundo cambio al transitar de una organización marxista-leninista a una cuya tradición era, principalmente, trotskista. De hecho, VC caracterizaba al trotskismo como “contrarrevolucionario” al ser fruto de las “desviaciones del movimiento comunista”⁷. En el caso de Páez, tenía una valoración relativamente positiva de la figura de León Trotsky y de respeto hacia las organizaciones que defendían sus ideas. Esto se debía a que a mediados de la década del sesenta tuvo una serie de contactos e intercambio de ideas con miembros del Partido Obrero (Trotskista) [en adelante, PO (T)]⁸.

Volviendo al GAN y a las elecciones, el PRT-LV impulsó su campaña a favor de las “candidaturas obreras” ofreciendo dicho espacio a todos los dirigentes sindicales que incluían a los clasistas, los independientes y los peronistas como Agustín Tosco, Leandro Fote y Julio Guillán, entre otros. De modo paulatino, esta campaña fue atrayendo a Páez a la idea de que “las elecciones eran un terreno de lucha” y permitían “darle una opción al movimiento obrero”⁹. El 9 de diciembre de 1972, en un plenario quedó oficialmente constituido el Frente de los Trabajadores en la provincia de Córdoba. A través de una declaración, expuso su programa como “antipatronal, antiburocrático, antiimperialista y antidictatorial”¹⁰. Sin embargo, el programa esbozado reflejaba un punto de disenso entre los ‘candidatos obreros’ y el PRT-LV. En algunos informes elaborados por los militantes cordobeses de la organización se detallaba que Milesi y Páez, a pesar de declararse a favor del socialismo, no acordaban con que se incorporase el término “socialista” al Frente de los Trabajadores debido a que el nombre podría repeler el acercamiento de obreros provenientes desde el peronismo¹¹. Se trataba de un problema político serio, dado que se corría el riesgo de que el pro-

6 Entrevista a Laura Marrone, militante del PST, Capital Federal, diciembre de 2015. Entrevista realizada por María Florencia Toledo y Davina Maccioni.

7 “Informe de la dirección sobre el problema del trotskismo” elaborado por la dirección de Vanguardia Comunista, s/f, p.1.

8 Entrevista a Francisco Páez, *op cit*. El Partido Obrero (Trotskista) fue una corriente de izquierda que adhirió al programa de la IV Internacional. Su principal dirigente fue Homero Rómulo Cristalli, también conocido por su seudónimo, J. Posadas.

9 “Informe desde Córdoba” del PRT-LV, 18 de marzo de 1972, p. 4.

10 “El Frente de los Trabajadores ya es una realidad”, 9 de diciembre de 1972, p.1.

11 “Informe de Mario”, Córdoba 28 de noviembre de 1972, p.2.



grama del partido se diluyese en un organismo de características gremiales, sin una perspectiva revolucionaria.

El contacto y acercamiento de Páez al PRT-LV se fue desarrollando de manera sinuosa, ya que soportó las presiones de sus compañeros de sindicato, vinculados a VC, que defendían el boicot a las elecciones generales. Incluso, dirigentes como Flores consideraban que un frente obrero debía circunscribirse solamente al plano sindical. Dichas presiones hacían vacilar su postura y, en un debate en el local del PRT-LV en Córdoba a finales de 1972, se dejaron atrás algunas diferencias tácticas para intervenir de conjunto en la campaña electoral¹². Las divergencias entre los dirigentes del SiTraC y SiTraM expresadas en sus diferentes posiciones políticas ante las elecciones que iban desde el voto en blanco a la adhesión al peronismo, el guevarismo, el maoísmo o el trotskismo. Esto dificultaba seriamente concretar la propuesta del PRT-LV referida a que “todo el SiTraC encabece la lista”¹³. En el mismo sentido, en una entrevista realizada por *Avanzada Socialista*, Agustín Tosco mantuvo su reserva a la hora de pronunciarse sobre si “era viable” la conformación de “un polo obrero y socialista”¹⁴. Podríamos decir que esta indefinición adelantaba lo que sería su decisión de rechazar la candidatura presidencial para las elecciones generales de 1973.

De acuerdo a sus informes internos, la realización de los plenarios provinciales para la elección de los “candidatos obreros” tenía como principal objetivo abrir el camino hacia un plan de incorporaciones al partido. La organización proveía de todos los recursos materiales y militantes para el seguimiento de los diferentes contactos, entre ellos Páez. Por ejemplo, en un documento se destaca la importancia de su seguimiento y de sostener una serie de debates cuando viajase a Buenos Aires a comienzos de diciembre de 1972. A su vez, su figura no solo le permitiría al partido ganar adhesiones para su campaña proselitista, sino también incrementar su influencia dentro del movimiento obrero industrial. En este sentido, se resalta como ejemplo la reunión que tuvo con una veintena de obreros de Concord y Materfer a fines del mes de setiembre¹⁵. De este modo, Francisco Páez aceptó su candidatura dejando en claro:

Que nada ni nadie me hará cambiar la firme posición que siempre mantuve de ver a mi clase liberada de este sistema que nos oprime más, y es por eso que pienso que hay que aprovechar cualquier coyuntura que se produce dentro del sistema para denunciar sus maniobras y así demostrar que el socialismo es la meta de los obreros y que esto se consigue solamente con la lucha¹⁶.

Domingo Bizzi y Raúl Suffi, dirigentes del SiTraC y SiTraM respectivamente, aceptaron ser candidatos. En el caso del primero, consideraba “que la defensa consecuente de los intereses obreros era un problema político”. Por lo tanto, era menester utilizar el proceso electoral como “tribuna” para las masas, “denunciando al régimen” e “impulsando el socialismo”. Por otra parte, Suffi dejaba en claro que su apoyo se dirigía a orientar a la clase trabajadora para “despojarse del seguidismo a los viejos

12 “Boletín Interno N°24” del PRT-LV, 6 de diciembre de 1972, p.6.

13 “Informe de César a Arturo y Mario”, Córdoba, 11 de noviembre de 1972, p.4.

14 *Avanzada Socialista*, 27/9/1972, p. 7.

15 “Informe de César a Arturo y Mario”, Córdoba, 11 de noviembre de 1972, p.3.

16 *Avanzada Socialista*, 15/11/1972 p.6.



UM
Universidad Nacional de Mendoza

políticos” y adoptar una línea clasista y revolucionaria que “jamás traicionará a los intereses de su clase”¹⁷. A nivel nacional, las candidaturas obreras se completarían con Elías Rodríguez (sindicato de municipales), Mateo Fossa (coordinadora de jubilados), Ariel Núñez (UOCRA La Pampa), Ernesto Guerrero (comité de huelga El Chocón), Juan Rodríguez (ex directivo AOMA Mar del Plata), entre otros¹⁸. El 16 de diciembre de 1972, en un plenario nacional del PRT-LV, Francisco Páez intervino de la siguiente manera:

Vi como una realidad reflejada a nivel de la base, a nivel de abajo, a nivel de qué piensa mi vecino, qué piensa el barrio, vi que era utópico lo de “ni golpe ni elección, revolución”, “boicot activo” (...) ¿a quién votamos? Y siempre lo mismo. ¿Qué respuesta les daba? Yo me sentía como muchos de nuestros compañeros, y les aseguro que la mayoría de los compañeros de Sitrac, en su totalidad, este problema lo venía viendo, pero esa presión de los ultras los hacía estar siempre a la izquierda, pero cuando iban a su casa, se encontraban con otra realidad. Frente a esto la propuesta del Frente de los Trabajadores me pareció positiva¹⁹.

Luego de esta instancia, Páez aceptaba su candidatura para integrar la fórmula electoral en la provincia de Córdoba por el Partido Socialista de los Trabajadores²⁰.

Las elecciones a gobernador de 1973

Algunos testimonios de militantes del PST reconocen que la obtención de la personería electoral en la provincia de Córdoba fue “un gran sacrificio”. Los informes de César Robles, uno de los responsables políticos de la regional cordobesa, a la dirección nacional del partido transmite la misma idea de una tensión que iba desde las cuestiones administrativas (obtención de afiliaciones, trámites en el juzgado electoral, etc.) a las políticas como la conquista de aquellas candidaturas que fuesen representativas del combativo movimiento obrero de la provincia²¹. En una entrevista, Laura Marrone comentó que la campaña por la obtención de la legalidad comenzó a adquirir un nuevo brío cuando se acercó Páez²². Además, a través de la conformación del Frente de los Trabajadores en Córdoba, la organización aplicó como táctica la constitución de este tipo de aglutinamientos para acercar activistas obreros a entablar una relación con vistas a un futuro reclutamiento al partido.

En el plenario nacional de 16 de diciembre de 1972, se presentó la fórmula presidencial compuesta Juan Carlos Coral y Nora Ciapponi. Páez rechazó la candidatura presidencial, pero aceptó encabezar la lista para la gobernación de Córdoba. La tapa de *Avanzada Socialista* del 12 de enero de 1973 tituló: “Páez: símbolo del Cordobazo es candidato a gobernador”. El objetivo de su candidatura era proyectar al sindicalismo clasista como una corriente provincial, no solamente circunscripta al movimiento

17 *Ibidem* 6/12/1972, p. 3.

18 “Convocatoria a la Comisión Nacional por candidaturas obreras”, 5 de diciembre de 1972.

19 “Intervención del compañero Páez en congreso del PRT”, diciembre de 1972, pp. 1-2.

20 *Avanzada Socialista* N°42, 6/12/1972, p.3. El PST fue el resultado de la fusión entre el PRT-La Verdad y un grupo del Partido Socialista Argentino, encabezado por Juan Carlos Coral.

21 “Informe de César a Arturo y Mario”, Córdoba, 11 de noviembre de 1972, p. 4.

22 Entrevista a Laura Marrone, *op cit.*



obrero industrial capitalino. Es por ello que se decidió que María del Carmen González, una de las fundadoras del Sindicato de Docentes Privados, lo acompañase como candidata a vicegobernadora.

El anuncio público²³ de la candidatura a gobernador de Páez por el PST generó un impacto en un sector de la dirigencia del SiTraC y SiTraM. Como mencionamos anteriormente, Bizzi y Suffi se sumaron a la campaña ocupando los cargos de diputado provincial e intendente de la ciudad de Córdoba respectivamente. En los barrios Freyre y Nicolás Avellaneda, aledaños a las fábricas de Fiat, se constituyeron comités de apoyo a la lista. Además de los trabajadores de Concord y Materfer, se sumaron obreros de Perkins y vecinos de la zona. En cambio, para VC su postulación fue considerada una “contradicción” teniendo en cuenta que su trayectoria en el SiTraC contrastaba con una organización que contaba con “idílicos” y “consecuentes traidores de la clase obrera”²⁴. Por lo tanto, para la organización maoísta la candidatura de Páez era vista como una traición dado que caracterizaba al trotskismo como una corriente “contrarrevolucionaria” fruto de las “desviaciones del movimiento comunista”²⁵.

Sin embargo, un importante sector de la dirigencia apoyaba al peronismo, a través del Frente Justicialista por la Liberación (FREJULI), que llevaba como candidatos a Ricardo Obregón Cano y a Atilio López, secretario general de la UTA y dirigente de la CGT cordobesa, respectivamente. En sus listas a diputados provinciales, fueron como candidatos dirigentes con quienes Páez compartió asambleas y movilizaciones como Florencio Díaz, secretario general del SiTraM. En el mismo sentido, Masera, secretario general del SiTraC, consideraba que la fórmula del FREJULI era la que “mejor concentraba las aspiraciones de los trabajadores”²⁶. Esta afirmación le generó un fuerte entredicho con Páez, con quien sostenía un pequeño taller en su propia vivienda. Flores, quien rechazó de manera tajante la candidatura del PST a finales de 1972²⁷, pensaba que el ingreso de Atilio López al gobierno provincial resolvería favorablemente la reincorporación de los despedidos por el decreto de Lanusse de octubre de 1971 (Flores, 2006: 103). Por último, dirigentes y delegados del SiTraC adherían al voto en blanco impulsado por organizaciones como Vanguardia Comunista y el Partido Comunista Revolucionario (PCR). En un comunicado firmado por Rafael Clavero, Raúl Seré, José Ferrero, y otros, se sostenía que la clase obrera debía “oponerse a las elecciones” llamando a boicotear los comicios absteniéndose o votando en blanco²⁸.

Varios son los tópicos que desplegó Páez durante la campaña electoral cordobesa. Por cuestiones de espacio solamente nos remitiremos a dos. El primero se refería a la cuestión de desenvolver un programa cuyo eje principal era el socialismo; y el se-

23 *Diario Córdoba* 24/12/1972, p. 12; *La Opinión* 27/12/1972 p. 18.

24 *Desacuerdo* N°16, 17/1/1973, p. 6.

25 “Informe de la dirección sobre el problema del trotskismo” elaborado por la dirección de Vanguardia Comunista, s/f, p.1.

26 Entrevista a Carlos Masera, ex secretario general del SiTraC, ciudad de Córdoba, 30 de noviembre de 2018. Entrevistado por el autor.

27 En una reunión con miembros, en aquel entonces del PRT-LV, Flores les respondió: “Con Nahuel Moreno a ningún lado” en alusión al dirigente nacional de la organización. En “Informe de César”, Córdoba, Setiembre de 1972, p. 3.

28 “Ante las elecciones, una verdadera posición clasista” solicitada firmada por miembros de la dirección, delegados y activistas del SiTraC. 15 de febrero de 1973, p.2.



gundo, a las demandas postergadas de la clase obrera. Sobre el primer punto, en un debate con Arturo Orgaz, miembro del Partido Socialista y participante de la Reforma Universitaria de 1918, Páez afirmó:

El Frente de los Trabajadores, obreros con ideas socialistas, que pregonan el socialismo como único método, como única forma para la toma del poder para la clase trabajadora está basado (...) en los lineamientos del marxismo-leninismo porque consideramos por sobre todas las cosas que la lucha de clases es la única que puede determinar que la clase trabajadora llegue a la toma del poder (...) Nosotros reivindicamos el socialismo elementalmente en las luchas de la clase trabajadora en la cual el método para llegar al poder e instaurar el sistema socialista es la lucha consecuente contra el sistema en el cual nos ha sometido desde hace muchos años, desde hace mucho tiempo, y nos sigue sometiendo el capitalismo, en la cual nosotros creemos que es la lucha de clases, vislumbrada a través del Cordobazo, el Mendozazo, del Rosariazo, esa es la única manera de llegar a la toma del poder²⁹.

El fragmento tiene el valor de demostrar que Páez había resuelto aquella divergencia en asociar el término “socialista” con el Frente de Trabajadores. Luego, podemos notar que su concepción sobre el socialismo se encuentra ligada a los principios “marxistas-leninistas” como sostenía Vanguardia Comunista. Esto se pudo evidenciar cuando respondió que rechazaba “en todos los términos” que se podía alcanzar el poder a través de las elecciones. Lo cual subrayó: “consideramos que nuestra participación en las elecciones es un accidente” pero que los comicios eran fundamentales para “difundir las ideas socialistas” y permitir que los obreros peronistas se acerquen al socialismo³⁰.

Por otra parte, el segundo tópico se encontraba circunscripto a la cuestión de las demandas o condiciones de los trabajadores. En este aspecto, sostenía la idea de defender un programa con medidas transicionales como la defensa de los salarios, de los convenios de trabajo, el control obrero de las fábricas, la educación y la salud para impulsar una profunda transformación social favorable a la clase obrera³¹. En este caso, podemos notar una influencia de la corriente trotskista que se expresa en la explicación por parte de Páez de lo que entiende por el programa de transición, la obra de León Trotsky. En síntesis, su proceso de politización no era lineal o concadenado. Su formación política se desplegaba en la misma medida que intervenía en la campaña electoral y las luchas sociales de aquel entonces. A su vez, encontró en el Partido Socialista de los Trabajadores un espacio para intercambiar sus ideas y objeciones. En relación con el segundo tópico, la lucha por la reincorporación de los despedidos de Fiat durante la dictadura militar y la representación sindical a favor del SMATA fueron elementos centrales de la campaña electoral de PST. Para Francisco Páez, la reincorporación de los cesanteados por la fábrica italiana solo se podría concretar por la acción democrática y decidida de los propios obreros.

El 11 de marzo de 1973, transcurrieron las elecciones a gobernador de la provincia de Córdoba. La lista del FREJULI encabezada por Obregón Cano obtuvo el triunfo con un 43.77 % frente al 42.81 % de la lista de la Unión Cívica Radical. Pero de acuer-

29 “Extracto intervención José Páez en Canal 10” transcripción mecanografiada, marzo de 1973, p.2.

30 Ibidem, p. 5

31 *Avanzada Socialista*, 24/1/1973 p.3.



do a la legislación electoral impuesta por la dictadura, al no poder superar el 50 % de los votos se debía pasar al balotaje. En términos generales, las elecciones provinciales arrojaron una interesante conclusión: la dispersión política del SiTraC-SiTraM. Por un lado, el Partido Socialista de los Trabajadores llevó como candidato a gobernador a Páez, vocal del SiTraC. Pero también, al secretario adjunto, Bizzi, como diputado provincial; y a Suffi del SiTraM, como intendente de la ciudad de Córdoba. La fórmula obtuvo un total de 1.5 % de los votos a nivel provincial. Por el otro lado, un sector compuesto por Flores y Maserá respaldó a la lista de Cano-López al igual que Tosco. La misma postura asumió el PO (T) –organización que había introducido a Páez en las ideas trotskistas en los sesenta– quien sostuvo que la fórmula del FREJULI cuestionaba “el poder capitalista” y expresaba la consigna de “un gobierno popular basado en los sindicatos en Córdoba”, especialmente de la CGT regional³². Por último, aquellos dirigentes referenciados en VC y el PCR se abstuvieron o votaron en blanco. De modo irónico, lo que en su momento los dirigentes de los gremios de Fiat tildaron como la `farsa electoral` en realidad fue el terreno donde se manifestaron las diferencias políticas que anidaban en la directiva del SiTraC.

En la segunda vuelta en Córdoba, tanto el PST como Páez llamaron a votar en blanco bajo el planteo de rechazar “todas las opciones patronales”³³. Las presiones hacia la izquierda por el voto del FREJULI fueron mayores que en los comicios del pasado 11 de marzo. René Salamanca, secretario general de SMATA y dirigente del PCR, cambió su postura a favor del voto en blanco y llamó a votar por la fórmula Obregón Cano-Atilio López que finalmente revalidaría su triunfo³⁴. Incluso, la situación planteada por la segunda vuelta electoral en Córdoba dividió al Frente de los Trabajadores en Córdoba que, en un plenario realizado el 4 de abril de 1973, resolvió:

Su condicional sostén a las candidaturas de Obregón Cano y Atilio López (...) a los fines de que en su carácter de representantes de la voluntad popular, haciéndose intérpretes del anhelo expresado en las movilizaciones populares, auspicien, propugnen o propongan, ya sea desde las esferas gubernamentales y/o desde los estrados parlamentarios - según mejor proceda o convenga- a que se haga realidad vivida el hondo clamor del pueblo, mil veces exteriorizado en manifestaciones de distinto orden y concretado recientemente, en el voto masivo de la mayoría de la clase trabajadora, en su inocultable y claro afán por combatir a la despótica dictadura militar³⁵.

En el documento se destaca la resolución referida a la separación con el Partido Socialista de los Trabajadores. No tenemos un dato cuantitativo sobre el número de dirigentes que apoyaron esta declaración. Pero en el caso de Córdoba, esta solicitada fue firmada por Milesi, Bizzi y Suffi. Milesi, quien había ganado a Páez a sumarse al Frente de los Trabajadores y a aceptar la candidatura obrera, dejó de participar de manera activa. En el caso de Bizzi y Suffi, se incorporarán al Frente Antiimperialista

³² *Voz Proletaria*, N°758, 4/2/1973.

³³ *Avanzada Socialista*, 4/4/1972 p. 3.

³⁴ *Revista Panorama*, N°312 del 19 al 25 de abril de 1973, p. 25.

³⁵ “El Frente de los Trabajadores a sus adherentes en general y a los de Córdoba en particular”, 4 de abril de 1972, p. 1.

por el Socialismo (FAS), orientado principalmente por el PRT-ERP y el Frente Revolucionario Peronista (FRP).

No obstante, la escisión del Frente de los Trabajadores en Córdoba no fue tan negativa para el PST. Además de adherir al planteo a favor del voto en blanco en la segunda vuelta cordobesa, Páez elaboró una carta solicitando formalmente su incorporación al partido. Este hecho transcurrió a mediados de 1973 y básicamente sostiene:

Después de estar juntos, trabajando por un prolongado tiempo en un mismo frente, con algunas diferencias que no han sido zanjadas, pero que por sobre ellas nos une una misma actividad en lo que es la lucha de clases, llevadas en el seno de las masas, para terminar para siempre con el sistema capitalista, es que planteo lo siguiente y pido que se considere: mi incorporación como militante al partido, respetando y haciendo respetar los estatutos; esta determinación se basa en comprobar y ver la correcta línea que se desarrolla en cada momento, en cada situación que atraviesa la lucha de clases y que empezó a quedar demostrada en forma contundente al participar en las elecciones que ofrecía la burguesía el 11 de marzo, donde mantuvimos con firmeza esa línea pese al ataque que recibimos de toda la izquierda y que hoy se halla en crisis por no saber cuál es la real situación política³⁶.

En prácticamente dos años, Páez transitó por dos organizaciones cuyas tradiciones eran totalmente diferentes. Dejaba en claro que todavía existían diferencias políticas, pero que estas no eran un obstáculo en su propósito de construir un partido para la clase obrera³⁷.

Las elecciones presidenciales de 1973

Podríamos decir que, desde mediados de 1972, la campaña electoral a nivel nacional del PST se orientó en primer lugar a denunciar el Gran Acuerdo Nacional cuyo principal propósito era imposibilitar el crecimiento de la tendencia clasista en la clase obrera, abierta por el Cordobazo³⁸. No obstante, si bien denunciaba a Perón, la organización exigía su retorno al país para “ponerse a la cabeza de la movilización de las masas”. Seguido a ello, el partido se comprometía a luchar a favor de “su derecho a la candidatura presidencial”³⁹. La contradicción entre denunciar el carácter capitalista o burgués de la figura de Perón y su relación con los trabajadores, también se encontraba presente en los planteos de Páez, quien sostuvo lo siguiente:

Estoy seguro de que viene a volcar el peso político que tiene, fundamentalmente el prestigio que conserva entre los trabajadores, al servicio de candidatos de la patronal y del GAN, entre los sectores que lo componen. Su venida es muy positiva (en caso que se concrete, pues no sería raro que fuera una maniobra tendiente a presionar y negociar con la dictadura, como lo ha hecho otras veces) pues va a significar un esclarecimiento definitivo de su verdadero rol, que no tiene nada que ver con los intereses de los trabajadores⁴⁰.

36 “A los compañeros del Comité Ejecutivo del Partido Socialista de los Trabajadores” Córdoba, 1973.

37 *Ibidem*.

38 *Avanzada Socialista*, 19/7/1972 p. 7.

39 *Ibidem*, 13/9/1972, p. 7.

40 *Ibidem*, 15/11/1972 p.6.



En el documento interno que ofrecía los lineamientos para intervenir en la campaña electoral, el PST caracterizaba que Argentina viviría “una democracia burguesa tan prolongada como lo permita el equilibrio inestable entre las clases”. Entonces, las elecciones debían ser un medio para explicar la necesidad de conducir los diferentes levantamientos sociales que surgieron desde el Cordobazo a una escala nacional⁴¹. Entonces, la estrategia del partido pasaba por elevar políticamente a aquella dirigencia combativa y clasista a través de “el polo obrero y socialista” (Mangiantini, 2018: 75). En este sentido, se pretendía generar una polarización entre el “Frente de los Trabajadores” y el “Frente Patronal”, compuesto por el resto de las organizaciones políticas ya sea del PJ o la UCR incluyendo a aquellas coaliciones que integró el Partido Comunista, etc.⁴²

Las elecciones nacionales se celebraron el 11 de marzo de 1973. A nivel presidencial, la fórmula electoral del FREJULI encabezada por Héctor Cámpora y Vicente Solano Lima obtuvo el triunfo con el 49.5 % de los sufragios. La lista del PST, con aproximadamente setenta y cuatro mil votos, alcanzó el 0.62 %. En *Avanzada Socialista*, se publicó un balance de la campaña del partido destacándose la importancia de la votación teniendo en cuenta el carácter plebiscitario que tuvo la elección. Además, se destacó la importancia de desarrollar una campaña con un programa socialista y el crecimiento de la periferia de la organización y de la distribución de su periódico⁴³. Se conquistó la personería electoral en varias provincias como La Pampa, Neuquén, Río Negro, Tucumán, San Luis, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires y Capital Federal.

En cuanto a los locales partidarios, aumentaron a los cincuenta en todo el país, dando un elemento cuantitativo del crecimiento organizativo y de influencia del PST potenciado por las elecciones⁴⁴. Justamente, la anécdota del acercamiento de Páez al partido es aleccionadora en cuanto a destacar la importancia de los locales como un espacio de visibilización del partido y acercamiento de los obreros. De hecho, se subrayó que en la provincia de Córdoba se habían logrado constituir algunas células obreras, como fue el caso de Concord con tres militantes, la cual se robustecería con la incorporación de Páez (Toledo y Maccioni, 2016: 92)⁴⁵. Cabe señalar que, entre los incorporados, se encontraba su primo, José Héctor, estudiante universitario que había ingresado a trabajar a Fiat⁴⁶.

Además de su experiencia en la fábrica y el sindicato, y su militancia en VC, la incorporación de Páez al PST transcurrió en un momento convulsivo en Argentina. El 20 de junio de 1973, ocurrió la llamada “masacre de Ezeiza”, donde un millón y medio de personas se movilizaron hacia el aeropuerto para celebrar el retorno definitivo de Perón al país. Al llegar al acto, las columnas que respondían a las organizaciones peronistas de izquierda como Montoneros, la JTP, FAR, Peronismo de Base, fueron em-

41 “Una campaña electoral socialista revolucionaria” por Miguel, dirección nacional de PST, 11 de enero de 1973, pp. 3-4.

42 “Resoluciones Plenario Nacional del Frente de los Trabajadores!”, 16 de diciembre de 1972, p. 2

43 *Avanzada Socialista*, 15/3/1973, p. 3

44 “Informe de Actividades”, II Congreso Extraordinario del PST, 28 y 29 de julio de 1973, p.2.

45 “Carta de Cesar a Mario”, Córdoba 18 de marzo de 1972, p.2.

46 “Entrevista a José Héctor Páez”, primo de Francisco Páez, ex miembro del SiTraC, 4 de setiembre de 2009. Entrevistado por Hansen Enrique.



boscadas con disparos de fuego provenientes de los sectores ortodoxos y de derecha del peronismo (Verbitsky, 1985: 14). Este trágico suceso causó una conmoción en el pueblo argentino. Las palabras de Perón, al día siguiente de los sucesos, respaldaron el accionar de la derecha peronista dado que en su proyecto político no habría lugar para las organizaciones de izquierda. Para Páez, este hecho expresaba un principio de ruptura al interior del peronismo, especialmente con su líder. Esto se profundizaría cuando el 13 de julio el presidente Cámpora presentó su renuncia a la presidencia de la Nación, convocándose nuevamente a elecciones para el 23 de setiembre de 1973.

Ante la renuncia de Cámpora, parte de las organizaciones de izquierda, incluyendo el PST, plantearon nuevamente la idea de que Tosco fuese candidato a presidente. Esto permitiría por primera vez, desde 1969, que el Cordobazo tuviese una expresión nacional. Sin embargo, el dirigente cordobés rechazó esta propuesta argumentando que no iba a permitir que su candidatura “se convirtiera en un polo antiperonista” (Iñigo Carrera, Grau y Marti, 2014: 323). Páez sostuvo que la decisión de Tosco estuvo guiada “por las presiones del Partido Comunista” que “como se sabe apoya la candidatura de Juan Domingo Perón”⁴⁷.

Luego de la negativa de Tosco, el PST cambió su fórmula presidencial para los comicios de setiembre, eligiendo a Páez para acompañar a Juan Carlos Coral. La candidatura a vicepresidente de Páez pretendía que el sindicalismo clasista, que encarnaba su figura, tuviese un alcance nacional. Él sostenía lo siguiente:

Acepto ir como vicepresidente porque creo que al régimen capitalista hay que combatirlo en todos lados. Ser candidato es una oportunidad más que uno tiene para explicar nuestro programa y la necesidad de que la clase obrera construya su partido, independiente de los patrones. En estas elecciones, hay que denunciar el acuerdo entre Perón y Balbín y todos los políticos patronales. Hay que decir que este acuerdo va en contra de los trabajadores, como fue el Pacto Social y los miserables 20.000 pesos⁴⁸.

En esta campaña, podemos evidenciar un mayor acercamiento por parte de Páez a las consignas del partido. Durante la misma, denunció el Pacto Social y la reforma de la Ley de Asociaciones Profesionales cuyo objeto era establecer un acuerdo entre el gobierno nacional, la dirigencia sindical y los empresarios en detrimento de los ingresos de los trabajadores. Subrayó que era fundamental defender la independencia de las organizaciones gremiales de la clase obrera a partir de una plataforma programática que iba desde el aumento de los salarios a la expropiación de empresas para ponerlas bajo control obrero. En el plano internacional, subrayó la defensa de Cuba frente a la injerencia norteamericana y la constitución de los Estados Socialistas de América Latina⁴⁹.

Las elecciones presidenciales del 23 de setiembre de 1973 otorgaron el triunfo a la fórmula encabezada por Juan Perón e Isabel Perón, su esposa, con el 62 % de los votos. Esto reflejaba que la mayoría de la clase obrera argentina seguía adhiriendo políticamente al peronismo. Para el PST, la figura de Perón era apoyada por un sector de los empresarios y las fuerzas armadas, por un lado, y la mayoría de los

47 *La Capital*, 15/9/1973, p.6.

48 *Avanzada Socialista* 30/8/1972, p.5.

49 *La Nación* 30/7/1973, p. 12; *Mayoría*, 20/8/1973, p. 7; *La Capital*, 15/9/1973, p.6.



Universidad Nacional de Mar del Plata

trabajadores, por el otro. En ese péndulo, el líder peronista estaría obligado a darles garantías a la “oligarquía” y el “imperialismo”. Para la organización trotskista solo la movilización popular podría impedir que el gobierno mantuviese su política a favor de los capitalistas y podría reorientarla hacia la clase obrera⁵⁰.

Sin embargo, el presidente electo se propuso profundizar la política del pacto social que ya se había suscrito durante el breve período de Cámpora, colocando al frente del plan económico a José Gelbard, titular de la CGE. En realidad, esta decisión buscaba unificar a la clase empresarial y la cúpula sindical para enfrentar el ascenso de la combatividad de los trabajadores (De Riz, 1986: 84-85; Cavarozzi, 2009: 49). Los sucesos en Ezeiza en el plano nacional, y el golpe de estado en Chile, a nivel internacional, eran un adelanto de que el gobierno nacional no iba a manejarse como un árbitro entre las clases sociales (Gilespie, 1987: 172). La lista del Partido Socialista de los Trabajadores obtuvo aproximadamente ciento ochenta mil votos, alcanzando el 1,5 %. En términos cuantitativos, se duplicaron los votos con relación a los comicios de agosto. El 15 y 16 de diciembre de 1973 se realizó el IV Congreso del PST. Según los historiadores Ricardo De Titto y Martín Mangiantini, se acreditaron 371 delegados lo cual daría un total aproximado de mil quinientos militantes (De Titto, 2018: 159; Mangiantini, 2018: 127)⁵¹. En dicho congreso, Páez fue electo por sus compañeros delegados para integrar el comité nacional del partido⁵². Comenzaba una nueva etapa en su trayectoria.

Conclusiones

El presente trabajo tuvo como propósito la reconstrucción de un segmento de la trayectoria de vida de Páez. Especialmente hicimos hincapié en su militancia sindical y política teniendo en cuenta los diversos espacios en los que participó en el periodo de 1970 a 1973. Su itinerario se ubica en un contexto histórico caracterizado por el ascenso de la combatividad y politización de la clase trabajadora. Su participación en la recuperación del SiTraC o el Viborazo y la necesidad de intervenir en la esfera política a través de su incorporación a un partido de izquierda son parte de un fenómeno más general. Es decir, con algunos matices, la trayectoria de Páez es similar a la de otros dirigentes obreros como Carlos Masera, Domingo Bizzi y Gregorio Flores.

La relación entre la vida sindical y la militancia política ocupó un aspecto esencial en la vida de Páez. Su militancia en dos organizaciones con tradiciones políticas totalmente distintas (nos referimos a VC y el PST) nos permite sostener que el proceso de politización de un individuo, en este caso un dirigente obrero, es dinámico y contradictorio. En este aspecto, juegan un papel importante los vínculos sociales que se expresaron en debates y/o puntos de vistas en común que acompañan al sujeto y le permite establecer ciertas reflexiones y acciones. Esto se pudo evidenciar, en su acercamiento a Pedro Milesi, por ejemplo.

Su compromiso militante en relación al partido y sus vínculos con otros actores encuadrados en el sindicato; su posicionamiento político, combinado con sus características personales, le permitieron a Páez intervenir con posturas propias. En cier-

50 *Avanzada Socialista*, 26/9/1973, p. 16.

51 “Carta Orgánica del PST”, 1973, p. 2.

52 “Acta del IV Congreso del PST”, IV Congreso Extraordinario del PST, 16 de diciembre de 1973, p. 26.



tos momentos, su libertad de criterio determinó conflictos con las estructuras sindicales y partidarias donde desarrolló su actividad. A partir de ello, podemos afirmar que el proceso de politización no cumple un carácter homogéneo y lineal. Más bien se fundamenta en las experiencias y las relaciones que establece el sujeto a lo largo de su trayectoria.

De esta forma, su decisión de incorporarse al PST condensó su adhesión al programa del partido, con su autonomía de pensamiento. El ingreso al partido le permitió a la organización la oportunidad de incrementar su influencia sobre el movimiento obrero. Para Páez, constituía subir un peldaño en la idea que los trabajadores debían romper con los partidos tradicionales para sumarse en la construcción de un partido revolucionario.

Referencias bibliográficas

BRENNAN, James P. (2015). *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976* Buenos Aires: Waldhuter Editores.

CAVAROZZI, Marcelo (2009) *Autoritarismo y democracia (1955-2006)*, Buenos Aires: Ariel.

CELENTANO, Adrián (2009). “Unidad obrero-estudiantil. La nueva izquierda y las proletarizaciones en las corrientes maoístas en Argentina” en *El trabajo y los días*, N °1, La Plata, pp. 27-68.

DE TITTO, Ricardo (2018) *Historia del PST. Del gobierno de Cámpora a la muerte de Perón*, Tomo II, Buenos Aires, Centro de Estudios Humanos y Sociales (CEHUS).

DE RIZ, Liliana (1986) *Retorno y derrumbe. El último gobierno peronista*, Argentina: Hyspamerica.

DUVAL, Natalia [Susana Fiorito], (2001). *Los sindicatos clasistas: Sitrac (1971-1979)*. Buenos Aires: Centro de Editores de América Latina (CEAL).

FLORES, Gregorio, (1994). *SITRAC-SITRAM: Del Cordobazo al clasismo*, Buenos Aires Ediciones Magenta.

(2006). *Lecciones de batalla: Una historia personal de los '70*, 2ª ed., Buenos Aires: Razón y Revolución.

GILESPIE, Richard (1987) *Soldados de Perón: los Montoneros*, Buenos Aires: Buenos Aires: Grijalbo.

GONZÁLEZ, Ernesto, (1997). “Testimonio de José Francisco Páez, dirigente del Sitrac-Sitram”, en *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina* T. 4, V. 1 (1969-1971, Buenos Aires: Fundación Pluma, pp. 438-450 y 533-539.



GORDILLO, Mónica, (1996). *Córdoba en los 60. La experiencia del sindicalismo combativo*. Córdoba, Red Editoriales de Universidades Nacionales (REUN).

IÑIGO CARRERA, Nicolás, GRAU María Isabel, MARTÍ Analía (2014) *Agustín Tosco. La clase revolucionaria*. Buenos Aires: Ediciones La Lllamarada.

JOSHUA, Florence (2015). *Anticapitalistes. Une sociologie historique de l'engagement*, Éditions La Découverte, Paris.

LAUFER, Rodolfo, (2020). "Intervención de las izquierdas y politización obrera en el SITRAC-SITRAM, la experiencia paradigmática del sindicalismo clasista de los 70", *Izquierdas*, N° 49, Chile, pp.743-766.

MANGIANTINI, Martin (2018) *Itinerarios militantes. Del Partido Revolucionario de los Trabajadores al Partido Socialista de los Trabajadores (1965-1976)*, Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.

MASERA, Carlos (2015) "Nacimiento del clasismo" en *SITRAC: Sucesos y Proceso*, versión inédita dactilografiada entregada al autor en ciudad de Córdoba el 30 de noviembre del 2018.

MIGNON, Carlos (2014). *Córdoba Obrera. El sindicato en la fábrica 1968-1973*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.

ORTIZ, María Laura (2019). *Con los vientos del Cordobazo. Los trabajadores clasistas en tiempos de violencia y represión*, Córdoba: Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.

ORTIZ, Sergio (2009). *La generación del 70. Sus ideas, militancia, aciertos y errores. Vidas y luchas de Vanguardia Comunista*, Parte II, Buenos Aires: Nuevos Tiempos.

POZZI Pablo, (2020) "¡Usted es comunista!" *Estudios sobre clase, cultura y política en la Argentina contemporánea*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.

RUBIO, Matías (2021) "La izquierda insurreccionalista en la Argentina: derivas, debates, trayectorias intelectuales e inserción política a lo largo de tres décadas (1955-1982)" en Terceras Jornadas internacionales de historia de los/las trabajadores/as y las izquierdas, organizadas por el Centro de Estudios de Historia de los Trabajadores y la Izquierda (CEHTI) y el auspicio de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 7 al 11 de junio de 2021.

SCHMUCKLER, Héctor; MALECKI, Sebastián; GORDILLO, Mónica, (editores), (2009). *El obrerismo de Pasado y Presente. Documentos para un dossier (no publicado) sobre Sitrac-Sitram*, La Plata: Al Margen.



TOLEDO, María Florencia y MACCIONI, Davina (2016) “La construcción de la regional Córdoba del PRT-La Verdad (1968-1972)”, *Tesis de Grado*, aprobada y publicada en la Universidad Nacional de Córdoba.

VERBITSKY, Horacio (1985) *Ezeiza*, Buenos Aires: Editorial Contrapunto.

Diarios y Revistas Utilizados

Diario Córdoba

La Nación

Clarín

La Opinión

La Capital de Rosario

Diario Mayoría

Revista Panorama

Avanzada Socialista (órgano del Partido Socialista de los Trabajadores).

No Transar (órgano de prensa de Vanguardia Comunista).

Voz Proletaria (órgano de prensa del Partido Obrero (Trotskista))

Desacuerdo, órgano de prensa del Frente Antiacuerdista (PCR-VC).

Fuentes Audiovisuales

BRUCK Violeta, JAIME Gabriela y GABINO Javier (2012). *Memoria para reincidentes*, Grupo Contraimagen, Argentina. Duración 105 minutos.

CANAL ENCUENTRO (2013). “Sitrac-Sitram”, *Crónicas de Archivos*, Episodio 12, Argentina, 29.33 min. Enlace: <http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8057/801>.

Archivos visitados

Archivo SiTraC, Biblioteca Popular de barrio Bella Vista, Ciudad de Córdoba.

Fundación Pluma, enlace: www.fundacionpluma.info

Entrevistas Utilizadas

Entrevista a Francisco Páez Buenos Aires, 1993. Entrevistado por Diego Salerno,

Entrevista a José Héctor Páez, ex miembro del SiTraC, 4 de setiembre de 2009. Entrevistado por Hansen Enrique.

Entrevista a Laura Marrone, militante del PST, Capital Federal, diciembre de 2015. Entrevistada por María Florencia Toledo y Davina Maccioni.

Entrevista a Carlos Masera, ex secretario general del SiTraC, Ciudad de Córdoba, 30 de noviembre de 2018. Entrevistado por el autor.



Hábitat urbano en tiempos de Covid. Impactos de la pandemia en una ciudad ordinaria (Neuquén, 2020)

Urban habitat in times of Covid. Impacts of the pandemic on an ordinary city (Neuquén, 2020)

Joaquín Perren*

Ingresado: 8/11/21 // Evaluado: 7/04/22 // Aprobado: 7/06/22

Resumen

El presente artículo pretende aproximarse a los impactos de la actual pandemia en la conurbación de Neuquén. De la totalidad de problemáticas visitadas por la literatura científica, se privilegian tres focos: a) la construcción; b) el mercado de alquileres y c) el sector inmobiliario. Esta decisión no es aleatoria, sino que responde a dos criterios con valor teórico. Por un lado, los tópicos seleccionados hacen las veces de mirilla desde donde observar la tensión constitutiva entre lo urbano y lo social. Por el otro, los focos definidos nos ofrecen claves para una lectura de la contemporaneidad, funcionando como artefactos a partir de los cuales es posible analizar los mecanismos que (re) producen la desigualdad en la Patagonia norte. En términos metodológicos, el texto se nutre de un relevamiento de la prensa regional y de testimonios orales suministrados por informantes clave.

Palabras claves: pandemia – estudios urbanos – desigualdad – mercado inmobiliario – ciudades intermedias



UM
Universidad Nacional de Misiones

Abstract:

This article aims to approach the impacts of the current pandemic on the conurbation of Neuquén. Of all the problems visited by urban social studies, three foci are privileged: a) construction; (b) the rental market and (c) the real estate sector. This decision is not random, but responds to two criteria with theoretical value. On the one hand, the selected topics act as a peephole from which to observe the constitutive tension between the urban and the social. On the other hand, the defined foci offer us keys to a reading of contemporaneity, functioning as artifacts from which it is possible to analyse the mechanisms that (re)produce inequality in northern Patagonia. In methodological terms, the text is based on a survey of the regional press and the production of oral testimonies to key informants.

Keywords: pandemic – urban studies – inequality – real estate market – intermediate cities

Joaquín Perren

** Doctor en Historia por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Realizó sus estudios postdoctorales en el Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra (Portugal). Investigador independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Profesor Adjunto del Área de Historia Económica de la Universidad Nacional del Comahue.
E-mail: joaquinperren@gmail.com*

Cómo citar este artículo:

Perren, Joaquín (2022) "Hábitat urbano en tiempos de Covid. Impactos de la pandemia en una ciudad ordinaria (Neuquén, 2020)". Revista La Rivada 10 (18), pp25-44.

<http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-18/articulos/340-habitat-urbano-en-tiempos-de-covid>

El presente texto constituye un avance enmarcado en el proyecto "Desigualdades e impactos socio-económicos del COVID-19 en la provincia de Neuquén", financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, Técnica. En el mismo sentido, y en función de las temáticas abordadas, el trabajo forma parte del Proyecto de Unidad Ejecutora "La (re) producción de la desigualdad en la Patagonia norte. Una mirada multidimensional" (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas).



Universidad Nacional del Comahue

Introducción

Corría 1997 cuando Ash Amin y Stephen Graham lanzaban una severa crítica al modelo de la ciudad global formulado por Saskia Sassen (1997 [1991]). Desde una mirada influenciada por los aportes postcoloniales, ambos autores descubrían un sesgo que acompañaba a buena parte de la literatura científica de la época: las representaciones sobre lo urbano se asentaban en generalizaciones basadas en un pequeño número de experiencias, mayormente domiciliadas en el norte global. Es lo que denominaron el problema de la sinécdoque o, dicho en términos más sencillos, la muy arraigada tendencia a confundir la parte con el todo. El abuso de esta figura retórica no había hecho más que reforzar una analítica binaria en que se identificaba la “modernidad” con urbes como Londres, Nueva York y Tokio, mientras que las ciudades del sur solo eran escrutadas desde su disfuncionalidad. Después de todo, si lo global solo puede asociarse con la presencia de servicios avanzados, estaríamos condenados a “no decir casi nada sobre la mayoría de las ciudades del mundo (a no ser que se trate de ciudades que no serían globales)”, tal como señalara Ramiro Segura en un trabajo reciente (Segura, 2021: 137).

Tomando distancia de estas posturas, Amin y Graham reivindicaban la necesidad de volcar la atención sobre lo que denominaron “ciudades ordinarias”, esas urbes alejadas de los reflectores académicos, pero en cuyos dinámicos límites residía una considerable porción de la población mundial. Pero no se trataba solo de ampliar la cohorte de casos a ser examinados, poniendo la lupa allí donde enfoques pretendidamente universales no lo habían hecho. Lejos de ello, la propuesta de Amin y Graham traía consigo un viraje mucho más profundo: la heterogeneidad dejaba de ser problema y se convertía en una potente herramienta heurística. Solo con su auxilio, podría atraparse la complejidad del fenómeno urbano, al tiempo de salir de la restricción espacial que pesaba sobre la teoría urbana contemporánea. En resumidas cuentas, el desafío estribaba en promover una mirada desde fuera del mapa, siguiendo la recomendación que hiciera Jennifer Robinson hace ya casi dos décadas (2002).

Es precisamente al interior de esta recalibración de la geografía del conocimiento autorizado donde se enmarca el presente trabajo. Su objetivo está plenamente influido por la actual coyuntura, aunque algunas de sus conclusiones la trascienden: analizar los impactos territoriales de la pandemia en la dinámica urbana contemporánea. No busca hacerlo en alguna de las áreas metropolitanas de la región, sino en una ciudad ordinaria: Neuquén, una localidad de tamaño intermedio localizada en la franja más septentrional de la Patagonia. De la totalidad de problemáticas visitadas por la literatura científica en la presente crisis sanitaria, hemos privilegiado tres áreas de interés que, lejos de ser compartimentos estancos, tienen numerosos puntos de contacto: a) la construcción; b) el mercado de alquileres y c) el sector inmobiliario. Esta decisión no es aleatoria, sino que responde a dos criterios con valor teórico. Por un lado, los tópicos seleccionados hacen las veces de mirilla desde donde observar la tensión constitutiva entre lo urbano y lo social. O, dicho en términos de Richard Sennett (2019), nos permiten examinar la compleja relación entre el medio construido (*ville*) y los modos de habitarlo (*cit e*). Por el otro, los focos definidos nos ofrecen claves para una lectura de la contemporaneidad, funcionando como artefactos a partir de los cuales es posible analizar los mecanismos que (re) producen la desigualdad en la Patagonia norte (Segura, 2021: 14).



Universidad Nacional de Misiones

Partimos de la idea de que la(s) desigualdad(es) son expresión de relación(es) de poder y forma(s) de dominación que se producen en diferentes niveles, siendo el espacio urbano una mirilla privilegiada para su observación. Pero no se trata de un telón de fondo inerte. Lejos de ello, y tomando prestadas palabras de Di Virgilio y Perelman, las ciudades no son un “un lugar donde pasan cosas, sino un terreno constitutivo de las desigualdades” (Di virgilio y Perelman, 2021: 12). Es precisamente esta mirada que pone a lo urbano como variable independiente de los fenómenos sociales aquello que nos habilita a recuperar la dimensión territorial de la actual pandemia de COVID 19. El análisis de cada uno de los aspectos aludidos en el momento más álgido de las medidas de aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO), entre marzo y diciembre de 2020, nos permitirá dar contenido a una hipótesis que sobrevuela el trabajo: la crisis sanitaria se produjo sobre (y en) una determinada estructura espacial pero, en su propia dinámica, generó afectaciones diferenciales que dejaron al descubierto (y potenciaron) un orden urbano desigual.

Con este supuesto en mente, proponemos una hoja de ruta que reconoce cinco paradas claramente diferenciadas. En la primera de ellas se ofrece una mirada de mediano plazo a partir de la cual dibujaremos los trazos más gruesos del proceso de urbanización que nos ocupa. En ese segmento del texto veremos cómo la pandemia no fue ciega en términos socio-espaciales, sino que mantuvo una inextricable relación con el fenómeno de la segregación residencial (Benza y Kessler, 2021: 141-142). La segunda sección hace foco en la dinámica asumida por el sector de la construcción. Con la mirada fija en 2020, se examina el efecto que la paralización de actividades tuvo en el aumento del nivel de informalidad de la fuerza laboral y en el crecimiento de ese polo social marginal del que habla Gabriel Kessler en su *Controversias por la Desigualdad* (2014). En la tercera parte del artículo examinaremos la huella que el parate económico imprimió en el mercado de alquileres, prestando especial atención a los procesos de inquilinización y endeudamiento de las familias. En el cuarto apartado concentramos nuestra atención en el *real estate* local¹, deteniéndonos en las oportunidades de negocio que la pandemia generó en el sector y en el influjo de los nuevos modos de habitar en el reforzamiento de una urbanización centrífuga. Por último, ensayaremos algunas reflexiones en torno al derecho a la ciudad.

En términos metodológicos, el trabajo adopta una estrategia cualitativa sostenida en el aprovechamiento intensivo de distintos tipos de fuentes. En primer término, se sistematizaron notas periodísticas de dos de los principales diarios de la región (Río Negro y La Mañana de Neuquén). El recorte temporal seleccionado coincide con la aplicación de las medidas de ASPO, que –para el caso de la ciudad de Neuquén– se extendió desde el 21 de marzo de 2020 hasta 16 de noviembre del mismo año, cuando fue reglamentado a nivel provincial el distanciamiento social, preventivo y obligatorio (DISPO). En segundo lugar, se realizaron entrevistas semiestructuradas a informantes clave para cada uno de los focos que enhebran nuestras reflexiones (construcción, mercado de alquileres y sector inmobiliario). El dispositivo consistió en videollamadas articuladas a partir de temas-eje como el diagnóstico de la situación previa a la crisis sanitaria, las transformaciones que la pandemia imprimió en el

1 Por *real estate* aludimos a un segundo circuito de capital asociado a la compra y venta de productos inmobiliarios y que funciona con cierta autonomía con respecto a la producción convencional de bienes y servicios (circuito primario). Este circuito secundario constituye uno de los principales motores del desarrollo urbano y es uno de los factores que más ha contribuido a la configuración socio-espacial de la ciudad de Neuquén (Perren, 2016: 98)



sector y un examen de sus posibles efectos a futuro. En tercer lugar, a fin de brindar pistas en torno al proceso de urbanización que hizo las veces de *locus* de la pesquisa, se apeló a un conjunto de obras de referencia en el marco de los estudios urbanos norpatagónicos. Por último, y con el propósito de visibilizar las tramas entre pandemia, desigualdad y territorio, hemos utilizado cartografías temáticas elaboradas a partir de Sistemas de Información Geográfica.

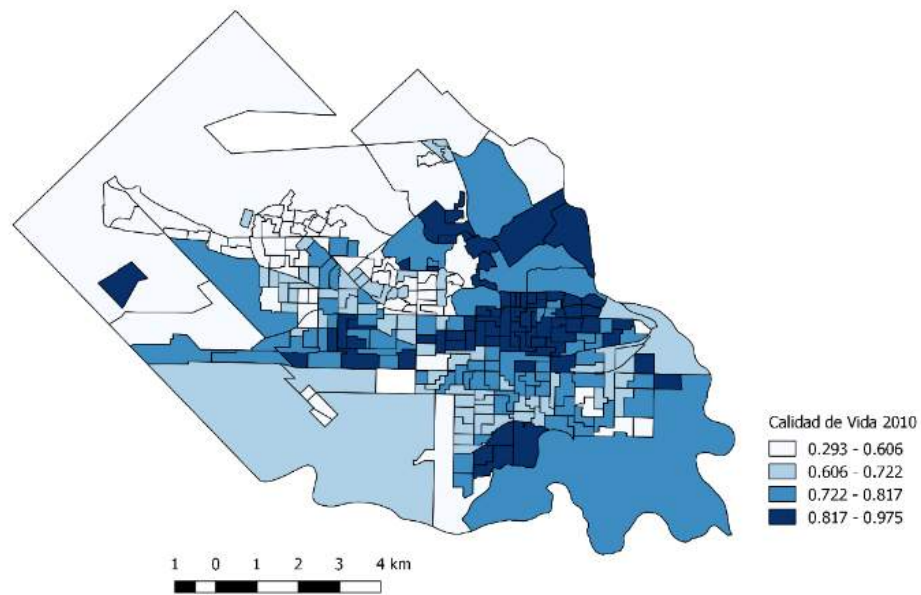
Neuquén: una “ciudad ordinaria” en el sur del Sur

Antes de sumergirnos en el impacto que la pandemia tuvo en la dinámica urbana neuquina, conviene echar un vistazo a la historia reciente de la ciudad. Un buen punto de partida para este ejercicio arqueológico es la década de 1990. Por aquellos años, visualizamos el desmantelamiento de esa economía desarrollada bajo un modelo de capitalismo de estado. Condicionada por la reorientación de carácter privatista y desregulatorio del Estado nacional, la economía neuquina profundizó su dependencia con respecto a la extracción de hidrocarburos. Entre 1993 y 2006, la participación del sector energético en la formación del Producto Bruto Geográfico perforó la barrera del 50 %, duplicando el promedio de la década anterior y alcanzando su máximo histórico en 1998 (una proporción cercana al 70%) (Perren y Soria, 2020). Este vuelco extractivista reforzó la imagen que tiene a Neuquén como una provincia petrolera, una especie de emirato enclavado en el corazón de la Patagonia.

Los nuevos niveles de actividad económica tuvieron su reflejo en materia demográfica: esa ciudad que, en 1991, no alcanzaba los 170 mil habitantes pasó a tener 231 mil en 2010 y había perforado la barrera de los 300 mil antes de comenzar la pandemia (Pérez, 2020). Pero no todo podría reducirse a un simple salto cuantitativo. Junto a ello, advertimos una transformación mucho más sutil: la consolidación del mercado como principal organizador del espacio urbano tendió a complejizar el mapa social de la ciudad (Cravino, 2008; Padilla Cobos, 2014). Basta echar un vistazo a la distribución espacial del índice de calidad de vida en 2010², variable *proxy* de bienestar de la población, para dar cuenta de un proceso de creciente fragmentación (Janoschka 2002, Portes y Roberts 2005, y Perren y Lamfre, 2018). La ciudad tendió a funcionar como una sumatoria de islas dispersas, permitiendo aquello que, hasta allí, había sido imposible: la lejanía social comenzó a ser compatible con la cercanía espacial (Cuenya, 2018, p. 2). Sin anular el clivaje entre centro y periferia, los extremos de la estructura social habitaban en áreas extremadamente homogéneas, muy próximas entre sí, aunque con escasa interacción (**Mapa 1**). Esto último era posible gracias a la proliferación de dispositivos de separación: no se trataba de las tranqueiras de la empresa ferroviaria, aquellas que habían dificultado la circulación en las primeras décadas del siglo XX, sino de alambrados, puestos de vigilancia, cámaras y barreras.

2 El Índice de Calidad de Vida (ICV), una medida que, por medio de procedimientos estandarización y ponderación, tiene la virtud de condensar información de corte educativo, sanitario, habitacional y ambiental. El índice opera en un rango entre 0 (ausencia de calidad de vida) y 100 (elevada calidad de vida). Para acceder a mayores precisiones sobre sus alcances y potencialidad analítica sugerimos Perren y Lamfre, 2019.





Mapa 1. Distribución espacial del Índice de Calidad de Vida. Ciudad de Neuquén, 2010 (por radio censal).

Fuente: Perren y Lamfré (2018)

Además de la fragmentación, debemos mencionar una segunda característica del proceso de urbanización neuquino. Continuando una tendencia cuyo génesis podemos datar en la misma fundación de la ciudad (Perren y Pérez, 2019), la lógica extensiva de ocupación del territorio hizo que la mancha urbana avanzara en dirección al noroeste, provocando crecientes tensiones entre diferentes usos del suelo. Esto vale para caracterizar la multiplicación de barrios privados y *countries* en antiguas zonas frutícolas, pero también para explicar la producción de hábitat popular en áreas cada vez más alejadas, en cercanías de yacimientos hidrocarburíferos. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar una contrafuerza, un fenómeno que tuvo como escenario dilecto al centro neuquino: el crecimiento en altura. Esta densificación ha catalizado un proceso de renovación excluyente (Perren, Cabezas y Pérez, 2020), dando a Neuquén una apariencia *com-fusa*: el centro se volvió cada vez más compacto y homogéneo en términos sociales; mientras que la periferia hizo de la difusión y la heterogeneidad sus principales atributos (Abramo, 2012).

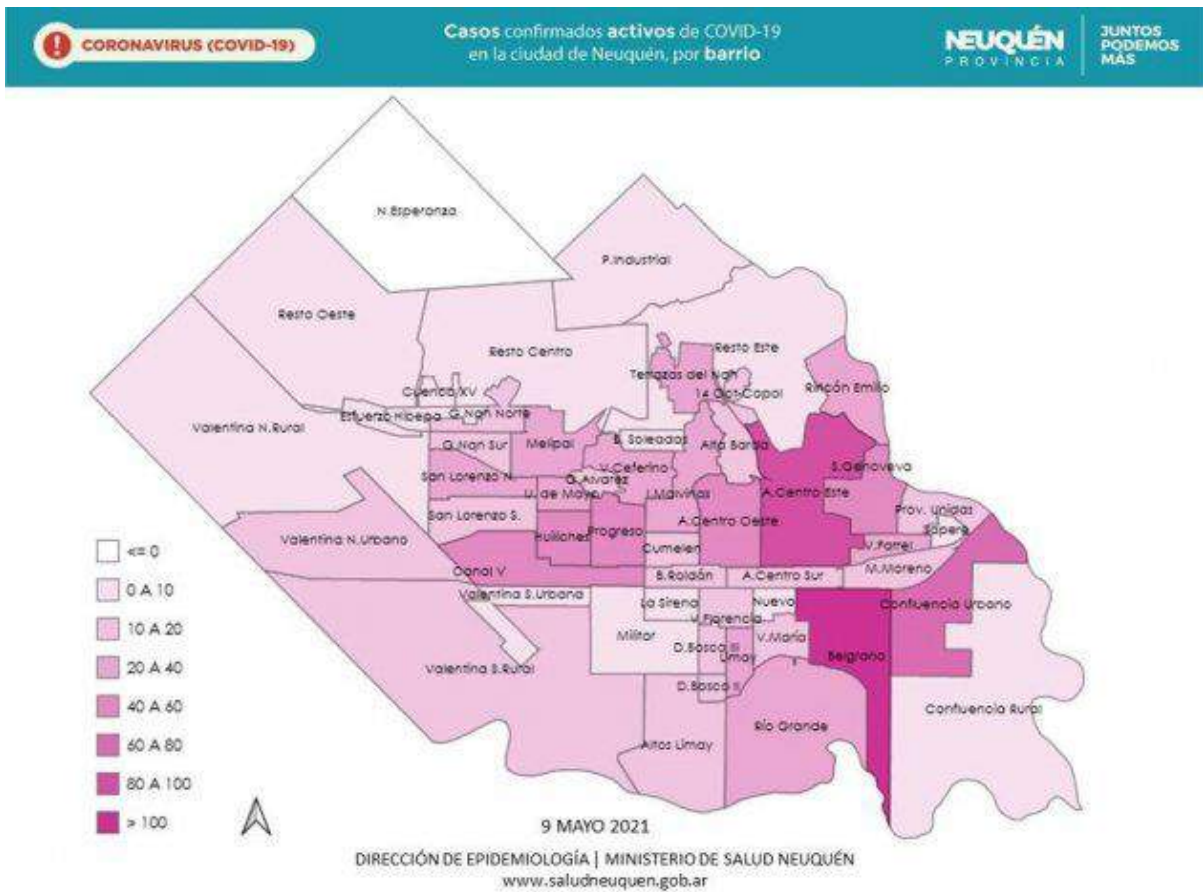
Fue sobre esta estructura urbana que actuó la epidemiología del COVID-19. De hecho, el examen de la distribución espacial de los contagios nos permitiría problematizar un discurso que ha ganado presencia en los últimos meses. Un argumento que –palabras más, palabras menos– podría sintetizarse en un slogan: la epidemia es democrática y, como tal, todos juntos tenemos que superar la grieta para superarla (Casullo y Perren, 2020). Adaptando el lenguaje de los derechos civiles y políticos a la actual coyuntura pandémica, esta fórmula nos quiere convencer de que todos somos semejantes frente a la amenaza del Coronavirus. Este a priori igualador que generó la actual crisis sanitaria, sin dejar de tener algún sentido biológico, debería relativizarse. Si calibráramos sus efectos en la población, veríamos que la pandemia no solo no es democrática,



UNRN
Universidad Nacional de Neuquén

sino que entiende de grupos sociales y territorios. Lejos de operar en el vacío, se asienta sobre determinados patrones de segregación (Perren, 2020).

El **Mapa 2** puede ayudarnos a sostener este punto. Fue elaborado –en mayo de 2020– a partir de un seguimiento georreferenciado implementado por la Dirección de Epidemiología del Ministerio de Salud de la provincia de Neuquén. Como puede apreciarse en la cartografía, al iniciar el brote, la geografía de la epidemia coincidió con el mapa de la riqueza y, en consecuencia, se sobreimprime con la disposición de los valores más altos del índice de calidad de vida. Los primeros infectados tenían buenos ingresos, habían viajado a Europa y residían en el centro neuquino. Al mismo tiempo, por tratarse de un área densamente poblada o de un nodo que aglutinaba el grueso de la oferta laboral vemos allí una afectación diferencial de la pandemia: el distrito “Centro Este”, donde la verticalización se había acelerado en la última década, concentraba más de 100 casos activos, mientras que el resto de la ciudad mostraba valores sustantivamente más bajos.

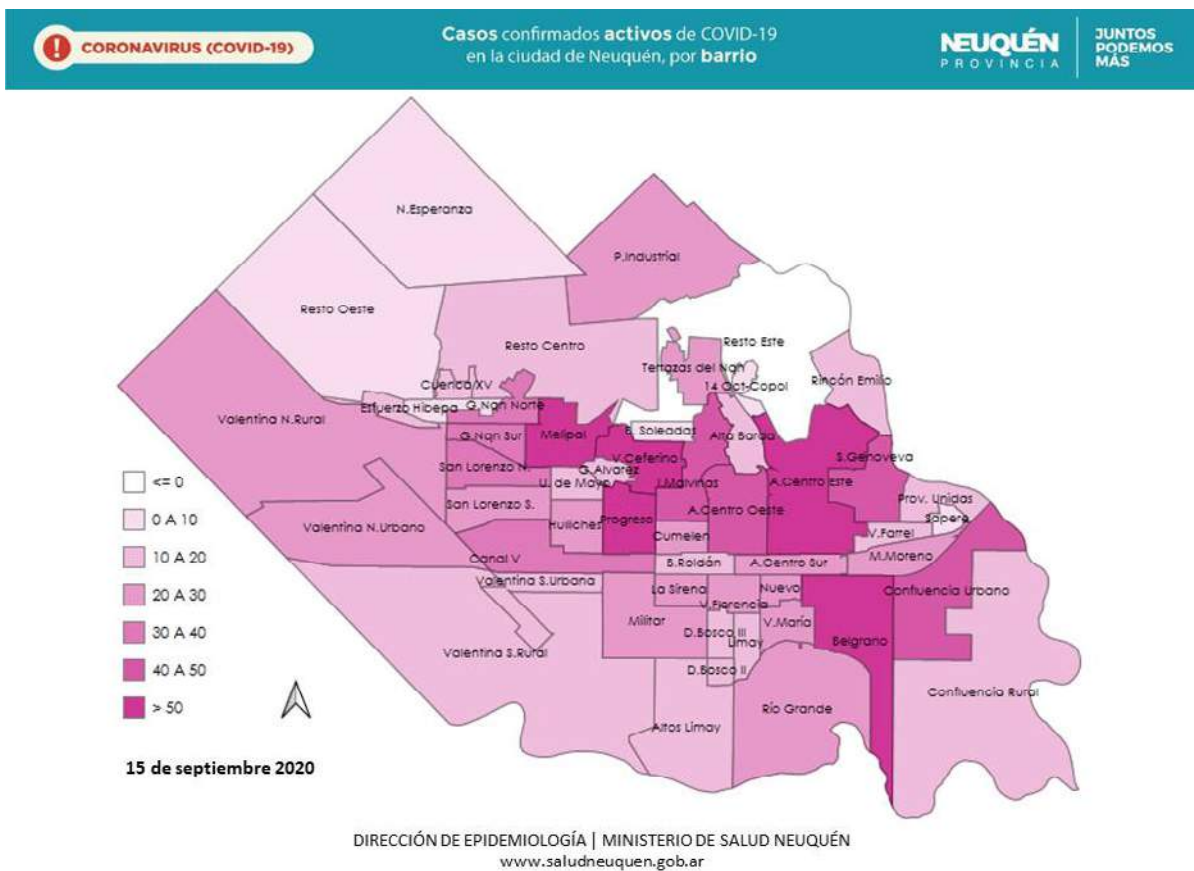


Mapa 2. Casos confirmados de COVID 19. Ciudad de Neuquén (por barrios)

Fuente: Dirección de Epidemiología, Ministerio de Salud de la provincia de Neuquén.

Ahora bien, aunque los casos iniciales se concentraron en las áreas más consolidadas, entre ellas también el barrio Belgrano, al sur de la planta urbana, los efectos más dramáticos se visualizan en la periferia más densamente poblada, ya sea por la imposibilidad de respetar la distancia social por causa del hacinamiento o bien por

las consecuencias del desplome de la actividad económica. En efecto, la prensa local llamaba la atención sobre cómo se había expandido “del centro al oeste la zona roja de Covid” (Montanaro, 2020). El **Mapa 3** no deja demasiadas dudas al respecto. A mediados de septiembre de 2020, la mayor concentración de casos se detecta en distritos como Progreso o Villa Ceferino, esa franja de territorio ocupada desde la década de 1980 en la que los faltantes de servicios aún son evidentes y la cohabitación era moneda corriente (Perren y Soria, 2020). De ahí que la espacialización de los nuevos contagios coincida con los puntajes más bajos en materia de calidad de vida (Mapa 1), excepción hecha de aquellas áreas en las que predominan esos complejos habitacionales a los que Michael Janoschka (2001) denomina *low cost housing* (por caso: Melipal).



Mapa 3. Casos confirmados de COVID 19. Ciudad de Neuquén (por barrios)

Fuente: Dirección de Epidemiología, Ministerio de Salud de la provincia de Neuquén.

Llegados a este punto, y visitado el vínculo que existe entre pandemia y segregación socioespacial, resulta oportuno formular una serie de interrogantes cuya respuesta nos permitirá seguir explorando la interfaz entre lo social y lo urbano: ¿Cuál fue el impacto del COVID en el mundo de la construcción? ¿Generó una flexibilización de facto de la fuerza laboral? ¿Qué efecto imprimió el parálisis económico en el mercado de alquileres y, sobre todo, en la condición de los inquilinos? ¿Qué oportunidades abrió para el sector inmobiliario una economía que ingresó, durante 2020, en una profunda recesión? ¿Qué transformaciones aceleró en la producción de ciudad?

Construcción: paralización, intereses corporativos y política pública

El impacto de la pandemia en la construcción fue tan inmediato como dramático³. Las medidas de aislamiento obligatorio generaron la virtual paralización de un sector que involucra a profesionales que proyectan y dirigen obras de distinta envergadura, obreros con diferentes grados de calificación y una cadena de suministros que incluye una amplia gama de comercios, desde ferreterías de barrio hasta grandes corralones. Por tratarse de una actividad que hace un uso intensivo del trabajo, las consecuencias en materia de empleo no se hicieron esperar: solo en Neuquén, se calcula que cerca de 25 mil personas se desempeñaban en el rubro, la mitad de ellos registrados y la otra mitad en situación de informalidad (Carnese, 2020). En función de la heterogeneidad del sector, se advierte una afectación diferencial de la cuarentena en los actores que dan vida a la construcción. Para ingenieros y arquitectos significó la incorporación del trabajo en línea, la continuación del diseño de proyectos y el diferimiento en la dirección de obras; mientras que, para el grueso de la fuerza laboral, implicó una caída vertical de los ingresos que solo fue parcialmente revertida con la aplicación de las medidas compensatorias orquestadas desde el Estado nacional.

El efecto multiplicador de la construcción en el conjunto de la economía hizo que, desde muy temprano, el Estado provincial y el municipio de Neuquén, ambos del mismo signo político, recibieran a los representantes de un sector que, solo en la primera quincena del ASPO, habría perdido alrededor de 15 millones de dólares (Carnese, 2020). Las cámaras empresariales y colegios profesionales solicitaron a las autoridades la posibilidad de contar con créditos blandos y poner en marcha una actividad que en los primeros meses de 2020 había experimentado un leve repunte. Si en febrero de 2019, con una economía nacional sumergida en una profunda recesión, se habían construido poco más de 6000 metros cuadrados, en idéntico mes de 2020 esa cifra superó los 7000 metros cuadrados (López de Murilla, D. Entrevista de investigación. 4 de septiembre de 2020). Las presiones desde abajo tampoco se hicieron esperar. La voz de la Unión de Obreros de la Construcción de la República Argentina (UOCRA) se escuchó en ocasión del despido, en plena cuarentena, de más de ochocientos trabajadores por parte de Techint y de unos doscientos empleados de la empresa Víctor Contreras (Río Negro, 28 de abril de 2020). Se trataba de un colectivo que se empleaba en obras civiles y que, pese a tener ingresos más elevados que la media del sector, no tenía la posibilidad de reconvertirse en cuentapropistas en el corto plazo.

El peso de la construcción en la economía, sumado a la capacidad de *lobby* de los actores involucrados, permitió que –un mes después de declaradas las medidas de ASPO– el sector comenzara a transitar por la senda de la flexibilización. Esto fue así al punto de que las propias autoridades imaginaban a la actividad como un laboratorio donde poner a punto protocolos que podrían resultar útiles en otras áreas de la producción. Entre otros aspectos, se contemplaba la toma de temperatura al ingreso y salida del trabajo, el uso obligatorio de barbijo, número máximo de personas por piso construido y algunas medidas más genéricas ligadas a la distancia física entre los

3 Cuando nos referimos al sector de la construcción privilegiamos una aproximación a su segmento privado, prestando una menor atención relativa a circuitos relevantes como la construcción popular o la obra pública.



operarios (Fariña Petersen, 2020). Solo bastó el decreto del Poder Ejecutivo Nacional del 23 de abril, que permitía el trabajo de profesionales liberales y habilitaba la construcción, para que se reanudaran en la capital neuquina alrededor de 150 obras, todos edificios de mediano y gran porte, aunque no deja de sorprender que, en plena cuarentena, la ventana habilitada por las autoridades haya sido utilizada para presentar nuevos proyectos de edificación (Sánchez, 2020).

A un mes de establecido un circuito electrónico de habilitación de las obras y las inspecciones correspondientes, los resultados de esta flexibilización estaban a la vista. Se recibieron un total de 1800 solicitudes, 500 de las cuales fueron procesadas de inmediato (La Mañana de Neuquén, 28 de mayo de 2020). Ese medio millar de obras, que hacia fines de mayo ya estaba en marcha, se distribuía de la siguiente manera: 180 de grandes dimensiones, 251 de mediano tamaño y 70 de tercera categoría. Esto significa que, en menos de treinta días, el sector comenzó a recuperarse conforme se fueron habilitando obras de menor envergadura. Esta situación tuvo impactos en la rutina laboral de algunos de los actores involucrados. Por el lado de los agentes municipales, generó readecuaciones de funciones que naturalmente causaron sobrecargas de trabajo. Frente a estos picos de solicitudes, y la urgencia de darle impulso al sector, los inspectores de infraestructura, más ligados a la obra pública, así como los profesionales encargados de proyectos, fueron reasignados a la inspección de obras particulares. También se advirtieron cambios en la movilidad de los trabajadores de la construcción que, por tratarse de personal no esencial, se vieron imposibilitados de usar el transporte público, lo cual reforzó el uso de bicicletas y motocicletas para el traslado a sus respectivos lugares de trabajo.

Pero las consecuencias más profundas no se visualizan tanto en las condiciones laborales como en lo referido al salario. Un dato preocupante fue la caída del costo laboral producto del aumento de la población supernumeraria. Según datos del Instituto de Estadística y Registro de la Construcción (IERIC), en junio de 2020, había alrededor de 10 mil trabajadores registrados en la provincia, mayoritariamente empleados en la conurbación de Neuquén, cuatro mil menos de los que la misma institución había detectado hacia comienzos del 2020 (IERIC, 2021). En el plano explicativo, este fenómeno fue resultado de la combinación de dos factores. Por un lado, y pese a la flexibilización operada en los meses de abril y mayo, la recuperación alcanzaba, a fines de junio, a alrededor del 60 % de las obras que habían iniciado antes de la pandemia (Carnese, 2020a). Por el otro, no podemos dejar de mencionar la existencia de un importante número de trabajadores contratados por empresas que realizaban obras civiles y que, con la parálisis de la actividad hidrocarburífera, se sumaron al ejército de reserva. Las palabras de Diego López de Murilla, presidente del Colegio de Arquitectos de Neuquén, son elocuentes al respecto:

Una mano de obra completa rondaba en febrero alrededor de 25 mil pesos el metro cuadrado (...) el miedo y esos cuatro meses sin trabajar hizo que las mismas cuadrillas presupuestaran el mismo trabajo por 10 mil, 12 mil o un máximo de 15 mil. Vos ibas y le decías 'mira, quiero hacer cuatro dúplex, vamos a estar un año construyendo'. El trabajador veía que esto podía prolongarse y asegurarse una entrada por año. Entonces, te bajaban a 15 mil (López de Murilla, D. Entrevista de investigación. 4 de septiembre de 2020)



No es casual que, frente a este panorama, el Estado municipal haya apurado una serie de obras que tiene como propósito absorber parte de la masa laboral desempleada. En ese casillero se ubica el “Plan Capital”, un ambicioso programa de obra pública, que las autoridades municipales presentaron como un Plan Marshall a la neuquina. Aunque su ejecución excede el periodo analizado, el plan involucra la toma de crédito por un total de 5300 millones de pesos, oportunamente aprobado por la legislatura provincial. Si bien suscitó una serie de polémicas por el destino de los fondos, inicialmente volcados masivamente en la construcción de la avenida de Vaca Muerta, esta iniciativa, en palabras del propio intendente de la ciudad de Neuquén, Mariano Gaido, constituía una “posibilidad de generar fuentes de trabajo, para que esta ciudad se ponga de pie y empiece a trabajar” (La Mañana, de Neuquén, 17 de julio de 2020). También es importante señalar el anuncio del gobierno provincial de colaborar con la implementación del programa Procrear a partir de la posibilidad de brindar lotes de servicios, permitiendo rápidamente poner en marcha las obras de refacción y construcción de nuevas viviendas y evitando que la demanda de lotes empuje hacia arriba el precio del suelo (Calducci 2020).

Mercado de alquiler: inquilinización, endeudamiento y “bombas de tiempo”

Para aproximarnos al análisis del impacto de la pandemia en el mercado de alquileres, resulta necesario retroceder en el tiempo a fin de describir la dinámica que asumió en los últimos años. En este sentido, podríamos decir que de la mano del auge de los no convencionales se produjo un alza sostenida del valor del suelo urbano que no afectó del mismo modo a todas las áreas de la ciudad⁴. Si en un lote en alguna chacra devenida en urbanización podía obtenerse por 60 dólares el metro cuadrado; en el microcentro o en el corredor Leloir-Doctor Ramón ese valor era treinta veces superior, orillando los 2000 dólares por unidad de superficie (Trifogli 2018). La relativa escasez de terrenos disponibles, sumada a una demanda solvente que buscaba inversiones redituables, hizo que “el valor del metro cuadrado [literalmente] se fue[ra] por las nubes” (Carnese 2018).

La meteórica suba del precio del suelo complicó el acceso a la propiedad de la vivienda para amplios sectores de la población. No es de extrañar que, frente a este panorama tan poco alentador, Neuquén haya registrado un sostenido proceso de “inquilinización”. El Censo 2010 nos brinda evidencia sobre este fenómeno: solo un tercio de los ocupantes de los 22 mil departamentos que había en la provincia era dueño de la unidad en la que residía; dato sorprendente si tenemos en cuenta que, en 2001, esa proporción estaba muy próxima a la paridad. Nada parecido ocurrió a nivel nacional: los propietarios de departamentos (poco más de un millón) eran más que los inquilinos, quienes apenas rozaban los 900 mil (Perren, Cabezas y Pérez, 2020). Que los departamentos neuquinos se hayan vuelto refugio de valor, con elevados retornos

4 De acuerdo a Juan Antonio Acacio, los hidrocarburos de reservorios no convencionales (HRNC) “están constituidos por las arenas bituminosas, el petróleo y gas de pizarra o esquisto (*shale gas* y *shaleoil*) y gas de arenas compactas (*tight gas*)” y, a diferencia de los convencionales, “se encuentran alojados en pequeños poros de las distintas formaciones de roca subterráneas con baja permeabilidad” (2018: 3). Para posibilitar su explotación es necesaria la técnica del *fracking*, que consiste en inyectar agua en la formación rocosa a fin de generar fracturas para extraer el gas o el crudo encerrado.



Universidad Nacional de Neuquén

en dólares, compatibilizó dos fenómenos a priori contradictorios: el aumento de la oferta fue acompañado de una creciente dificultad para acceder a la propiedad de las nuevas unidades.

Ante un escenario de esta naturaleza no es de extrañar que el decreto 320/20, firmado por el Poder Ejecutivo nacional a fines de marzo, haya tenido una muy buena recepción en el medio regional. Después de todo, recogía algunas demandas que las organizaciones de base habían enarbolado mucho antes del comienzo de la cuarentena, entre las que sobresalían el congelamiento del valor de los alquileres, la renovación automática de los contratos y la suspensión de desalojos. Pamela Gaita, referente de la muy activa Unión de Inquilinos de Neuquén, reconocía que la medida atendía la situación de quienes no podían enfrentar el pago de los alquileres, pero también de quienes se veían impedidos de buscar un nuevo sitio donde vivir en virtud de las crecientes restricciones a la movilidad. La conclusión a la que arribaba la dirigente no podía ser más clara: “este decreto contempla todas las opciones, hasta la de los locadores que puedan comprobar que es su único ingreso” (La Mañana de Neuquén, 30 de marzo 2020).

Pero tan preocupante como la estabilidad de los alquileres y la imposibilidad del desalojo era el tema de las deudas que las familias fueron acumulando a lo largo de la crisis sanitaria. Una encuesta levantada por la Federación de Inquilinos de Neuquén revelaba que la mitad de los ingresos familiares se destinaba al pago de alquileres; mientras que poco más de un cuarto se dirigía al sostenimiento de los más elementales servicios públicos. Frente a esta situación, que comprimía la capacidad de consumo de las familias involucradas, se multiplicaron los retrasos en el pago de los alquileres. Que el 37,8 % estimara que no podría afrontar el arrendamiento en mes de septiembre y que más de la mitad de quienes completaron el formulario acreditaran deudas de –al menos– un mes, es una prueba palpable de ello (La Mañana de Neuquén, 9 de septiembre de 2020). Esta última cifra cobra dimensión si fijamos un parámetro comparativo: la media nacional de morosos se ubicaba en el orden del 30 %. Es por ello que el informe que acompañaba el sondeo, hablaba de la necesidad de implementar un plan de desendeudamiento del sector que permitiera a los inquilinos ponerse al día y a los locatarios recuperar su principal fuente de ingresos. Por esa razón, las declaraciones de Federico Prior, referente de la Unión de Inquilinos, no destilaban optimismo: “estamos en un panorama complejo que se viene agravando mes a mes”, nos confesaba en una entrevista que nos concedió en el tercer trimestre de 2020 (Prior, F. Entrevista de investigación. 9 de septiembre de 2020).

Junto al Decreto 320/20 debemos mencionar una segunda política que alivió la situación de los inquilinos en el marco de la pandemia. El 11 de junio se sancionaba una nueva Ley de Alquileres que establecía, entre otros aspectos, el aumento de la duración de los contratos de locación, la actualización del valor del alquiler en función de la evolución general de los precios y los salarios, así como la habilitación a una gama de alternativas para que el inquilino pueda usar como garantía. Pese a ser una normativa largamente debatida y con un elevado grado de exposición pública, los propietarios de inmuebles ofrecieron resistencia a su instrumentación inmediata. En el caso de Neuquén, y en función de las consultas realizadas a distintos informantes clave, advertimos una serie de estrategias tendientes a darle sobrevida a la norma extinta. La ventana abierta entre la sanción y la publicación en el boletín oficial fue utilizada por los locadores para apurar la renovación de contratos, llegando al extremo de



amenazar a los moradores con posibles desalojos. Otra metodología, oportunamente denunciada por las organizaciones de inquilinos, fue comunicar a los locatarios que la aplicación de la nueva ley implicaba ampliar las garantías y que, por lo farragoso del trámite, era mejor acogerse a los beneficios de la antigua norma (Prior, F. Entrevista de investigación. 9 de septiembre de 2020). En estas tensiones encontramos un síntoma de una puja acerca de sobre quiénes recaería el peso del parate económico que trajo consigo la crisis sanitaria: serían propietarios e inmobiliarias ajustando alquileres por encima de la inflación con ajustes semestrales, o bien los inquilinos con la aplicación de un instrumento que anualizaba la indexación y fijaba valores que no esmerilarían los ingresos reales de las familias involucradas.

El malestar de los actores del *real estate* frente a la nueva ley de alquileres no tardó en manifestarse. Las inmobiliarias neuquinas no fueron la excepción de una tendencia de alcance nacional. El argumento esgrimido por los referentes del sector no fue muy distinto al expuesto por la Cámara Inmobiliaria Argentina: por tratarse de una ley que afectaba los niveles de rentas, la nueva norma provocaría una caída en la oferta y un aumento en los precios que, a la larga, perjudicaría a los inquilinos. En ese sentido, Guillermo Reybet, uno de los empresarios más representativos del rubro, en declaraciones a la prensa local, afirmaba que, aun sin la promulgación de la ley, “ya hubo propietarios que retiraron sus publicaciones” (La Mañana de Neuquén, 19 de junio 2020). Entre los principales problemas que visualizaba estaba la cláusula de actualización que obligaba a los propietarios a resguardarse frente a la inflación futura, lo cual redundaría en precios iniciales más elevados.

Este salto en el valor de los alquileres fue contenido por la extensión hasta fin de año del decreto 320 de congelamiento, pero supone uno de los aspectos más sensibles de cara a 2021. La combinación entre una suba abrupta del valor pautado en los nuevos contratos, las deudas que los inquilinos están acumulando en tiempo de cuarentena y las facturas impagas de electricidad, gas y agua, constituyen una auténtica “bomba de tiempo” (Marzal y Belvis, 2020). En caso de no definirse una salida integral, que opere sobre el valor de los alquileres y que simultáneamente promueva un desendeudamiento de las familias, puede esperarse una intensificación de los problemas habitacionales de la población, potenciando las tendencias excluyentes registradas en la última década. En este sentido, puede preverse un proceso de suburbanización de muchas familias que actualmente residen en el área central de la ciudad de Neuquén y la multiplicación de las soluciones habitacionales autoconstruidas en tierras fiscales. La conjunción de ambos fenómenos redundaría en un proceso de urbanización que, además de estar atravesado por una lógica extensiva, recrudescería un cuadro de segregación socioespacial.

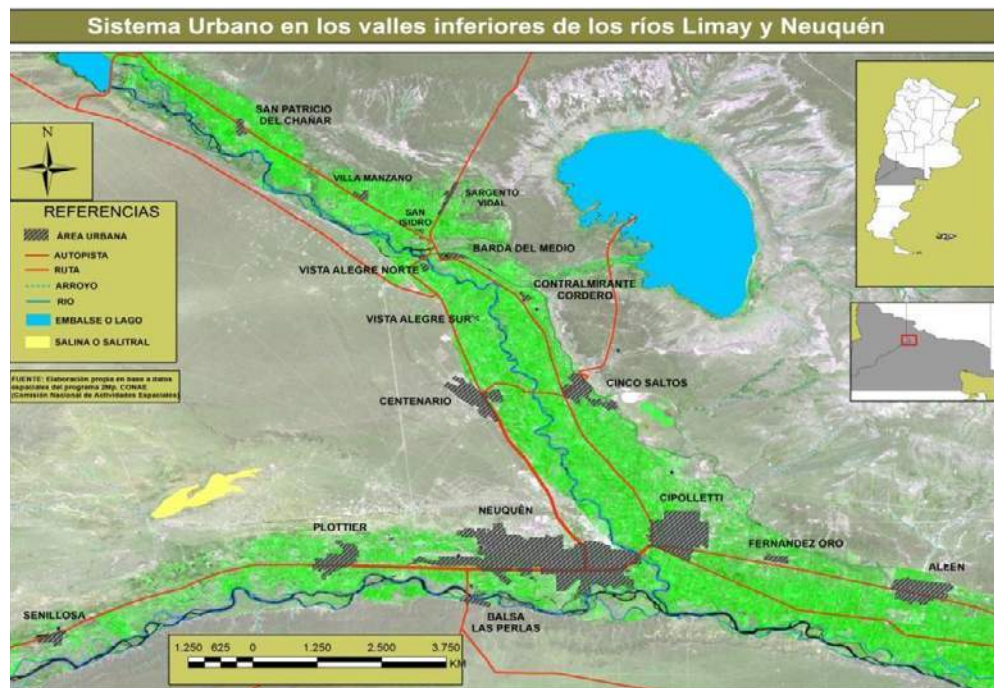
Sector Inmobiliario: devaluación, nuevos modos de habitar y urbanización extensiva

Desde marzo de 2020, la pandemia, al dificultar el funcionamiento de diferentes áreas de la producción, resintió los niveles de actividad económica. De todos modos, y más allá de la caída generalizada del ingreso, existen ciertos sectores que encontraron en la crisis sanitaria una oportunidad para expandirse. Uno de ellos es, sin lugar a dudas, el *real estate* que, en el caso de Neuquén, había ampliado su radio



de operaciones en la última década, aunque, desde 2017, comenzó a perder impulso conforme la economía nacional ingresaba en una fase recesiva. El peso específico de Vaca Muerta, con su promesa de rentas fenomenales, no dejó que se hundiera como en el área metropolitana de Buenos Aires, pero sí redujo la velocidad de crecimiento. Después de la pausa que impusieron las medidas de ASPO, con la prohibición de realizar visitas físicas a las propiedades y la postergación de firmas de boleto de compra-venta, este rubro empezó a exhibir una evolución favorable que la puso en un sitial de privilegio dentro del sector terciario.

Esta parábola expansiva puede explicarse por factores de orden económico. En principio, la brusca devaluación que sufrió la moneda en el transcurso de 2019, impactó de lleno en los costos de construcción. A nivel nacional, el dólar indomable provocó una caída del valor del metro cuadrado llave en mano: si históricamente se encontraba en el orden de los mil dólares, en la prepandemia se posicionó en el rango de los ochocientos y, en medio de la actual crisis sanitaria, siguió bajando hasta llegar a los cuatrocientos dólares (Ferreyra, 2020). El caso de Neuquén tiene algunas particularidades que la alejan de las generales de la ley. Ante todo, por los elevados ingresos de quienes se emplean en el sector extractivo y por el apalancamiento generado por el auge de los no convencionales, se advierte un valor promedio sensiblemente superior que la media argentina y eso, como es de esperar, no cambió con la pandemia. Los especialistas del sector estiman que esa diferencia es de aproximadamente un 30 %, haciendo de la capital provincial una de las urbes más caras del país, en especial en aquello referido a la cotización de departamentos y oficinas (Carnese, 2020c). En función de esta inercia, explicable por las crecientes regulaciones del mercado cambiario, fue visible una estabilidad de precios que convivió con todo tipo de promociones que apuntaron a atraer clientes que disponen de la divisa norteamericana (La Mañana de Neuquén, 20 de septiembre de 2020).



Mapa 4. Sistema Urbano en los valles inferiores de los ríos Limay y Neuquén

Fuente: Perren, Lamfre y Pérez, 2016.

Pero no todo se trata de devaluaciones y bruscas caídas de los precios relativos. La actual pandemia tuvo un impacto cierto en las formas de habitar y especialmente en lo que, siguiendo a Cecilia Arizaga (2005), podríamos denominar un “nuevo buen vivir”. El confinamiento obligatorio y el teletrabajo hicieron las veces de “huida” simbólica del centro de las ciudades. La crisis llevó a muchas familias que viven (o vivían) en departamentos o en casas sin patio a tomar la decisión de cambiar de estilo de vida. Este segmento de mediana y alta capacidad adquisitiva, solvente en moneda extranjera, comenzó a visualizar una alternativa que hubiera sido impensable un lustro atrás: perder en accesibilidad y oferta de servicios en pos de una vivienda con mayores comodidades, un mayor metraje, amplios jardines y espacios comunes donde desarrollar actividades deportivas. Las preferencias parecieran inclinarse no tanto hacia lotes convencionales como terrenos de media hectárea que dispongan de “un lugar donde puedan tener árboles, donde puedan hacer una canchita de fútbol para los chicos”, como nos informara una agente inmobiliaria en una entrevista realizada en tiempos de cuarentena (Gallegos, S. Entrevista de investigación).

No es extraño que las desarrolladoras aprovecharan la cuarentena más dura para organizar reuniones por *Zoom* que les permitieron avanzar en determinados aspectos de proyectos nuevos y en curso que, dada su etapa inicial, no requerían presencia física (Rio Negro, 8 de agosto de 2020). Cuando las medidas de flexibilización surtieron efecto, y con el terreno ganado en la previa, se avanzó rápidamente en la ejecución de obras. En ese sentido, en simultáneo con el ímpetu adquirido por estas nuevas alternativas, advertimos la pérdida de impulso de morfologías que habían sido exitosas en la última década. Las palabras de la representante de una importante firma del sector son por demás ilustrativas acerca de la forma en que los cambios en los modos de habitar impactaron en la oferta de inmuebles:

Las casas sin patio por ejemplo no se venden. A las casas o dúplex que no tienen patio o tienen patio chiquito de cemento no las quiere nadie; o sea, los que están ahí, están buscando mudarse y no encontramos compradores para esos productos porque el que quiere encerrarse prefiere un edificio, un departamento más seguro. El grueso de las operaciones se está volcando más a lo abierto (Gallegos, S. Entrevista de investigación. 24 de septiembre de 2020)

Esta transformación en los imaginarios urbanos, sumada a la liquidez en pesos, llevó a la proliferación de la oferta de lotes en áreas más alejadas, reforzando la lógica centrífuga del proceso de urbanización de la ciudad de Neuquén. En la última década, de la mano del programa Procrear, habían proliferado las urbanizaciones cerradas en antiguas áreas productivas localizadas en el ejido de la ciudad de Neuquén, desde la Colonia Valentina, en el confín occidental de la capital, hasta el área de la Confluencia, en el límite con la provincia de Rio Negro. Luego, cuando el valor de la tierra tendió a incrementarse, la frontera quedó establecida en las áreas rurales de las ciudades vecinas (Plottier, Centenario y Fernández Oro) (**Mapa 4**). La actual pandemia no solo reforzó esta tendencia en curso, completando los remanentes de las oleadas anteriores, sino que apuró la incorporación de una franja de territorio, una especie de corona localizada entre quince y veinte kilómetros de la capital, abarcando las localidades de China Muerta, Senillosa, Vista Alegre, Cinco Saltos y Allen (Mapa 4). Esto explica por qué el sector inmobiliario, pese a no tener el dinamismo de otros



momentos, experimenta una vitalidad que es complicada de ver en otros sectores de la economía.

A modo de cierre: pandemia y derecho a la ciudad

A lo largo de la presente comunicación demostramos cómo la epidemia volvió visible para la mayoría lo que, por largos años, había permanecido bajo un cono de sombras, o que solo resultaba visible para un puñado de especialistas. En efecto, el COVID-19 mostró una serie de desigualdades socioespaciales que no generó, pero que sí puso en evidencia y colaboró en su profundización. Tal como afirman Gabriela Benza y Gabriel Kessler en un libro de reciente factura, “la discriminación estructural, esto es los déficits de servicios por falta de inversiones sociales públicas y privadas a lo largo del tiempo en territorios habitados por los grupos más excluidos (...) ha privado a su población de un acceso equitativo a la salud” (Benza y Kessler, 2021: 138). Al mismo tiempo, y con la misma intensidad, vimos cómo la pandemia tuvo un efecto diferencial en el mercado de trabajo, al tiempo de visibilizar el grado de vulnerabilidad de los inquilinos en un contexto de captación de fabulosas rentas y de reforzar un patrón de urbanización extensivo que no ha hecho más que profundizar los efectos de un proceso de fragmentación que lleva tres décadas consolidándose.

Con todo, y pese a los distintos impactos reseñados, la actual crisis sanitaria constituye una oportunidad inédita para replantear la forma que ha asumido el proceso de urbanización en aglomeraciones de tamaño intermedio. Este presente interrumpido nos da la chance de llenar de contenido ese significativo vacío que llamamos derecho a la ciudad. Después de todo, y como señalaba con insistencia Henri Lefebvre en su *Le Droit a la Ville* (1968), la ciudad tradicional ha muerto. Y este deceso no fue resultado de la pandemia, sino que tiene un claro perpetrador: un desarrollo capitalista desenfrenado que –mucho antes de saber sobre la existencia del COVID-19– llevó al paroxismo su “necesidad insaciable de disponer capital sobreacumulado ávido de inversión en un crecimiento urbano raudo e ilimitado sin importarle cuales sean las posibles consecuencias sociales, medioambientales o políticas” (Harvey, 2014: 13-14).

Puede que la actual crisis sanitaria nos permita imaginar la conurbación neuquina en las próximas décadas. Es que si las desigualdades se sostienen en la capacidad que tienen las diferentes personas para movilizar discursos en una arena pública, como nos enseñan Perelman y Di Virgilio (2021: 12), resulta oportuno plantear la necesidad de una profunda reforma urbana. Una que vaya en el sentido de poner en valor uno de los pocos bienes comunes que no han sido enajenados: la tierra pública, esa que resiste estoica las presiones del capital inmobiliario. Una que absorba parte de las plusvalías que genera el Estado con su acción, especialmente en todo aquello referido al despliegue de grandes infraestructuras. Una que, andamiada en esos diferenciales de renta, *rent gaps* en palabras de Neil Smith (1979), vuelque recursos en viviendas sociales localizadas en los “vacíos de oportunidad” que albergan las manchas urbanas, muchas veces en procesos de valorización, evitando así la necesidad de estirar innecesariamente sus límites. Una que piense a la vivienda como un derecho fundamental, pero que, al extraerla de la lógica del mercado, permita replantear sus parámetros de diseño, propendiendo a espacios domésticos más amplios acordes al



Universidad Nacional de Neuquén

teletrabajo y que tiendan a reducir el hacinamiento. Una que intervenga en el mercado de alquileres, evitando desplazamientos que le quitan diversidad a los vecindarios y terminan disolviendo tejidos sociales que llevó mucho tiempo construir. En pocas palabras, una reforma que –anteponiendo el valor de uso al de cambio– imagine a la ciudad como algo más que una simple mercancía.

Referencias bibliográficas

ABRAMO, Pedro (2012) “La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas”. *EURE. Revista latinoamericana de estudios urbano-regionales*, Vol. 38, n° 114. Pp. 35-69.

ACACIO, Juan Antonio (2018). “Fracking e hidrocarburos no convencionales en la Provincia de Neuquén: un acercamiento al conflicto desde la perspectiva de los actores”. *Jornadas Platenses de Geografía y XX Jornadas de Investigación y de Enseñanza en Geografía*. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales: La Plata.

AMIN, A., & GRAHAM, S. (1997). “The Ordinary City”. *Transactions of the Institute of British Geographers*, Vol. 22, n° 4. Pp. 411-429.

ARIZAGA, Cecilia (2005). “La construcción del ‘gusto legítimo’ en el mercado de la casa”. *Bifurcaciones*, n° 5. Pp. 1-12.

BENZA, Gabriela y KESSLER, Gabriel (2021). *La ¿nueva? Estructura social de América Latina. Cambios y persistencias después de la ola de gobiernos progresistas*. Buenos Aires, Siglo XXI.

CALDUCCI, Ana Laura (2020). “Neuquén Aportará lotes para las casas del Procrear”. *Diario La Mañana de Neuquén*, 05 de agosto.

CARNESE, Francisco (2018). “El valor del m2 se fue por las nubes en Neuquén”. *Diario La Mañana de Neuquén*, 21 de agosto.

CARNESE, Francisco (2020). “La construcción privada perdió 10 millones en quince días”. *Diario La Mañana de Neuquén*, 07 de abril.

CARNESE, Francisco (2020^a). “Construcción: ya se reactivó más de la mitad del sector”. *Diario La Mañana de Neuquén*, 21 de junio.

CARNESE, Francisco (2020b). “Con la pandemia, bajó el metro cuadrado”. *Diario La mañana de Neuquén*, 15 de septiembre.

CASULLO, Fernando y PERREN, Joaquín (2021). “La Ciudad de la Furia en cuarentena: covid-19 y desigualdades urbanas”. *Diario Río Negro*, 6 de julio.



CRAVINO, María Cristina (2008) *Los mil barrios (in)formales: aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del área metropolitana de Buenos Aires*. Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.

CUENYA, Beatriz (2018). “Consensos y puntos de debate en torno a los conceptos de segregación y fragmentación urbanas”. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, n°14). Pp. 1-4.

FARIÑA PERTERSEN, Sebastián (2020). “Hay consenso para que vuelva la construcción privada a la región”. *Diario La Mañana de Neuquén*. 19 de abril de 2020.

FERREYRA, Leandro (2020). “Oportunidad inmobiliaria: bajos costos en construcción despiertan interés por combo lote + casa”. *Diario Ámbito Financiero*, 17 de agosto.

HARVEY, David (2014) *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Buenos Aires, Akal.

INSTITUTO DE ESTADÍSTICA Y REGISTRO DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN. “Puestos de Trabajo Registrados”. Series Estadísticas Neuquén. Recuperado de: https://www.ieric.org.ar/series_estadisticas/neuquen/ [Consultado: 4/11/2021]

JANOSCHKA, Michael (2002). “El nuevo modelo ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización”. *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, n° 85. Pp. 11-29.

KESSLER, Gabriel (2014) *Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

LEFEVRE, Henri (1968). *Le Droit à la ville*. Paris, Anthropos.

LOJO, Javier y PENIZZOTTO, Diego (2015). “¿Por qué son tan caros los alquileres en la región?”. *Diario Rio Negro*, 26 de julio.

MARZAL, Daniel y BELVIS, Martín (2020). “Alquileres sin pagar y atraso en los servicios, una bomba de tiempo”. *Rio Negro*, 11 de octubre.

MONTANARO, Pablo (2020). “Se expandió del centro al oeste la zona roja de Covid”. *Diario La Mañana de Neuquén*, 15 de octubre.

PADILLA COBOS, Emilio (2014). “La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina”. *Cadernos Metròpole*, Vol. 16, n° 31. Pp. 37-60.

PERELMAN, Mariano y DI VIRGILIO, Mercedes (2021). “Introducción”. En DI VIRGILIO, Mercedes y PERELMAN, Mariano (Coords.). *Desigualdades urbanas en tiempos de crisis*. Ediciones UNL-FLACSO, Santa Fe. Pp. 8-17.



PERREN, Joaquín (2020). “Ciencias sociales y COVID. Algunas reflexiones (en primera persona) sobre pandemia, sociedad y ciudades”. *Cuadernos de Investigación. Serie Economía*, n° 9. Pp. 46-63.

PERREN, Joaquín y LAMFRE, Laura (2018). “Calidad de vida en tiempos de post-convertibilidad. Una mirada desde la Patagonia (Neuquén, 2001-2010)”. *Boletín de Estudios Geográficos*, n° 109. Pp. 183 - 228.

PERREN, Joaquín y PÉREZ, Germán (2020). “La segregación urbana desde el tiempo y el espacio. Una aproximación en una ciudad patagónica (Neuquén, 1904-2010)”. *Páginas. Revista digital de la Escuela de Historia*, Vol. 12, n° 28. <https://doi.org/10.35305/rp.v12i28.383>

PERREN, Joaquín y SORIA, María Emilia (2020) “Juegos de escala en la Patagonia norte Neoliberalismo, calidad de vida y hábitat popular en una ciudad intermedia (Neuquén, 1991-2001)”. En CARBONARI, María Rosa y CARINI, Gabriel Fernando (comp). *Historia local y regional: balances y agenda de una perspectiva historiográfica*. Río Cuarto, UniRío Editora. Pp. 171-192.

PERREN, Joaquín (2016) *Segregación residencial en una ciudad intermedia argentina. El caso de Neuquén (1980-1991)*. Neuquén, EDUCO.

PERREN, Joaquín, LAMFRE Laura y PÉREZ, Germán (2016). “Diferenciación socio-espacial en las ciudades intermedias argentinas. Una aproximación a la conurbación de Neuquén en el cambio de siglo”. *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos*, n° 13. Pp. 73-95.

PERREN, Joaquín, PÉREZ, Germán y CABEZAS, Sergio (2019). “Crecimiento en altura en una ciudad intermedia argentina. Neuquén hacia comienzos del siglo XXI”. *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, Vol. 22, n° 3. Pp. 54-69.

PERREN, Joaquín y LAMFRE, Laura (2019). “Calidad de vida a debate: Deriva, definición y operacionalización de una categoría sugestiva para los estudios históricos”. *Cuaderno de Historia. Serie Economía y Sociedad*, Vol. 18, n° 7, pp. 9-31.

PORTES, Alejandro y ROBERTS, B. (2005). “Introducción”. En PORTES, Alejandro y ROBERTS, Brian (Eds.) *La ciudad bajo el libre mercado. La urbanización en América Latina durante los años del experimento neoliberal*. Buenos Aires, Prometeo. Pp. 13 - 59.

REDACCIÓN CENTRAL (2020) “Durante el aislamiento 800 trabajadores de la construcción fueron despedidos”. *Diario Rio Negro*, 7 de abril.

REDACCIÓN CENTRAL (2020) “Gaido: La ciudad necesitaba obra pública para generar trabajo”. *Diario La Mañana de Neuquén*, 17 de julio.



REDACCIÓN CENTRAL (2020) “La construcción ya puso en marcha 500 obras en la ciudad”. *Diario La Mañana de Neuquén*, 28 de mayo.

REDACCIÓN CENTRAL (2020) “Según una encuesta, la mitad del sueldo se destina al alquiler”. *Diario La Mañana de Neuquén*, 9 de septiembre.

REDACCIÓN CENTRAL (2020) “Comprar casa o departamento en dólares, un desafío”. *Diario La Mañana de Neuquén*, 20 de septiembre.

ROBINSON, Jennifer (2002). “Global and World Cities: A view from off the map”. *International Journal of Urban and Regional Research*, n° 26. Pp. 531-554.

SÁNCHEZ, Martín. 2020. “El lunes reanudarán trabajos 150 obras privadas”. *Diario La Mañana de Neuquén*, 24 de abril de 2020.

SASSEN, Sarkia (1997) [1991] *La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio. Buenos Aires*, Eudeba.

SEGURA, Ramiro (2021). *Las ciudades y las teorías: estudios sociales urbanos*. San Martín, UNSAM EDITA.

SENETT, R. (2019) *Construir y habitar. Ética para la ciudad*. Barcelona, Anagrama.

SMITH, Neil (1979). “Toward a theory of gentrification: A back to the city movement by capital not people”. *Journal of the American Planning Association*, n° 45. Pp. 538-48.

TRIFOGLI, Virginia (2018) “Estas son las zonas más caras de Neuquén”. *Diario Río Negro*, 26 de abril.

Entrevistas

Gallegos, S. Entrevista de investigación. 24 de septiembre de 2020.

López de Murilla, D. Entrevista de investigación. 4 de septiembre de 2020.

Prior, F. Entrevista de investigación. 9 de septiembre de 2020.



“Antes no pasaba nada, pero ahora sí”. La Marcha #NiUnaMenos y el activismo político juvenil desde un CAJ de la ciudad de Córdoba

*“Nothing happened before, but now it does”.
#NiUnaMenos protest and youth political activism
from a CAJ in Córdoba city*

Valentina Arce Castello*

Ingresado: 1/12/21 // Evaluado: 26/04/22 // Aprobado: 26/05/22

Resumen

En este artículo, derivado de una investigación cualitativa finalizada, analizamos las experiencias de activismo político en la Marcha #NiUnaMenos de un grupo de jóvenes mujeres de sectores populares que asistían en 2019 a un Centro de Actividades Juveniles –CAJ– de la ciudad de Córdoba y cómo esas participaciones eran habilitadas y potenciadas por apuestas y prácticas concretas del equipo educador. El corpus empírico, analizado desde la Teoría Fundamentada, estuvo compuesto por entrevistas semi-estructuradas, observaciones participantes y análisis de documentos. Focalizamos en las experiencias de participación juveniles y nos preguntamos por los efectos subjetivantes, la construcción de experiencias comunes y las posibilidades de agenciamiento a partir de activismos, que se produjeron por fuera de la escuela, pero no sin ella, en el movimiento feminista y de mujeres.

Palabras claves: jóvenes mujeres - activismo político - CAJ



um
Universidad Nacional de Misiones

Abstract:

In this article, derived from a concluded qualitative research, we analyze the experiences of political activism in the #NiUnaMenos protest, of young women in popular areas, in the context of a socio-educational program known as Center of Juvenile Activities, CAJ, in Spanish, in Córdoba city in 2019. The empirical corpus, analyzed from the Grounded Theory, was composed of semi-structured interviews, records of participants being observed and analysis of documents. We focused on the experiences of youth participation and asked ourselves about the subjectifying effects, the construction of common experiences and the possibilities of agency from activism in the feminist and women's movement, which occurred outside the school but not without it.

Keywords: young women - political activism - CAJ



Universidad Nacional de Matanzas

Valentina Arce Castello

**Licenciada en Psicología y Magíster en Intervención e Investigación Psicosocial, por la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Becaria Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Pertenencia Institucional: Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIPSI, CONICET, UNC).
E-mail: arcecastellovale@gmail.com*

Cómo citar este artículo:

Arce Castello, Valentina (2022) "Antes no pasaba nada, pero ahora sí". La Marcha #NiUnaMenos y el activismo político juvenil desde un CAJ de la ciudad de Córdoba". Revista La Rivada 10 (18), pp 45-62. <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-18/articulos/341-la-marcha-niunamenos-y-el-activismo-politico-juvenil>

Introducción

El 3 de junio de 2015 las calles argentinas fueron escenario de un acontecimiento que marcaría la historia del movimiento feminista y de mujeres: la Marcha #NiUnaMenos. Tras una convocatoria por redes sociales y medios tradicionales de comunicación, miles de personas marcharon por las principales ciudades a lo largo y ancho del territorio nacional con la finalidad de protestar frente a las diferentes violencias sufridas por las mujeres y, particularmente, los femicidios como la expresión más cruda del sistema patriarcal (en ese entonces, las cifras arrojaban que ocurría 1 femicidio cada 27 horas¹). El interlocutor privilegiado era el Estado y se le exigía efectivizar la aplicación de la Ley Nacional 26.485 (2009) para prevenir, sancionar y erradicar las violencias contra las mujeres en cualquiera de los ámbitos en que desarrollen sus actividades y relaciones interpersonales.

Ese día marcó un punto de inflexión por la masividad, la diversidad de organizaciones sociales involucradas, la gran convocatoria de mujeres "sueltas", es decir, sin adhesión explícita a ninguna organización, partido o sindicato (González del Cerro, 2017) y por la extensión a otros países latinoamericanos que vivenciaban situaciones sociales semejantes. Más allá de las respuestas estatales concretas, marcó la agenda del debate público al visibilizar a la violencia de género como una problemática social, cultural, económica y política. En efecto, la marcha se instituyó en una convocatoria anual del movimiento amplio de mujeres para continuar insistiendo en las demandas de ese entonces que, aún hoy, están lejos de ser abordadas de manera integral por parte del Estado; a la par que, progresivamente, se incluyeron otras peticiones relacionadas con los derechos sexuales y de género (Abbate, 2018).

En este artículo, nos centramos en las vinculaciones entre ese contexto socio-político atravesado por movilizaciones feministas y un dispositivo escolar que, durante un proceso de ampliación del derecho a la educación, potenciaba experiencias de activismo juvenil. Más específicamente analizamos las experiencias de participación en la Marcha #NiUnaMenos desde las perspectivas de las jóvenes que asistían al Centro de Actividades Juveniles –CAJ– y cómo esas experiencias estaban atravesadas por apuestas y prácticas concretas del equipo educador. El corpus empírico deriva de un estudio de caso ya finalizado en el cual, desde el paradigma cualitativo interpretativo, nos propusimos comprender las experiencias de participación y subjetivación de jóvenes de sectores populares en un CAJ en la ciudad de Córdoba.

El Centro de Actividades Juveniles es un programa socio-educativo (actualmente discontinuado) impulsado por el Ministerio de Ciencia y Técnica que comenzó a implementarse como prueba piloto a partir de 2001 en algunas provincias y, por sus resultados exitosos, progresivamente se extendió al resto del país para abordar dos problemáticas acuciantes: la desafiliación institucional en la escuela secundaria y la escalada de estallidos de violencia (Alterman & Foglino, 2005). A partir de 2006, con la Ley de Educación Nacional 26.206, se lo retomó para dar sustento al Plan Nacional de Educación Obligatoria y como continuidad en la escuela pública de un espacio de extensión formativa destinado a estudiantes y jóvenes no escolarizados, desde el cual

1 Datos estadísticos extraídos del Registro Nacional de Femicidios de la Justicia Argentina. Corte Suprema de la Justicia de la Nación, República Argentina. https://www.csjn.gov.ar/om/docs/femicidios_2015.pdf



se llevaban a cabo una variedad de actividades culturales, deportivas, artísticas, científicas y ambientales los días sábados o en horarios de contraturno.

Inscribimos este trabajo en el campo de estudio de las juventudes, particularmente, dialogamos con aquellos estudios sociales que focalizan en la política, los activismos y las participaciones juveniles dentro y fuera de la escuela. Tomamos de Dayrell (2007) la noción de “condición juvenil” en tanto categoría analítica que permite considerar una dimensión histórico-generacional, en relación a cómo una sociedad en un tiempo y espacio determinado construye y significa ese momento vital y, una dimensión situacional, referida a cómo es vivido desde la perspectiva del sujeto el “ser joven” de acuerdo a condiciones estructurales y subjetivas diversas. Además, desde los aportes de la psicología social, agregamos una dimensión relacional en la construcción de la categoría juventud ya que resulta clave la configuración con otros significativos a nivel inter e intrageneracional (Paulin et. al, 2020).

Tras dar cuenta del abordaje metodológico, este trabajo se estructura en tres apartados. En el primero, haremos un recorrido por los antecedentes de investigación sobre las participaciones juveniles y las principales modalidades, rasgos y transiciones que se reseñan desde la década del 60, lo cual nos ofrece elementos para comprender las experiencias actuales. En segundo lugar, nos centraremos en las perspectivas y activismos de las jóvenes que asistían al CAJ, dando cuenta de los sentidos que construyeron acerca de sus experiencias de participación en la Marcha #NiUnaMenos. En tercer lugar, analizaremos cómo las apuestas del equipo educador del CAJ fueron condimentos necesarios para habilitar, potenciar y sostener esos activismos juveniles. Por último, en las reflexiones finales nos preguntamos por los efectos subjetivantes, la construcción de experiencias comunes y las posibilidades de agenciamiento a partir de activismos juveniles en el movimiento feminista y de mujeres, que se produjeron por fuera de la escuela, pero no sin ella.

Abordaje metodológico

Este trabajo deriva de una tesis de maestría de investigación e intervención psicosocial concluida en 2019, donde nos propusimos comprender las experiencias de participación y subjetivación de jóvenes de sectores populares en el Programa Socio-educativo CAJ de la ciudad de Córdoba. Investigamos desde el paradigma cualitativo interpretativo (Vasilachis, 2007), puesto que nos permitía abordar las experiencias desde las perspectivas de los propios sujetos entrelazadas a coordenadas socio-históricas más amplias en las que tienen lugar. A partir de un muestreo intencional, indagamos en un CAJ que funcionaba en una escuela secundaria de gestión estatal cuyo equipo educador estaba conformado, desde hacía cuatro años, por una coordinadora y cuatro talleristas de arte callejero, cine, Educación Sexual Integral y ciclo-mecánica respectivamente. Si bien las participaciones variaban de una semana a la otra, en promedio asistían un total de 20 jóvenes al CAJ entre los 4 talleres. La mitad estaba escolarizada en la misma escuela donde funcionaba este espacio y la otra mitad no había ingresado a la escuela secundaria o su trayectoria se había interrumpido durante la secundaria.

Durante el trabajo de campo, utilizamos como estrategia metodológica la triangulación de técnicas (Fielding & Fielding, 1986): análisis de documentos ministeriales e institucionales sobre el CAJ, observación participante en rutinas cotidianas y acti-



vidades esporádicas como la Marcha #NiUnaMenos y entrevistas semi-estructuradas donde indagamos como dimensiones principales la trayectoria escolar, familiar y laboral, prácticas y sentidos respecto al CAJ, relaciones de sociabilidad, vínculos entre jóvenes y educadores, experiencias de participación dentro y fuera del CAJ y vinculaciones y tensiones con sus otras experiencias escolares y sociales. En todos los casos, la participación fue voluntaria y contó con un consentimiento informado donde se establecía el acuerdo de preservación del anonimato y confidencialidad de los datos aportados resguardando, de este modo, la integridad moral, psicológica y física de quienes participaron.

Teniendo en cuenta que las experiencias cotidianas de menosprecio y violencia son diferenciales en clave de género, en este trabajo nos centramos en los relatos de las jóvenes mujeres que participaban en el CAJ ya que eran ellas quienes daban cuenta de la significancia que adquirían la Marcha #NiUnaMenos en sus vidas cotidianas. Por el contrario, los jóvenes varones priorizaban sus participaciones en la Marcha de La gorra² ya que sus vivencias de discriminación y hostigamiento se relacionaban, predominantemente, con el accionar desmedido y arbitrario de la policía.

La mayor parte del grupo de jóvenes mujeres que entrevistamos (7 en total) habitaban en el mismo barrio donde funcionaba el CAJ, por fuera del anillo de circunvalación con profundas carencias en el acceso a servicios básicos, de salud y de transporte y, una pequeña parte, vivía en asentamientos sumamente precarios que, debido al recrudescimiento de las condiciones de pobreza, empezaron a engendrarse en terrenos usurpados en sus márgenes. Estas jóvenes tenían entre 14 y 20 años al momento del trabajo de campo (realizado entre 2017 y 2019), todas ellas estaban escolarizadas pero sus trayectorias no eran homogéneas, en este sentido, algunas presentaban trayectorias continuas y otras interrumpidas por repitencias, abandonos temporarios y conflictos de convivencia. En cuanto a sus experiencias en la Marcha #NiUnaMenos, algunas habían participado de manera continuada desde 2016 y otras, al momento de la entrevista, habían ido un solo año y ninguna participaba en espacios de organización política pero sí en lugares recreativos y deportivos del barrio.

Para el análisis de datos, recurrimos a los procedimientos centrales de la Teoría Fundamentada (Glaser & Strauss, 1967), a partir de los cuales desarrollamos la tarea simultánea de indagación y codificación de datos empíricos. A partir del corpus compuesto por el registro de observación participante y las entrevistas semi-estructuradas a jóvenes y educadores, arribamos a un conjunto de 20 códigos, que agrupamos, en diálogo con herramientas conceptuales y antecedentes investigativos, en las siguientes categorías centrales: I) Relaciones intergeneracionales en el CAJ; II) Relaciones intrageneracionales en el CAJ; III) Experiencias de participación juvenil; IV) Sentidos y efectos en torno al CAJ. En este trabajo, nos adentraremos en la tercera categoría.

² La "Marcha de la Gorra" es una movilización que se realiza desde 2007 en la ciudad de Córdoba y es organizada por el "Colectivo de Jóvenes por nuestros Derechos" junto a otras organizaciones y grupos crecientes de jóvenes, en contra del Código de Convivencia Ciudadana y las prácticas de abuso policial, las detenciones arbitrarias y los casos de gatillo fácil de las que son objeto las juventudes de sectores populares. El CAJ que formó parte de esta investigación, al igual que con la Marcha #NiUnaMenos, promovía el debate, la reflexión y la participación en esta convocatoria anual.

I. De la militancia guerrillera a la marea verde: un recorrido histórico por las participaciones políticas juveniles en Argentina

Los estudios en el campo de las juventudes acerca de las experiencias de participación y activismos en Argentina señalan transiciones, modificaciones y tensiones sucesivas en las modalidades de organización, las demandas y reivindicaciones sostenidas, las asociaciones y articulaciones entre diferentes actores sociales, los repertorios de actuación y los escenarios de intervención. A continuación, esbozamos un recorrido por las participaciones juveniles desde la década del 60 que nos ofrece elementos para comprender las participaciones actuales, entendiendo que no agota la multiplicidad de experiencias que acontecieron; que dichas participaciones se ven teñidas por procesos socio-políticos más amplios y que, como toda práctica social, las experiencias de participación se asientan dialécticamente sobre remanentes pasados cuyos diferentes rasgos son reproducidos, negociados o transformados para dar lugar, también, a aspectos novedosos de hacer política.

Los 60 fueron años agitados. Múltiples transformaciones en instituciones tradicionales como el trabajo, la familia y la educación acontecieron en esa década. La clase obrera nucleada en sindicatos y un grupo de jóvenes universitarios protagonizaron las grandes resistencias y movilizaciones sociales que encontraron su punto más álgido en la insurrección popular contra la dictadura de Juan Carlos Onganía que recibió el nombre de "Cordobazo". Asimismo, en esta década, comenzaron a desarrollarse las llamadas "políticas de la identidad" que, desplegadas por actores sociales otrora excluidos (mujeres, negros, varones subalternos) provocaron un cambio en el eje del conflicto, es decir, un pasaje desde reivindicaciones vinculadas a la vida pública a otras relacionadas con los derechos en la vida personal y cotidiana (Ciriza & Fernández, 1993).

En los 70, en asociación con la militancia y la insurrección armada, apareció la figura del "guerrillero" como modo generalizado de nominar a los jóvenes politizados (Elizalde, 2012). Figura que fue tomada como modelo y parámetro de participación desde la cual se realizaron comparaciones con las generaciones sub-siguientes, con altas cuotas de estigmatización y juzgamiento (Urresti, 2000). Tras los procesos dictatoriales represivos y sangrientos, a inicios de los 80, las juventudes apoyaron masivamente la incipiente democracia movilizados por la "Franja Morada" del Partido Radical (Molinari, 2012). Este período post-dictadura estuvo profundamente atravesado por el temor, aunque también dio paso a una reconstrucción de las interrelaciones entre la ciudadanía, la política y el espacio público (Larrondo, 2012). La finalización abrupta del gobierno de Raúl Alfonsín y la situación socio-económica que dejaba la hiperinflación caló hondo: comenzó la "desilusión democrática" (Kriger, 2014).

En la década del 90, frente a las medidas neoliberales se produjo un debilitamiento en la representación de los sindicatos y los partidos políticos tradicionales como principales articuladores del conflicto social, conllevando a un alejamiento generalizado de la sociedad. A partir de este vaciamiento, cobraron mayor fuerza los movimientos sociales como espacios de participación (Molinari, 2012). Se desplegaron modos alternativos de hacer política que se fueron consolidando a lo largo de los años en diversos escenarios de actuación. La asamblea, y la horizontalidad que supone, se



instauró como el modo legitimado de la toma de decisiones colectivas (Luna, 2012), es decir, se valorizó la democracia directa por sobre la democracia representativa (Santana López et al., 2012). Además, cobró centralidad la vida cotidiana en tanto espacio de resistencia y negociación de poderes (Martínez, 2008) y la apropiación del espacio público a través de acciones directas, intervenciones disruptivas y performances con alto contenido estético y festivo (Vázquez et al., 2012).

El inicio del nuevo milenio aconteció en paralelo a una de las crisis sociales, políticas y económicas más significativas de la historia de nuestro país: la crisis del 2001. En un escenario social desgarrado y fragmentado, un nutrido grupo de jóvenes con impronta piquetera, principalmente de los sectores empobrecidos, comenzó a participar en fábricas tomadas, protestas barriales, asambleas callejeras (Núñez, 2010). En simultáneo, a partir del fenómeno denominado "re-encantamiento de lo público" (Kriger, 2014), gran parte de las juventudes se acercaron a la política tradicional o institucionalizada a partir de la re-aparición del semblante de "líder" o "conductor" encarnada en la figura presidencial (Campos & Segura, 2012). En efecto, las profundas consecuencias que generó la crisis del 2001, la consolidación del kirchnerismo como partido político con amplio apoyo popular y la muerte de Néstor Kirchner que lo envolvió en una mítica heroica, coadyuvó a que gran parte de las juventudes volvieran a confiar en la política como herramienta de cambio social. Una transformación real que, desde la perspectiva militante, solo era posible a partir del anclaje en los partidos políticos que disputan el poder legitimado en la estructura estatal (Molinari, 2012).

Actualmente, estamos ante un "tiempo de chicas" (Elizalde, 2015). Nos referimos a que la mayor visibilidad de la participación política está atravesada por los movimientos feministas y de mujeres en el que participan gran cantidad de jóvenes, y que ha recibido el nombre de "marea verde" por la masividad y persistencia en la defensa del derecho al aborto legal, seguro y gratuito. Este movimiento amplio de mujeres, como veremos más adelante, continúa el legado de la lucha feminista y no solo retoma sus demandas históricas en relación a la igualdad y soberanía del cuerpo, sino que también resignifica, en el acto de tomar la calle, ciertas prácticas disruptivas, festivas y carnavalescas perpetuadas desde la década del 90.

La movilización del #NiUnaMenos, los 8M³ y los Encuentros Nacionales de Mujeres, potenciaron la militancia de distintas generaciones de mujeres, ampliando la agenda de reclamos y las performatividades para hacer política (Elizalde, 2018). La participación juvenil no se trata de una incorporación sin más, sino de un proceso de apropiación de una herencia cultural por parte de las jóvenes y, en esa misma operatoria, modificaciones en el movimiento feminista en sí (González del Cerro, 2018). Más allá de esta visibilización de las jóvenes como sujetas activas en las reivindicaciones políticas, paradójicamente, se produce un reforzamiento de la imagen negativa teñida de aquello que desborda lo esperado y por ende resulta peligroso, que las convierte en objeto que requiere ser tutelado, controlado y regulado (Tomasini, 2020). Habiendo realizado este punteo por las diferentes experiencias de participación juveniles situadas en coordinadas socio-políticas específicas, nos adentraremos en nuestro objeto de interés, dando cuenta de las experiencias de participación en la Marcha #NiUnaMenos desde las propias perspectivas juveniles.

3 A partir de 2016, el 8 de marzo se realiza el Paro Internacional de Mujeres para protestar en contra de las violencias machistas y la inequidad en el mundo laboral.



II. La Marcha #NiUnaMenos desde las miradas juveniles: entre politizaciones, performatividades y subjetivaciones

Philip Altbach (1989), al analizar el movimiento estudiantil universitario, distingue tres "círculos concéntricos" de activismo político que nos sirven para pensar nuestro caso de investigación. Un primer círculo refiere a un grupo reducido dentro del movimiento u organización general, el cual cuenta con una amplia trayectoria de participación política, altos grados de compromiso y adhesión clara a conceptos ideológicos, y es en donde se toman la mayoría de las decisiones significativas del movimiento. Un segundo círculo, más numeroso, está conformado por personas que conocen las demandas y reivindicaciones y que están tratando de hacerse lugar en el círculo anterior a través de participaciones sostenidas en las asambleas o encuentros generales. Y un tercer círculo, aún más masivo, refiere a aquellas personas que, sin contar con experiencias previas de militancia, simpatizan con las demandas globales y sus participaciones son esporádicas.

De acuerdo a dicha tipificación, identificamos que el grupo de jóvenes del CAJ que aquí estamos analizando podría ser incluido dentro del tercer círculo, ya que no formaba parte de ninguna comisión organizativa sino del conjunto más amplio dentro del movimiento social feminista, no contaba con experiencias previas de militancia o trayectoria política y, al simpatizar con el reclamo general, eventualmente participaba de manera activa en las marchas #NiUnaMenos como acción puntual y esporádica. Sin embargo, en su mayoría eran quienes contaban con experiencias de participación sostenidas en el CAJ donde se desplegaba un tipo de organización colectiva y horizontal que, seguramente, contribuyó a la posibilidad de acercamiento y activismo que estamos indagando.

La primera vez que desde el CAJ participaron en la Marcha #NiUnaMenos fue por resultado de un debate reflexivo en torno a un femicidio ocurrido en la ciudad de Córdoba en 2016 que tuvo fuertes repercusiones sociales y mediáticas. Al respecto, un tallerista nos comentaba:

estaba muy en boga la discusión del femicidio, y hablamos con los chicos ¿es un femicidio? ¿por qué le decimos femicidio? y generarles ahí la conversación con los pibes para que ellos se pudieran poner en otro lugar y no repetir por ahí lo que van aprendiendo en la casa (...) se notaba mucho el patriarcado y los pibes respondían a eso (Tallerista CAJ).

Lo que fue resultado de una serie de debates al interior del CAJ se transformó, en paralelo a la continuidad de la marcha, en un evento de marcada significatividad en su ciclo anual. Las jóvenes, más habituales o más nuevas en el CAJ, esperaban con ansias el 3 de junio lo que implicaba no solo la movilización sino también una serie de discusiones reflexivas previas, el armado de la bandera, el pintado de los cuerpos con frases o motivos alusivos y los preparativos de organización para trasladarse desde un barrio periférico hasta el centro de la ciudad.

Ahora bien, de acuerdo al objetivo que nos propusimos en este trabajo, intentaremos identificar en los relatos juveniles los sentidos que construyeron en torno a sus experiencias de participación en la Marcha #NiUnaMenos. Entendemos que la



construcción de sentidos refiere a la producción de significaciones y a los procesos de interpretación a través de los cuales los sujetos organizan y atribuyen sentido a las diferentes experiencias y situaciones de la vida cotidiana siendo, más que una actividad cognitiva individual, una práctica social compartida e intersubjetiva (D'Aloisio, et.al, 2010). Identificamos tres líneas de sentidos principales y compartidos, aunque en cada joven existían diferentes priorizaciones y enlazamientos: *acción performativa en y desde el cuerpo; acción política de cambio social y acción subjetivante.*

En cuanto a la primera línea de sentido, las jóvenes señalaban con frecuencia y una evidente emoción el aspecto festivo y multitudinario de la marcha. Relataban la sensación de adrenalina y exaltación de estar en la calle y de poner el cuerpo a bailar y cantar como modos de hacer política, siendo uno de los aspectos más significativo el estar con muchos otros. La multiplicidad de los cuerpos de la que nos habla Fernández (2013), donde a veces no salen las palabras para describir lo que se vive porque lo acontecido se tramita a través de él y, aún sin forma de relato, produce sensaciones, emociones, registros, huellas. En sus palabras:

Bastante gente hubo; la verdad que sí. Después, nos juntamos. Nos habíamos puesto en la calle. Había mucha gente con esas banderitas, señoras grandes que nos pedían fotos. También nos poníamos a sacar fotos con los carteles. Preguntaban de dónde éramos, de qué colegio, y todas esas cosas. Después, nos pusimos a cantar. Nos cruzamos con una bandera grandotísima, "La Poderosa" se llamaba. Nos habíamos puesto cerca de ellos, nos habían dado unos papelitos que tenían las canciones que estaban cantando. Nos dieron a cada uno, empezamos a leer y cantamos. Bueno, sí, estuvimos cantando todo el camino y jodiendo, hinchando los huevos. Lo que encontrábamos, nos poníamos a cantar y cosas así. Estuvo muy piola (joven mujer participante del CAJ).

(...) cantaban canciones como diciendo basta de femicidios, de la violencia de género. Después, hicieron como un tipo murga, iban con una bandera grande que sostenían dos chicos. Después, la bandera de nosotros (...) Bueno, fuimos con la bandera, nos sacamos fotos. Había chicas y chicos que eran fotógrafos que estaban en ese momento para sacarle fotos a la gente que estaba participando. Después, unas señoras nos regalaron unos carteles, nos dijeron si nos podíamos sacar unas fotos con ellas todas juntas (joven mujer participante del CAJ).

Saltar, bailar y cantar sobresalen en sus experiencias de participación lo cual, no se contradice con la rabia, el enojo y la angustia que producía el hecho de que, en simultáneo, conocían historias desgarradoras de femicidios. En efecto, lo carnavalesco se teñía también de emociones tristes:

O sea, vimos un montón, pero un montón de gente con cartelitos y nos pusimos a leer las historias que habían pasado. No me acuerdo quién le preguntó a una señora que tenía un cartelito de la hija, no me acuerdo qué le había pasado. Nos había pegado feo a todos. ¡Qué hijo de perra! Después, más de eso, conocíamos las historias. Después, había una señora arriba de un camión diciendo... contando algunas historias también (joven mujer participante del CAJ).



En definitiva, relataban la alegría y la tristeza que les producía estar en la calle y apropiarse a través de acciones directas y disruptivas (Bonvillani et al., 2010) de un espacio público y céntrico de la ciudad del cual, muchas veces, los sectores populares son excluidos a partir de específicas tecnologías de control perpetradas como políticas de seguridad. Tomar la calle era en sí un acto performativo. El cuerpo se disponía como escenario y asidero de sus experiencias participativas y desde allí devenían sujetas políticas que disputaban sobre dos desigualdades entrelazadas de la que eran objeto: el género y la clase social.

Por otro lado, las jóvenes reconocían sus experiencias de participación como una *acción política de cambio social*: “es un medio para comunicar lo que sucede, lo que pasa en todos lados” nos decía una de ellas. La acción de marchar les permitía visibilizar una problemática y una demanda social y, en ese marco, la calle era identificada como escenario principal donde desplegar diferentes formas de activismo político:

Es un medio para comunicar lo que sucede, lo que pasa en todos lados, no solamente en este barrio, sino que pasa bastante en todos lados. Igual que la Marcha de la Gorra que no fui, pero es lo mismo, con las canciones y todas las cosas (joven mujer participante del CAJ).

Me encantó, digamos, porque se juntaron todas las mujeres a marchar para que no haya más violencia de género, y esas cosas. Estuvo buena porque, aparte, de que fuimos poquitos los que fuimos, haber llevado la bandera, participado contra eso de que no haya más femicidios, y esas cosas. Me gustó bastante. Estuvo buena (joven mujer participante del CAJ).

Ahora lo de la Marcha Ni una Menos, no sé cómo describirlo... que las mujeres... valen algo, que no pueden ser maltratadas, antes no pasaba nada, pero ahora sí (joven mujer participante del CAJ).

Cuando la joven plantea que “antes no pasaba nada, pero ahora sí”, está haciendo referencia a la posibilidad concreta de que el orden social cristalizado pueda modificarse. La exigencia de igualdad que aparece mencionada de diferentes modos en los relatos de estas jóvenes conlleva una crítica intrínseca al orden establecido: se intenta rasgar el imaginario social que posiciona a las mujeres y sus cuerpos como objetos inferiores, susceptibles de ser usados, denigrados y violentados (Ciriza, 2010).

Estar en la calle y participar de modo festivo son “instancias de politización” (Tomasini, 2020:137). La posibilidad de reclamar por algo justo desde una modalidad colectiva con eficacia política y la oportunidad de conocer personas, organizaciones y grupos militantes desde las historias y el codo a codo de los cuerpos aparecen como ejes centrales en las narraciones de las jóvenes. Este tipo de activismo político, como señala Tomasini (2020), no necesariamente implica una adhesión total al feminismo. En este sentido, las participaciones son “heterogéneas”, algunas jóvenes se identifican con el feminismo y otras con algunas de sus demandas, pero sin autoafirmarse como tales. Si volvemos al caso de las jóvenes de este estudio, se encontrarían en este segundo grupo al luchar por ciertas demandas consideradas justas, legítimas y valiosas principalmente relacionadas a los femicidios, pero sin auto-referirse como feministas.



En cuanto a la tercera línea de sentido construido en torno a sus experiencias, encontramos la noción de *acción subjetivante* referida a la habilitación de pensar-se en su posición de mujeres y su capacidad de agencia en coordenadas socio-culturales próximas. Aparece la idea de problematizar el cotidiano y las relaciones que allí se tejen en enmarañados micromachismos a nivel intersubjetivo y, también, cuestionar los márgenes en las que habían sido criadas en el seno de sus familias, donde sus madres y las otras mujeres del barrio que oficiaban de objetos identificatorios (o contra-identificadorio) se encargaban, especialmente, de las tareas de cuidado y limpieza dando cuenta de una continuada y marcada división social del trabajo en clave sexo-genérica. A modo ilustrativo nos decían “quiero viajar cuando termine la secundaria”, “estoy cansada, como quien dice, de sostener la familia”. En este sentido, si bien algunas ya se hacían cargo de tareas de limpieza y cuidado de familiares, reflexionaban acerca de la ruptura del engranaje de reproducción diferencial de las posiciones en el campo social y familiar más inmediato ensayando, de a poco y en la medida de lo posible, otras feminidades: “moverse apenas unos milímetros del opresivo patrón clasista y patriarcal que las sujeta, para diseñar subjetivamente un ‘sí mismas’ que les permita, por momentos, reinventarse” (Elizalde, 2015: 40)

Cuestionar el presente, las relaciones y las posiciones desiguales entre los géneros se inscribió, en parte, en la posibilidad de agenciarse desde un “nosotras” a partir de los debates y las participaciones políticas en eventos políticos masivos convocados desde el movimiento feminista y amplio de mujeres. Desde los aportes de las teorías feministas, entendemos que lo que se produce como potencia instituyente es la “afinidad” entre las mujeres en esas instancias políticas. Cuando Haraway (1984) se pregunta ¿qué podría motivar nuestra afiliación a la colectividad de mujeres?, responde que la motivación no deviene de una identidad esencializada sino de la experiencia compartida y la conciencia de la exclusión forjada en la praxis de la lucha misma. En efecto, suponemos que este grupo de jóvenes que participaron en la Marcha #NiUnaMenos experimentaron esta conciencia formadora y compartida entre mujeres respecto a los procesos históricos de dominación y exclusión. Experiencia que, acudiendo a De Lauretis (1996), da cuenta de un proceso nunca acabado a partir del cual el agente social re-interpreta su propia historia a la luz de los significados que cada contexto socio-histórico y cultural produce. Sumado a lo anterior, entendemos que los discursos, prácticas y sentidos que le imprimía el equipo educador al CAJ en tanto dispositivo socio-escolar fueron condiciones fundamentales para habilitar, potenciar y sostener esas participaciones juveniles, lo cual desarrollamos a continuación.

III. El activismo político en el CAJ: ¿un dispositivo para “armar ideología”?

Las experiencias políticas y los sentidos atribuidos que analizamos en el apartado anterior supusieron una hibridación entre una participación política externa a la escuela pero que no se dio sin ella. Nos referimos a que, en gran parte, esas experiencias se produjeron por las apuestas que el grupo de educadoras le imprimía al dispositivo CAJ. Las participaciones que implicaban poner el cuerpo en instancias ciudadanas dentro y fuera de la escuela, la conformación del Centro de Estudiantes, así como las discusiones acerca de la legalización del aborto o el accionar policial, son muestras



Universidad Nacional de Mendoza

paradigmáticas de la visibilidad y tratamiento que desde este CAJ se proponía sobre temas fuertemente politizados, polémicos y, en algunos casos, tabúes en las instituciones escolares. Una tallerista lo describía en términos de "armar ideología" y la coordinadora del CAJ como la "insistencia de armar algo juntos":

está bueno pensar, tener la duda, que eso no te dan lugar, ni en el colegio ni en tu casa siendo joven te dan lugar para pensarte, para tener duda de qué soy, qué quiero ser, qué pienso, qué... armar ideología, no hay lugar para eso (...) Si no fuera desde el CAJ ningún pibe hubiera participado de la Marcha de la Gorra a no ser que esté en una organización, que no sea MEDEA... Porque en el barrio en este caso particular está MEDEA, porque muchos de los pibes van, hacen música y está re bueno, pero no van, no hablan de la violencia policial (...) es como que fue un aporte no digo masivo, pero sí de alguna forma significativo (tallerista del CAJ).

Había un laburo que yo creo que no era de una militancia de imponer sino una insistencia de armar algo juntos (Coordinadora del CAJ).

Partimos de comprender que la escuela, en tanto institución social, presenta bordes porosos en relación al territorio más cercano y al escenario socio-histórico, económico, político y jurídico más amplio. Las relaciones entre la escuela y el territorio se producen en una trama compleja de articulaciones, tensiones y solidaridades que, dialécticamente, generan modificaciones en una y en el otro. Las demandas estudiantiles por la implementación de la Ley de Educación Sexual Integral, la participación juvenil en el debate por la legalización del aborto y la Marcha Ni Una Menos funcionan como ejemplificaciones acerca de cómo ciertas demandas que circulan en lo social irrumpen la cotidianeidad de las escuelas, frecuentemente porque grupos de estudiantes con ciertas experiencias participativas extraescolares introducen demandas de organizaciones o movimientos sociales (Elizalde, 2018; Tomasini, 2020). Sin embargo, como analizamos en este trabajo, a veces, esa irrupción es producida por parte de un grupo de educadores que habilita ciertas coordenadas necesarias para pensar-se y hacer política o, como lo plantea la tallerista, "armar ideología" en un sentido vasto, es decir, como la posibilidad de construir reflexivamente la cosmovisión del mundo y del propio yo en ese mundo.

Como las citas lo advierten y, al contrario de lo que sucede en muchas de las instituciones educativas donde existe un temor y recelo frente a la posibilidad de acompañar y sostener la participación juvenil (Núñez & Fuentes, 2015), el equipo educador del CAJ construyó, no sin desaciertos y contra-marchas, las condiciones necesarias para que este tipo de experiencias participativas puedan acontecer. En este sentido, coincidimos con Kantor (2008) respecto que a participar se aprende y que, en ese proceso, son fundamentales el encuadre propuesto y las instancias formativas desplegadas por las personas adultas. Como espacio de educación alternativo, desde este CAJ se pensaba al joven en tanto ciudadano en el aquí y ahora (Martuccelli, 2016). En consecuencia, no se enseñaba una ciudadanía pensada para un tiempo futuro adulto, sino que se potenciaba en tiempo presente una ciudadanía activa. Ciudadanía que para el equipo educador se vinculaba principalmente con lo colectivo y el encuentro. Al respecto, manifestaban:



siento que también los jóvenes participando en esos espacios aportan también (...) al barrio, a la Córdoba, aportan al poder popular, a la ciudadanía (...) la construcción colectiva no individual. Y que esa forma de construcción colectiva se va aprendiendo a lo largo de tu vida (...) cómo salir a hacer valer nuestros derechos se tiene que construir colectivamente, nuestros deseos también y cómo usamos las herramientas artísticas también para decirlo... mientras tanto tenemos que ir a la Marcha de la Gorra para que el deseo de circular libremente por la calle no se vea truncado por una gorra en la cabeza, porque soy morocho o porque vivo en... (Tallerista del CAJ).

El CAJ es un espacio de encuentro con los pibes para decir cosas, descubrir cosas para hacer juntos tanto talleristas como los pibes y de ahí lo que se te ocurra (...) Es un espacio de encuentro mágico (... para) pibes re mil postergados y que circule el conocimiento y poder enriquecernos todos (Tallerista del CAJ).

Entendemos que las experiencias de participación juvenil en la Marcha #NiUnaMenos no se dieron por fuera de un dispositivo alternativo de educación que fue pensado desde los lineamientos ministeriales para apuntalar la función democrática de la escuela y la ampliación de las ciudadanías críticas. Asimismo, al interior de ese espacio socio-educativo, resultaron fundamentales las prácticas del grupo educador que efectivizó esos desafíos a través de un proceso de reflexión colectiva, sucesivas modificaciones en las propuestas y, también, transformaciones de sus expectativas asentadas, en ocasiones, en una matriz adultocéntrica y de su rol como educadoras para ocupar una posición de autoridad legitimada en la confianza mutua.

En ese sentido, consideramos que los espacios socio-educativos con las características del CAJ resultan significativos en la promoción y acceso a derechos en jóvenes que, como el analizado, veían cercenada su ciudadanía en un entrelazamiento específico entre la generación, la clase social y el género. Un acceso a derechos que revierte el lugar del desvalimiento o carencia desde la cual muchas veces son percibidas las mujeres jóvenes de sectores empobrecidos, habilite la construcción de la propia agencia en tanto sujetas políticas, y desde allí, se agrieten los discursos y mecanismos que (re)producen ciudadanías mutiladas.

Reflexiones finales

A lo largo del artículo, nos propusimos analizar las experiencias de participación en la Marcha #NiUnaMenos de un grupo de jóvenes mujeres, pertenecientes a los sectores populares, que asistía a un Centro de Actividades Juveniles. Esta marcha, lejos de ser “efímera”, supuso un estallido de experiencias y subjetivaciones políticas que potenciaron una nueva representación más inclusiva y abarcativa de hacer política en el movimiento feminista (Abbate, 2018). Un hacer que retomó reivindicaciones históricas de las mujeres, incorporó nuevas demandas coyunturales, re-significó modalidades de participación democráticas y horizontales, propias de los movimientos sociales y re-actualizó prácticas festivas y disruptivas que, en un devenir temporal, se consolidaron como modos de hacer política por fuera de los partidos políticos y sindicatos, otrora, espacios privilegiados de articulación del conflicto social.

En este contexto es que se desplegaron las experiencias juveniles analizadas, las cuales pueden ser ubicadas en un tipo de activismo político que se caracteriza por la



participación esporádica y en acciones reivindicativas puntuales. Para estas jóvenes, tomar la calle era en sí un acto performativo donde devenían sujetas políticas que pugnaban una matriz desigual en, al menos, tres dimensiones: la generación, el género y la clase social. En efecto, estas experiencias de activismo político implicaron pequeños movimientos del orden social, sentaron bases y repertorios de actuación para nuevos reclamos, posibilitaron conocer redes, agentes y organizaciones, visibilizaron demandas justas de igualdad y, simultáneamente, produjeron efectos subjetivantes.

Como plantea Abbate: "el momento de la política supone una modificación del orden comunitario y del campo de experiencia" (2018: 150). Centrándonos en las jóvenes de esta investigación, identificamos que esas acciones colectivas generaron una subjetivación política y marcos de experiencias comunes (Bonvillani et al, 2010), cuyos efectos subjetivos principales se vinculaban con la construcción de un 'nosotras' en base a la "afinidad" de la experiencia de dominación histórica (Haraway, 1984), a la conciencia de sí en un nombramiento que se convierte en plural y el reconocimiento de la potencia de lo colectivo al momento de agenciar frente demandas legítimas y urgentes.

Asimismo, identificamos que dichos activismos se produjeron concatenados con sus otras participaciones en el CAJ. Este programa socio-educativo formó parte de una política pública que intentó modificar la escuela tradicional a partir de la diversificación de los formatos escolares, la democratización del espacio educativo, la creación de nuevos roles institucionales, el reconocimiento de las trayectorias escolares reales y el desarrollo de diversos programas y planes alternativos que legitimaban otros modos de ser y estar en la escuela.

En esas coordenadas más amplias el grupo de educadoras que formó parte de este estudio, en una reflexión sistemática sobre sus quehaceres cotidianos, le imprimió al espacio CAJ la particularidad de potenciar una ciudadanía juvenil activa. Al contrario de otras situaciones, aquí la irrupción del feminismo, sus luchas y reivindicaciones se produjo desde el interior de la escuela, es decir, desde educadoras que acercaron a las jóvenes a la arena política protagonizada por mujeres. En efecto, observamos cómo ciertos programas socio-educativos intersticiales entre el adentro y el afuera y por extensión la escuela misma, pueden oficiar de soportes institucionales que habiliten otras experiencias y otros modos de subjetivación en los sectores empobrecidos y, más específicamente, en las experiencias de ser mujer joven.

Por último, teniendo en cuenta las relaciones inexorables que en este caso se dieron entre los activismos juveniles y las prácticas adultas del equipo educador, nos queda una serie de interrogantes para seguir profundizando en investigaciones futuras: ¿Qué potencialidades se habilitan a partir de la coyuntura generacional en la institución escolar? ¿Qué efectos tendrá en los recorridos venideros de las jóvenes el haberse acercado al movimiento feminista? ¿Qué impactos tendrán los activismos juveniles desde los sectores populares en el movimiento feminista más amplio?

Referencias bibliográficas

ABBATE, Florencia (2018). "Procesos de subjetivación feminista en las movilizaciones #NiUnaMenos en Argentina". En Número especial / Special Issue - *Capitalismo, globalización y violencia de género*, pp. 147-158. Disponible en: [AbbateLF-LetrasFemeninasPostPrint.pdf \(florenciaabbate.com\)](https://www.florenciaabbate.com/AbbateLF-LetrasFemeninasPostPrint.pdf)



ALTBACH, Philippe (1989). "Perspectivas del activismo político de los estudiantes". *Revista de Educación*, Universidad del Estado de New York, Búfalo, Estados Unidos, pp. 355-380.

ALTERMAN Nora & FOGLINO Ana María (2005). "Los centros de actividades juveniles. Balance de su operación como estrategia para mejorar la convivencia en las secundarias cordobesas". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 10, N°. 26, pp. 669-692.

BONVILLANI, Andera; PALERMO, Alicia; VÁZQUEZ, Melina. & VOMMARO, Pablo (2010). "Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina". En S. V. Alvarado y P. A. Vommaro (Comp.). *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. Consejo latinoamericano de ciencias sociales. Rosario: Homo Sapiens.

CAMPOS, Hernán & SEGURA, Gastón (2012). "El rol de los y las jóvenes en las organizaciones políticas kirchneristas en Santiago del Estero". *ACTAS III Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes Argentina. De las construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las y los jóvenes*. Red de Investigadores/as en Juventudes de Argentina, Viedma, pp. 230-244.

CIRIZA, Alejandra. (2010). "A propósito de una controversia feminista: sobre ambivalencias conceptuales y asuntos de disputa. Las relaciones entre cuerpo y política". En *Revista Herramienta*, N°. 45, Buenos Aires.

CIRIZA, Alejandra & FERNÁNDEZ, Valeria (1993). "Las mujeres y su inclusión en las prácticas políticas". En Roig (comp.). *Argentina del 80 al 80*, UNAM, México.

D'ALOISIO, Florencia.; GARCÍA BASTÁN, Guido & SARACHÚ LAJE, Paula. (2010). "La reconstrucción de sentidos en ciencias sociales. Algunas puntualizaciones para su abordaje". *Revista Electrónica Diálogos, Revista Científica de Psicología, Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias de la Salud*. Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Ciencias Humanas, Vol. 1, N° 2, pp. 97-108. <http://www.dialogos.unsl.edu.ar>

DAYRELL, Juárez (2007). A escola 'faz' as juventudes? Reflexões em torno da socialização juvenil. *Revista Educação & Sociedade*, 100, 1105-1128. Campinas

DE LAURETIS, Teresa (1996). "La tecnología del género". *Mora*. N° 2. FFyL - UBA.

ELIZALDE, Silvia (2018). "Contextos que hablan. Revisiones del vínculo género/juventud: del caso María Soledad al #niunamenos". *Última década*, 26(50), 157-179. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362018000300157>

ELIZALDE, Silvia (2015). *Tiempo de chicas. Identidad, cultura y poder*. Buenos Aires: Grupo Editor universitario. CLACSO.



ELIZALDE, Silvia (2012). “La juventud en la mira de las ciencias sociales, los medios y las leyes. Preguntas y desafíos sobre las diferencias de género y sexualidad”, en Kriger (Comp.). *Juventudes en América Latina. Abordajes multidisciplinares sobre identidades, culturas y políticas, del siglo XX al siglo XXI*. Buenos Aires: CAICYT-CONICET.

FERNÁNDEZ, Ana María (2013). *Jóvenes de Vidas Grises. Psicoanálisis y Biopolíticas*. Buenos Aires: Nueva Visión

FIELDING, Nigel & FIELDING, Jane (1986). “Linking data. The articulation of qualitative and quantitative methods in social research”. *Qualitative Research Methods*, Vol. 4, Beverly Hills: Sage Publications.

GLASER, Barney & STRAUSS, Anselm (1967). *The discovery of the grounded theory. Strategies of qualitative research*. New York: Aldine.

GONZÁLEZ DEL CERRO, Catalina. (2017). “Del #Ni una menos la regulación de la vestimenta escolar: nuevos estilos de participación política juvenil”. En: *La educación como espacio de disputa. Miradas y experiencias de los/las investigadores/as en formación*. Editorial de la Facultad de Filosofía y letras Universidad de Buenos Aires.

HARAWAY, Donna. (1984). *Manifiesto Ciborg. El sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado*. Disponible en: https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf

JONES, Daniel.; MANZELLI, Hernán & PECHENY, Mario (2004). “La teoría fundamentada: su aplicación en una investigación sobre vida cotidiana con VIH/sida y con hepatitis”, p. 47-75, en Kornblit A. (Comp.). *Metodologías Cualitativas: Modelos y procedimientos de Análisis*. Bs. As: Biblos.

KANTOR, Débora. (2008). *Variaciones para educar adolescentes y jóvenes*. Buenos Aires: Del estante editorial.

KRIGER, Miriam. (2014). “Politización juvenil en las naciones contemporáneas. El caso argentino”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (2), Cinde Manizales (Colombia) Pp.583-596.

LARRONDO, Marcelo (2012). “¿Nuevos alumnos? La construcción de la identidad escolar en nuevos dispositivos de educación media. Un estudio de casos en contextos de pobreza de la ciudad de Buenos Aires”. *Revista Propuesta Educativa*, Número 37, Año 21, Vol. 1, pp. 109-111.

LUNA, Marcos (2012). “Participación política estudiantil en la UNC. Asambleas estudiantiles y discusiones sobre modos de hacer política”. *ACTAS III Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes Argentina. De las construcciones discursivas*



sivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las y los jóvenes. Red de Investigadores/as en Juventudes de Argentina, Viedma, pp. 111-120.

MARTÍNEZ, Jorge (2008). "Participación política juvenil como políticas del acontecimiento". *Revista Argentina de Sociología*, Año 6, pp.148-168. Disponible en <http://www.scielo.org.ar>

MARTUCCELLI, Danilo (2016). "Condición Adolescente y Ciudadanía Escolar". *Revista Educacao & Realidade*, Porto Alegre, Brasil, V. 41, N 1, pp. 155-174.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2010). *Manual para la organización de los Centros de Actividades Juveniles de la Provincia de Córdoba en escuelas*.

MOLINARI, Viviana (2012). "La participación política de los jóvenes dentro de las orgánicas partidarias". En *Estudios sobre Juventudes en Argentina II: Líneas prioritarias de investigación en el área jóvenes/juventud. La importancia del conocimiento situado*. RENIJA. Salta: UNSa Editorial.

NÚÑEZ, Pedro. (2010). "Política y poder en la escuela media: disputas en torno a la "participación juvenil" en el espacio escolar". *Revista Argentina de Estudios de Juventud*. Disponible en <http://www.perio.unlp.edu.ar/revistadejuventud/?q.../40>

NÚÑEZ, Pedro & FUENTES, Manuel (2015). "Estudios sobre construcción de ciudadanía en la escuela secundaria argentina: tendencias y categorías en las investigaciones en la última década (2002-2012)". En *Espacios en Blanco - Serie indagaciones*, N° 25, pp. 351-372.

PAULIN, Horacio; D'ALOISIO, Florencia; GARCÍA BASTÁN, Guido. & CARRERAS, Rafael. (2020). *Contar la vida en tiempos difíciles: experiencias juveniles en sectores populares*. Compiladores, 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

SANTANA LÓPEZ, Alejandra; HERNÁNDEZ, Natalia & GONZÁLEZ OYARZÚN, Gabriela (2012). "Las prácticas de participación política de dirigentes en Centros de Estudiantes de Trabajo Social en Universidades privadas". *ACTAS III Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes Argentina. De las construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las y los jóvenes*. Red de Investigadores/as en Juventudes de Argentina, Viedma, pp. 216-229.

TOMASINI, Marina (2020). "¿Qué mueve a las jóvenes a participar? Activismo de género y construcción de identidades en estudiantes de escuelas secundarias de Córdoba, Argentina." *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 10(2), 123-149. doi: <http://dx.doi.org/10.26864/PCS.v10.n2.6>



URRESTI, Marcelo (2000). “Cambio de escenarios sociales, experiencia juvenil urbana y escuela”. En Tenti Fanfani E. (Comp.). *Una escuela para los adolescentes*. Buenos Aires: Losada S.A.

VASILACHIS, Irene (coord.) (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.

VÁZQUEZ Melina; VOMMARO, Pablo & BONVILLANI, Andrea (2012). “Experiencias de politización juvenil en eventos: sentidos y prácticas políticas en el IX Campamento Latinoamericano de Jóvenes”. *ACTAS III Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes Argentina. De las construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las y los jóvenes*. Red de Investigadores/as en Juventudes de Argentina, Viedma, pp. 256-280.



Heterogeneidades enunciativas, polifonía y polémica en discursos políticos de circulación radial en la provincia del Chaco durante el año electoral 2019

Enunciative heterogeneities, polyphony and controversy in political discourses of radio circulation in the province of Chaco during the 2019 electoral year

Brunella Variña Venturini*

Ingresado: 11/04/22 // Evaluado: 23/05/22 // Aprobado: 18/07/22

Resumen

El artículo presenta los resultados obtenidos a partir de un trabajo final integrador realizado para la Especialización en Semiótica de la UNaM. Como objetivo general se propuso determinar cómo se introducen, manifiestan y funcionan las distintas voces en los discursos de circulación radial de los candidatos chaqueños a la gobernación durante el año electoral 2019. El corpus se configuró a partir de transcripciones de audios correspondientes a entrevistas radiales efectuadas a algunos de los candidatos en dos programas provinciales. El abordaje de los discursos se llevó a cabo desde un enfoque semiótico, el cual se mantuvo en diálogo con otras disciplinas y campos afines. Como resultado, se pudo dar cuenta de los diferentes tipos de voces presentes en los discursos políticos, sus modos de manifestación, las relaciones establecidas entre los enunciadores con ellas y su funcionamiento en los distintos contextos enunciativos. Además, se obtuvo información sobre la configuración discursiva de las emociones, el rol de los elementos paraverbales y algunas particularidades de la polémica pública en el medio radial.

Palabras claves: discursos políticos - entrevistas radiales - voces - polémica

Abstract:

This article reports the results obtained for the final paper required by the post graduate Specialization Degree in Semiotics at UNaM. During the elections of 2019, through the study of the voices of political candidates to govern the province of Chaco, the general objective was to determine how these voices were introduced, manifested and functioned in the radial circulation discourses. The corpus was configured on the basis of the audio transcriptions of a set of radio interviews to some of the candidates in two radio shows that broadcast locally. The discourses were approached from a semiotic perspective which was maintained in articulation with other disciplines and related fields. As a result, the different types of voices present in the political discourses, their materialization modes, the relations established between the speakers and them, and their functioning in different enunciative contexts could be accounted for. In addition, information about the discursive configuration of emotions, the role of paraverbal elements, and certain particularities of radial public polemics was obtained.

Keywords: political discourses - radio interviews - voices - polemics



Universidad Nacional de Misiones

Brunella Variña Venturini

**Especialista en Semiótica de la Lengua y la Literatura (UNaM) y profesora en Lengua y Literatura (UNNE). Doctoranda en Ciencias Humanas y Sociales (UNaM) y becaria de investigación de la categoría Perfeccionamiento (SGCyT-UNNE). Docente adjunta en una cátedra de la carrera de Diseño Gráfico y Multimedia de la Universidad de la Cuenca del Plata (Sede Corrientes). Pertenece a la Universidad Nacional del Nordeste y los campos de formación y trabajo son la Semiótica y el Análisis del Discurso.
E-mail: brunellaventurini22@gmail.com*

Cómo citar este artículo:

Venturini, Brunella Variña (2022) "Heterogeneidades enunciativas, polifonía y polémica en discursos políticos de circulación radial en la provincia del Chaco durante el año electoral 2019". Revista La Rivada 10 (18) pp 63-84
<http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-18/articulos/342-heterogeneidades-enunciativas-polifonia-y-polemica>

Introducción

Si nos detenemos a pensar en cómo han ido cambiado las prácticas políticas a lo largo del tiempo, particularmente con el avance de la tecnología, probablemente coincidiríamos en considerar que los medios de comunicación se han convertido en los principales mediadores entre el candidato político, su propuesta y los ciudadanos (y posibles electores). Sumado a ello, la irreversible irrupción de la globalización y el mercado ha propiciado una cultura del consumo y, al mismo tiempo, ha ido desacreditando la actividad política, presentándola como ineficaz en la organización de las sociedades y sometiendo a “las reglas de comercio y la publicidad, del espectáculo y la corrupción.” (García Canclini, 1995:18). Es así que en tiempos electorales, los candidatos políticos se ven inmersos en juegos discursivos (Verón, 1998) donde deben construir y vender una imagen de sí mismos como posibles dirigentes y hacer prevalecer su visión de la realidad como la legítima, al mismo tiempo que se ven obligados por los medios de comunicación a negociar la construcción de dicha imagen con otras figuras que muchas veces obstaculizan su camino.

A partir del marco descripto, la propuesta que presentamos a continuación da cuenta de los resultados obtenidos en un trabajo final integrador realizado en la carrera de la Especialización en Semiótica de la Lengua y la Literatura de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM)¹.

Para su elaboración, nos centramos en los discursos de actores políticos chaqueños, ex candidatos a la gobernación, que tuvieron lugar en el marco de entrevistas radiales efectuadas durante el año electoral 2019. Particularmente, elegimos trabajar con el análisis de las voces de la alteridad, las cuales proponemos y entendemos en el contexto de este trabajo como piezas retórico-argumentativas y generadoras de polémica.

La presencia de múltiples voces en los discursos es un tema estudiado desde diferentes perspectivas por varios autores. En este caso, trabajamos con las categorías analíticas de la “heterogeneidad enunciativa” de Authier (1984), proveniente del Análisis del Discurso, y de la “polifonía” de Ducrot (1984), desde una perspectiva enunciativa. Ambas nociones teóricas se encuentran estrechamente relacionadas entre sí aunque permiten analizar diferentes aspectos en los fenómenos de multivocidad. Mientras que para la perspectiva enunciativa resulta importante observar los diferentes puntos de vistas asociados a las lenguas, registros o discursos puestos en contacto en el enunciado, para el Análisis del Discurso, además del aspecto polifónico, resulta interesante analizar cómo está operando el interdiscurso² en ese enunciado y cómo se representan los elementos que producen la ruptura de un estilo homogéneo.

En cuanto al objetivo general, nos propusimos determinar cómo se introducen, manifiestan y funcionan las distintas voces en los enunciados de los actores políticos seleccionados, en el marco de las entrevistas radiales y del año electoral 2019, a los fines de analizar las dimensiones retórico-argumentativa y polémica de los discursos.

1 El trabajo se titula del mismo modo que este artículo y fue realizado a principios de 2021 bajo la dirección de la doctora Natalia Colombo (UNNE). La aprobación del tribunal evaluador fue recibido en junio del mismo año.

2 La noción de *interdiscurso* remite al “conjunto de reglas de una formación discursiva y al conjunto de discursos que la componen ...se trata de una presencia real que define las posibilidades de producción de un discurso y su identidad frente a los otros (...)” (Di Stefano, Mariana y Pereira, María Cecilia, 2015: 57).



Dicho lo anterior, y para llevar adelante el trabajo, planteamos los siguientes interrogantes: ¿Cómo son introducidas esas voces otras, ajenas, por los diferentes actores políticos y de qué manera se manifiestan en los discursos orales? ¿Qué tipo de relaciones mantienen los candidatos con esas voces y cuáles son los fines retórico-argumentativos de su utilización? ¿De qué manera el entramado polifónico que se produce en los enunciados genera polémica en el medio radial?

En relación a los antecedentes del tema propuesto, podemos mencionar las producciones sobre el discurso político chaqueño en diferentes medios de comunicación que se realizaron en el marco de un Proyecto de Investigación³ en conjunto con sus integrantes. En segundo lugar, y atendiendo particularmente a la configuración discursiva en el medio radial, destacamos el trabajo de investigación desarrollado en una beca de la categoría Iniciación⁴, donde estudiamos el discurso y las narrativas políticas de candidatos chaqueños a la gobernación en entrevistas radiales durante el contexto electoral 2019, particularmente aquellos aspectos vinculados a “lo político” entendido como terreno de confrontación (Mouffe, 2009).

Referencias teóricas

En relación al tejido teórico que sustenta esta propuesta, partimos de la teoría de la discursividad social de Eliseo Verón (1987) de donde nos servimos de las categorías de *condiciones productivas*, la cual refiere a las instancias tanto de generación (de producción) como de reconocimiento (efectos) de los discursos y de *condiciones de circulación* entendida como la diferencia, la distancia, existente entre las condiciones de generación y las de reconocimiento de los discursos antes mencionadas (Verón, 1987: 129). Asimismo, también recurrimos al mismo autor para abordar la noción de *discurso político* (Verón, 1998), donde sostiene que el campo discursivo de lo político implica un enfrentamiento, la relación con un enemigo, una “lucha entre enunciadore”. Sumado a ello, plantea que en la enunciación política se produce un desdoblamiento en la destinación y menciona tres tipos: un destinatario negativo o *contradestinatario* que se opone a la ideas del enunciadore; un destinatario positivo o *prodestinatario* que participa de las mismas ideas, que adhiere a los mismos valores y objetivos que el sujeto de la enunciación, el partidario; y por último, alude al sector indeciso de la sociedad que, en cierto modo, está “fuera de juego” y al que denomina *paradestinatario*.

Otras de las categorías centrales en esta propuesta es la de *dialogismo* de Bajtín (1982). Se trata de una propiedad del lenguaje que consiste en que todo enunciado funciona como un eslabón en la cadena de la comunicación discursiva que remite, por una parte, a todo el conjunto de enunciados precedentes dentro de una misma esfera de la praxis humana y, por otra parte, anticipa en sus procedimientos las posibles replicas o respuestas que prevé en sus receptores. Por su parte, Voloshinov (1992) va agregar que todo signo es ideológico, es decir, que su significación es portadora

3 Proyecto de Investigación denominado *Discurso social. Narrativas políticas en los medios de comunicación: inteligibilidades actuales*. (PI 17H013.-SGCyT-UNNE, 2018-2021). Dirección: Dra. Natalia Virginia Colombo

4 Beca de la categoría *Iniciación*, otorgada y financiada por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNNE (Res. N° 986/18 –CS. Período 2019-2022). El título del plan de trabajo se denomina *Lo político como terreno de confrontación: Análisis de las narrativas políticas de candidatos chaqueños a la gobernación 2019 en entrevistas radiales*. Dirección: Dra. Natalia Virginia Colombo.



de una valoración o carga valorativa de acuerdo al uso que hace de él cada sujeto. De esta manera, en un mismo signo pueden entrecruzarse diferentes acentos valorativos (carácter multiacentuado del signo) que posibilitan que este permanezca vivo, móvil, capaz de evolucionar y de tener múltiples interpretaciones en el proceso de interacción social y de un colectivo organizado (p.34). Es en este punto donde encontramos la vinculación de la noción de dialogismo con la de semiosis infinita de Peirce (1987), también clave para este análisis y que propone que “la propiedad de un signo es permanentemente objeto de interpretación de otro signo, en algún aspecto o cualidad, en una cadena ilimitada de interpretantes.” (Pampa Arán, 2006: 86).

De la teoría dialógica antes mencionada y de la noción de *heteroglosia*, también acuñada por Bajtín, mediante la cual plantea que la palabra de un hablante es parcialmente ajena, esto es, que ya fue pronunciada por otros anteriormente, se desprende el concepto de *heterogeneidad enunciativa* propuesto por Authier (1984). La heterogeneidad enunciativa muestra cómo se manifiestan las múltiples voces en un enunciado a través de dos formas: la *heterogeneidad constitutiva*, presente en todo discurso a partir de su relación con el interdiscurso, y la cual no se marca en su superficie; y la *heterogeneidad mostrada*, que da cuenta de la representación de dicha constitución y de las otras voces en el enunciado a través de formas *marcadas* (marcas tipográficas, sintácticas, paraverbales en el caso del discurso oral, etc.) y *no marcadas*, las cuales son evidenciadas por los hechos polifónicos del discurso. De aquí deriva la noción de *polifonía enunciativa* propuesta por Ducrot, la cual es entendida como un fenómeno de multivocidad que consiste en “la puesta en escena en el enunciado de voces que se corresponden con puntos de vista diversos, los cuales se atribuyen (...) a una fuente, que no es necesariamente un ser humano individualizado.” (Ducrot, 1984: 259). Dentro de su propuesta polifónica, el autor considera que el sujeto hablante sufre una escisión al convertirse en figura enunciativa. En consecuencia, plantea que hay un sujeto en tanto *ser del mundo* (sujeto físico, empírico) y un sujeto en tanto *ser del discurso* (locutor). El sujeto empírico es el autor efectivo del enunciado y el locutor es una ficción discursiva y el presunto responsable del enunciado que no coincide necesariamente con el primero. Asimismo, plantea que todo enunciado presenta cierto número de puntos de vista relativos a las situaciones de las que se habla y llama *enunciadores* a los orígenes de esos diferentes puntos de vista.

Finalmente, y a partir del concepto de polifonía, podemos analizar la dimensión polémica de los discursos, basándonos en la propuesta de Amossy (2017), quien sostiene que la polémica es polifónica, puesto que supone un debate que confronta puntos de vista opuestos sobre una cuestión de interés público (p. 27). Asimismo, entiende a la polémica como “una modalidad argumentativa”, esencial en el seno de una democracia pluralista regida por el conflicto.

Metodología

Con respecto al corpus de trabajo, este se configura de acuerdo a los objetivos de esta propuesta, a partir de un material de archivo compuesto por aproximadamente cuarenta audios correspondientes a entrevistas radiales realizadas a candidatos chaqueños a la gobernación durante el año electoral 2019 (entre los meses de marzo y octubre) y que tuvieron lugar en dos programas provinciales: *La mañana de Julio*



Universidad Nacional de Misiones

transmitido por *La Radio* (FM 104.7 MHz) y *Me Gusta Libertad* emitido por *Radio Libertad* (FM 99.1 MHz), ambos en horarios de la mañana.

Los actores políticos seleccionados en ese entonces y de cuyos discursos extrajimos los datos, fueron: el diputado provincial Carim Peche, perteneciente a la *Alianza Cambiemos*, el ex senador Nacional Eduardo Aguilar del *Frente por la Educación y el trabajo*, el ex gobernador Domingo Peppo y el ex intendente de la ciudad de Resistencia, Jorge Capitanich, ambos pertenecientes al *Partido Justicialista*.

En cuanto a la recolección de datos, esta instancia fue dividida en tres etapas a lo largo del año electoral 2019. La primera, correspondiente a marzo y abril, donde aún se estaban definiendo las alianzas políticas y los candidatos para las elecciones; la segunda más vinculada a la pre-campaña y campaña electorales que abarcaban mayo, junio y julio; y una tercera, agosto, septiembre y octubre, que se caracterizó por ser el periodo de elecciones, tanto nacionales como provinciales. A partir de ello, llevamos a cabo la escucha de los programas seleccionados mediante un teléfono móvil y la grabación con el mismo dispositivo de aquellas entrevistas donde tenían lugar los candidatos mencionados. En algunos casos, estos audios fueron descargados del portal web perteneciente a una de las emisoras antes mencionadas (Radio Libertad). En relación al proceso de transcripción y considerando la extensa duración de las entrevistas (entre 10 y 40 minutos cada una), fuimos transcribiendo aquellos fragmentos significativos de acuerdo a los objetivos del trabajo final integrador.

El abordaje de los discursos lo realizamos desde un enfoque semiótico, el cual necesariamente se mantuvo en diálogo con otras disciplinas y campos afines. En primer lugar, y desde el campo propiamente semiótico, hicimos operativas las nociones de dialogismo de Bajtín (1982), de signo ideológico de Voloshinov (1992) y de semiosis de Peirce (1987), así como también tuvimos en cuenta la teoría de la discursividad social de Verón (1987). Dentro del Análisis del Discurso, entendido como “caja de herramientas metodológicas” (Arnoux, 2006) y atendiendo a su carácter interdisciplinario, consideramos algunas herramientas provenientes de la Lingüística sobre la subjetividad en el lenguaje, la teoría de la enunciación política (Verón, 1998), estudios sobre la oralidad, las interacciones verbales⁵ y la conversación (Kerbrat-Orecchioni, 1997-1998; Calsamiglia y Tusón, 2012). Asimismo, recurrimos a las propuestas de Authier (1984) para trabajar con las heterogeneidades enunciativas y a la de Ducrot (1984) para analizar todo lo vinculado a la polifonía. Para abordar la dimensión polémica de los discursos trabajamos con la propuesta de Amossy (2017) y, para el análisis de la dimensión retórico-argumentativa, seguimos los postulados de la Nueva Retórica de Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989) y los aportes teóricos de Aristóteles (1999), sobre las pruebas por el *ethos*, *pathos* y *logos*⁶, como así también

5 La *interacción* es una unidad comunicativa que presenta una evidente continuidad interna (...) La misma se divide en secuencias o episodios que, a su vez, están compuestas de intercambios. El *intercambio*, se define como “la más pequeña unidad de diálogo” (al menos por dos participantes). Por el contrario, la *intervención*, es una unidad producida por un único y mismo locutor. (Kerbrat Orecchioni, 1998: 22).

6 El *ethos* se refiere a cómo se presenta el enunciador del discurso, a través de lo que muestra y lo que dice. Está ligado a la enunciación misma, y no a un saber extradiscursivo sobre el hablante. Su eficacia se debe al hecho de que éste engloba en cierto modo la enunciación sin estar explicitado en el enunciado (Menguena, 2010: 206). El *pathos* alude a cómo el enunciador intenta evocar emociones y sentimientos en la audiencia, generar empatía. El *logos*, en cambio, tiene que ver con el discurso mismo, con la forma de argumentar, con su lógica y estructura, para que el público lo apoye y lo entienda.



Universidad Nacional de Misiones

los de Arnoux (2018), sobre la dimensión emocional de los discursos⁷. En cuanto a lo relacionado al medio radial y al género entrevista en particular, recurrimos a algunas herramientas brindadas por Luis Fernández (1994) proveniente del campo de la Comunicación Social y de Leonor Arfuch (2015).

DESARROLLO

La entrevista radial como espacio conflictivo

En términos analíticos y de acuerdo a la propuesta de Luis Fernández (1994), no podemos abordar o estudiar un determinado tipo de discurso sin tener en cuenta el dispositivo técnico en el que es producido y esto se debe a que cada medio establece un conjunto de restricciones o posibilidades discursivas (ciertas materias significantes y no otras).

En el caso de la radio, el hecho de que los programas sean transmitidos en vivo, la espontaneidad propiciada por la oralidad, la intervención directa de la figura periodística y la poca preparación previa en el discurso, a diferencia de lo que sucede en otros formatos mediáticos, son factores que, al mismo tiempo que condicionan la producción discursiva, hacen más interesante su análisis, puesto que el desarrollo de la comunicación se torna menos previsible.

Por otra parte, también debemos considerar las características de la entrevista como género discursivo. Si bien hay distintas variedades, el rasgo compartido por todas es una evidente flexibilización del lenguaje (Arfuch, 1995), donde los registros y las expresiones fluctúan entre los grados más formales y estructurados y los más coloquiales e informales. Es este aspecto el que permite asimilarlas a las prácticas cotidianas de la conversación, razón por la que en este tipo de género, suele crearse un clima de mayor confianza e intimidad entre los interlocutores y suelen difuminarse con mayor facilidad los límites entre las esferas de lo privado y lo público. Sumado a ello, Arfuch (1995) señala que, al igual que toda interacción verbal, la entrevista se caracteriza por ser un “terreno conflictivo”, debido a que constituye un espacio público que puede involucrar a lo político, intereses en juego de los soportes mass-mediáticos, propósitos particulares de los interlocutores, pugnas por el sentido de lo que se dice, vidas privadas puestas en escena, entre otros temas (p. 30).

A partir del análisis que presentamos, intentamos evidenciar cómo dialogan y se re-significan entre sí los enunciados y discursos políticos en distintos contextos de enunciación o escenas discursivas (Ducrot, 1984) dentro de las entrevistas radiales. En este punto, cabe aclarar que, si bien los discursos originales son orales, durante la transcripción de los audios agregamos los signos de puntuación propios del sistema escritural a los fragmentos para ayudar a la comprensión de su lectura, e incluso realizamos algunos comentarios en cursiva y entre paréntesis aclarando algunas cuestiones del contexto enunciativo. Asimismo, también evidenciamos y aludimos a los elementos paraverbales, principalmente a aquellos relacionados a la *entonación* (volumen, acentuación y tipo de tono), a partir del uso de mayúsculas, y a las

7 Micheli (2014, citado por Arnoux, 2018), con el fin de sistematizar los diferentes modos de semiotización de las emociones, propone una clasificación de las mismas en *dichas*, *mostradas* o *apuntaladas*. “En las emociones dichas, la emoción es designada por medio del léxico y puesta en relación en el nivel de la sintaxis con un ser que supuestamente la experimenta y un objeto al que se aplica o una causa que la determina (...) En las emociones mostradas, ya no hay designación explícita, sino que la emoción debe inferirse a partir de un conjunto de características del enunciado (...) Las emociones apuntaladas son inferidas a partir de la representación en el discurso de un tipo de situación con la que están en gran medida convencionalmente asociadas y que se supone le sirven de fundamento.” (p. 31)

pausas, indicadas en cursiva, ya que son los más significativos para identificar la introducción de las voces o los puntos de vista ajenos aludidos en los enunciados.

Heterogeneidades enunciativas en el discurso oral-radial

A continuación, presentamos algunos fragmentos seleccionados de las entrevistas (intercambios e intervenciones), a los fines de mostrar cómo opera el interdiscurso, qué voces aparecen y cómo se manifiestan en los enunciados, qué tipo de relaciones establecen los candidatos con ellas y cómo funcionan retóricamente dentro de cada contexto enunciativo.

Préstamo de palabras

El siguiente fragmento corresponde a un intercambio realizado entre el ex gobernador y candidato Domingo Peppo y el periodista Julio Wajcman⁸ en donde, luego de aludir a los ámbitos y problemas en los que se tomarían medidas desde el gobierno, Peppo retoma uno de los problemas centrales de la provincia del 2019: el alto costo tarifario de la luz:

1) Periodista: *governador esperamos estas medidas porque según nos decía el ministro de Economía va a tocar a sectores que hoy están comprometidos, directa e indirectamente. Desde alimento, hasta luz, hasta sueldos, etc.*

Candidato: *Así es. La idea es que se incorpore la salud, se incorpore la educación, que se incorpore la seguridad. También por supuesto la parte social, alimentaria y la parte productiva y el problema grande que tenemos con la energía digamos. La energía está en 733 millones de pesos la última boleta que llegó de Nación. O sea, **para los que dicen que la luz es cara en el Chaco** y es cara POR SUPUESTO si nos cobran tremendamente cara, **como decía un productor amigo del interior:** (pausa) **“tremeRendamente” cara, muy cara digamos.***

En primer lugar, subrayamos la mención de un discurso que aparentemente se viene repitiendo, a modo de queja, y que podría atribuirse a un sector del pueblo chaqueño o a miembros del partido opositor, etc., el cual es introducido a partir del estilo indirecto, a juzgar por el subordinante “que” luego del verbo “decir”⁹: “*para los que dicen que la luz es cara en el Chaco*”. Dicho enunciado presenta un posicionamiento al cual adhiere el candidato pero atribuyendo la responsabilidad del hecho a la empresa nacional de suministro eléctrico, CAMMESA.

En segundo lugar, podemos observar cómo el candidato trae a su discurso y a un nuevo contexto de enunciación, a través del estilo directo, el enunciado “tremeRendamente”, tomado de otro enunciador, el cual da cuenta de un modo particular de

8 Entrevista realizada en marzo del 2019 por el periodista Julio Wajcman a Domingo Peppo en el programa *La mañana de Julio* (La Radio FM 104.7 MHz) y extraída (grabación) en el mismo momento.

9 Los verbos introductores resultan indispensables, puesto que anuncian el discurso, la voz del otro, tales como *decir, anunciar, comunicar, transmitir, añadir, etc.* Pueden ocupar diferentes posiciones dentro del enunciado global (al inicio, en un inciso o pospuesto al discurso citado). (Negroni, 201: 164).

pronunciar la palabra “tremendamente” aunque conservando su significado, a juzgar por el contexto de enunciación en el que se la utilizó. En la oralidad, cuando se refiere a un discurso a partir del estilo directo, los enunciadores suelen hacer una pausa antes de la cita para indicar la introducción de la otra voz, tal como sucede en este caso. Esta fue mencionada, a modo de imitación podría decirse, a juzgar por el tono en que el candidato la pronuncia, rompe con el tono de seriedad en el que se venía llevando a cabo la conversación.

Analizando la función de la voz ajena dentro del enunciado del candidato, el préstamo de la palabra “tremendamente”, podría funcionar, por un lado, como una estrategia para distender el climax de la conversación a raíz de los temas abordados. Por otra parte, y teniendo en cuenta otros discursos analizados de Domingo Peppo, a partir de los cuales fuimos determinando aspectos de su identidad política (Mouffe, 2009), el empleo de dicha palabra podría ser considerada como un recurso para mostrarse más cercano a la gente, especialmente a la del interior de la provincia. De hecho, su forma de configurarse discursivamente siempre tiende a una mayor horizontalidad (Kerbrat-Orecchioni, 1998) durante las interacciones verbales, incluso con el modo de hablar y el vocabulario empleado.

Voces testigos

En sus relatos referidos a los recorridos por diferentes partes de la provincia, los candidatos suelen introducir la voz de la gente, donde esta le agradece por alguna medida realizada o se queja de algún problema de la provincia. En Comunicación Política, es recurrente la utilización de la estrategia del “relato testimonial” o de “testimonios”. En el caso de la radio, son constantes estas referencias por parte de los actores políticos a los discursos de personas individualizadas (por su profesión, nombre, o relación de amistad o parentesco con la figura política) o denominadas de forma generalizada (la gente, los chaqueños, el pueblo). Generalmente los actores políticos inician este tipo de enunciados a modo de relato, a partir de las frases temporales “ayer”, “el otro día”, “la semana pasada”.

El siguiente ejemplo corresponde a Jorge Capitanich, ex intendente de la ciudad de Resistencia, quien luego de enumerar los proyectos de ley en los que participó y que fueron aprobados (entre ellos la Ley de Corresponsabilidad Gremial, que permite a los trabajadores rurales la posibilidad de cobertura de riesgo de trabajo, jubilación y obra social), trae a su enunciado la voz de uno de los beneficiados por una de ellas, expresando su agradecimiento y el reconocimiento de la iniciativa en uno de sus viajes por el interior de la provincia. El discurso es introducido a partir del estilo directo, evidenciado por la pausa posterior a la frase introductoria “me dijo”:

2) Candidato: *El otro día estuve en la Cuenca del Guaicurú (periodista: sí) en una obra muy importante que ahí tiene algunas objeciones por parte de los productores y uno me dijo “gracias a tu ley me jubilé”. O sea que esas son las cosas que te generan mucha satisfacción.¹⁰*

10 Fragmento de una entrevista realizada y extraída en marzo del 2019 por el periodista Julio Wajcman a Jorge Capitanich en el programa *La mañana de Julio* en *La Radio* (FM 104.7 MHz).



Las palabras ajenas “gracias a tu ley me jubilé”, el testimonio podría estar funcionando como una estrategia para mostrar el apoyo y el reconocimiento de la gente hacia su persona y accionar, reforzando su discurso y otorgándole mayor significatividad a lo hecho como dirigente, en este caso, a la propuesta de ley. En cuanto al aspecto emocional que el discurso deja entrever, el candidato explicita el sentimiento de satisfacción propia (*emoción dicha*, Arnoux, 2018) ante lo realizado y eso también aporta a la configuración del ethos, intentando, quizás, suscitarlo o transmitirlo en la audiencia a partir de la presentación de este hecho.

El fragmento siguiente pertenece a Eduardo Aguilar, ex senador nacional, quien en dicho contexto enunciativo se encontraba dando su posicionamiento sobre el estado de la provincia de ese momento y los problemas en materia de seguridad, salud y educación. En él, podemos observar otro caso de cita de una voz testigo, en este caso perteneciente a un director de escuela del interior provincial, quien resalta las necesidades económicas del pueblo, comentando que tuvo que comprarles los útiles a los estudiantes:

3) Candidato: *o sea la política discute (...) con internas problemas pero que SALGAN a hacer este...caminatas por los centros de salud, los hospitales y las escuelas y le van a decir como me decía ayer en Fortín Lavalle un director de escuela con 80 % de población aborigen: “mira, tuve que ir al pueblo y les compré de MI BOLSILLO los cuadernos y los lápices a los pibes”.*¹¹

El discurso ajeno, producido por un locutor en una escena enunciativa pasada es introducido a partir del estilo directo por el candidato. Con este enunciado, Aguilar podría estar queriendo mostrar cómo se siente emocionalmente (*emoción apuntalada*, Arnoux, 2018) a partir de la situación relatada (relato del problema) y, al mismo tiempo, contagiar ese sentimiento a la audiencia, el cual podría asociarse a la impotencia y preocupación por la situación económica provincial. Mediante ello y mostrándose como un sujeto de acción que recorre la provincia y conoce su realidad intenta diferenciarse de los otros dirigentes que, según su discurso, no lo hacen.

A partir de los ejemplos mencionados, podemos dar cuenta de la configuración que hacen de sí los candidatos como sujetos de acción, en un constante hacer, a partir del relato de sus recorridos por diferentes partes de la provincia al mismo tiempo que la citación de las palabras de la gente permite dar una imagen de que la escuchan.

Otra estrategia constantemente utilizada por los políticos en sus enunciados en tanto locutores es la de la atribución del “saber” al sustantivo colectivo “gente” e individual “vecino” acerca del desempeño de cada uno como funcionario, a quienes introducen como personajes que adhieren y refuerzan su postura, tal como puede observarse en los siguientes casos cuyos locutores son Peppo, Capitanich y Peche (en ese orden):

¹¹ Fragmento de una entrevista realizada el 13 de junio de 2019 al candidato Eduardo Aguilar (no se menciona el nombre del periodista) en *Radio Libertad* (FM 104.7 MHz), la cual fue extraída en la misma fecha de la página web de la radio: <https://www.libertadigital.com.ar/Notas/Nota/760396298-el-chaco-necesita-que-se-pateen-los-tableros-y-eso-no-se-va-a-lograr-dentro-del-peronismo-o-el-radicalismo>



4) Candidato: Y la gente SABE, la gente SABE que, en el Chaco, si no había capacidad de diálogo, si no había capacidad de entendimiento, de negociar las cosas para que tengamos, hubiera sido otra la situación. Y la gente sabe que el escenario que viene también va a ser un escenario muy difícil.¹²

Candidato: no alcanza lo que se hace en materia de infraestructura pero creo que el vecino de la ciudad de Resistencia SABE que nosotros hemos hecho un GRAN esfuerzo (...)¹³

Candidato: (...) Por eso digo, si los chaqueños QUIEREN que esto siga igual, **SABEN** lo que tienen que hacer el domingo digamos (...).¹⁴

A partir de estos fragmentos, podemos advertir cómo los candidatos introducen a la gente en sus discursos, presuponiendo sus puntos de vista, para manifestar que cuenta con el apoyo del pueblo o a través de una advertencia. Retóricamente este recurso podría funcionar como una forma de mostrar que, en tanto actores políticos y con cierto poder, no subestiman a las personas sino que consideran que estas conocen qué hace cada uno de ellos y son conscientes y críticas al momento de emitir el voto.

Citas de autoridad

En los fragmentos que siguen, analizamos dos intervenciones correspondientes a Jorge Capitanich en las cuales se encuentra tratando el tema de la realidad provincial en materia política e introduce en ambas ocasiones las voces de personajes históricos.

5) Candidato: (...) entonces es bueno pensar que la única manera de resolver los problemas es unidos no dominados. Entonces este... lo que creo es lo que ya lo dijo Perón: "el año del 2000 nos encontrará unidos o dominados."¹⁵

Primeramente, el candidato realiza una afirmación, enuncia un posicionamiento respecto de la forma de resolver problemas en la provincia, cuyas palabras se refuerzan y coinciden con la voz que introduce posteriormente de manera directa en su enunciado, esto es, citando las palabras textuales (al menos en apariencia), y que se corresponde con la figura histórica de Juan Domingo Perón, fuente de la cita y el máximo referente del partido político del que Capitanich forma parte.

Si lo analizamos retóricamente, podría decirse que el hecho de que el actor político plantee una idea que se corresponda con dicha cita permite atribuirle a la construcción del sí mismo o ethos una coherencia ideológica entre sus actos o maneras

¹² Entrevista realizada y extraída el 24 de junio de 2019 en el programa *La mañana de Julio* (*La Radio*, FM 104.7 MHz). Participantes: Julio Wajcman y Domingo Peppo.

¹³ Fragmento de una entrevista realizada y extraída el 19 de marzo del 2019 del programa *La mañana de Julio* (*La Radio*, FM 104.7 MHz) cuyos participantes son el periodista Julio Wajcman y el candidato Jorge Capitanich.

¹⁴ Fragmento extraído de una entrevista realizada el 4 de octubre a Carim Peche por el periodista Fernando Parra para *Libertad digital*, página web de *Radio Libertad* (FM 99.1 MHz). El archivo fue descargado en la misma fecha, del sitio: <https://www.libertaddigital.com.ar/Notas/Nota/1113212291-mano-a-mano-con-los-candidatos-por-que-creen-que-pueden-mejorar-al-chaco-y-como>

¹⁵ Fragmento de una entrevista realizada y extraída el 7 de agosto del 2019 del programa *La mañana de Julio* (*La Radio*, FM 104.7 MHz) por el periodista Julio Wajcman a Jorge Capitanich.



de pensar y los lineamientos de la corriente política de la que es miembro, que en este caso está representada por Perón. Si atendemos al pathos, es probable que esta voz introducida genere en el prodestinatario (Verón, 1998), adherentes a las mismas ideas que el enunciador, sentimientos de orgullo o convicción, por ejemplo. Asimismo, la frase “unidos, no dominados” alude a las internas políticas en el marco de las elecciones provinciales, principalmente a las del Partido Justicialista.

En el ejemplo que presentamos a continuación, el mismo candidato se encuentra hablando sobre la política en general y sobre el modo en que se debe gobernar en la actualidad. En ese contexto se pone a enumerar características y rasgos a tener en cuenta para poder dirigir correctamente la provincia:

6) Candidato: *O sea YO SIEMPRE DIGO que la política eh... tiene hoy un problema serio... las sociedades modernas son heterogéneas, o sea no hay homogeneidad, hay mucha disparidad. Son dinámicas, exigentes, intolerantes al fracaso con lo cual se necesita un liderazgo moderno y ahí YO SIEMPRE DIGO que hay que combinar tres cosas (pausa): estética... perdón: ética, estética y poética... o sea ética en la convicción, en el sentido weberiano como Max Weber (...)*¹⁶

En primer lugar, destacamos la frase “yo siempre digo” enunciada con un tono enfático y que manifiesta que el candidato se está citando a sí mismo a partir de un estilo indirecto a juzgar por el subordinante “que” seguido del verbo “decir”. El adverbio “siempre” da cuenta de una regularidad en la emisión del enunciado, ya sea porque que hay un refuerzo y una coherencia con respecto a sus palabras anteriormente emitidas o bien manifiesta una forma de pensar que rige su accionar como dirigente. La recurrencia a las propias palabras es una estrategia retórica constante utilizada por los diferentes candidatos ya que permite asignarle coherencia a la cadena de los discursos emitidos y, por lo tanto, a sus modos de pensar.

En cuanto a la apreciación que hace el candidato sobre las “sociedades modernas”, podemos reconocer en ella las voces de varios autores contemporáneos que plantean la idea de heterogeneidad, dinamismo, etc. en los tiempos actuales, aunque no mencione la fuente. En relación a esta idea, luego describe todo lo que debería tener un “liderazgo moderno” encabezado nuevamente por la frase “yo siempre digo” y menciona las categorías de “la ética, la estética y la poética”, en principio como idea suya pero luego menciona a Max Weber como una voz otra, una voz de autoridad, que es quien elaboró la teoría sobre dichas nociones. Capitanich las toma “prestadas” para colocarlas en un nuevo contexto enunciativo, aparentemente conservando su sentido y vinculándolo al ejercicio del poder en materia política.

En términos retóricos, la recurrencia a categorías teóricas para enunciar un posicionamiento es en este contexto enunciativo, una prueba por el logos, esto es, la preocupación por un discurso bien estructurando y argumentado. En este sentido, se configura discursivamente como un sujeto de saber, lo cual denota un ethos intelectual y firme en sus posicionamientos. Es por ello que, con este discurso, el candidato se ubicaría en una relación de verticalidad (Kerbrat-Orecchioni, 1998) con respecto al periodista y a la audiencia, como quien tiene autoridad para hablar de este tema, ya sea por su experiencia o conocimiento en materia política. De esta forma, todo lo

¹⁶ Fragmento de una entrevista realizada y extraída en marzo del 2019 por el periodista Julio Wajcman a Jorge Capitanich en el programa *La mañana de Julio* (La Radio-FM 104.7 MHz).



mencionado apunta a la configuración de su imagen/identidad política asociada al *saber hacer*.

Citación y referencia a sí mismo

En el siguiente fragmento, correspondiente a Domingo Peppo, podemos observar la recurrencia a un discurso propio anteriormente pronunciado y la referencia a sí mismo en tercera persona, donde recupera los discursos ajenos de carácter crítico hacia él surgidos a causa de su “afinidad” con el gobierno nacional de Mauricio Macri:

7) Candidato: *Ayer le decía yo a un intendente cuando me planteaba la situación del aguinaldo. Yo le decía (pausa) “bueno, lo que VOS HACÉS es lo que yo hago con el gobierno nacional. Vos me venís a plantear la necesidad del aguinaldo, YO tengo que conseguir esa plata y muchas veces a mí me quieren tildar de traidor porque pido plata para este tipo de cosas o hago este... gestiones en... Buenos Aires y esos recursos hacen a que haya paz social y que puedan pagar todos los municipios sus aguinaldos, pagar sus sueldos, la provincia dar los aumentos. Resulta que depende donde te sentás es cómo miran (...) Porque CLARO, me dicen (pausa): Peppo consigue con el gobierno nacional y resulta que es un traidor y... quién... pide acá para que yo los ayude ESO está todo bien, ESO no hay problema.*¹⁷

En primer lugar, el candidato trae al enunciado sus propias palabras pronunciadas en una escena discursiva pasada (a juzgar por el deíctico “ayer”) y dirigidas a un intendente que le reclamaba sobre el pago del aguinaldo. Estas son citadas a partir de un estilo directo, que puede ser inferido por la pausa presentada después del verbo comunicativo “decir”, pero que luego adquieren un estilo más indirecto y esto provoca que se difuminen las fronteras entre los dos momentos enunciativos evidenciados, el del pasado y el del presente. Aquí se produce lo que Ducrot denomina la “doble enunciación”, en la que un enunciado presenta marcas semánticas (deícticos) de primera persona que remiten a dos locutores diferentes que, en este caso, se tratan del mismo sujeto empírico, Domingo Peppo (“Yo le decía (pausa) “bueno, lo que vos hacés es lo que yo hago con el gobierno nacional”). Peppo retoma el discurso propio y el hecho referido para luego volver al presente de la enunciación y vincularlo con un discurso ajeno, con el cual disiente. Este discurso circuló a lo largo de todo el año electoral y emite una opinión negativa sobre él, calificándolo (subjetividad evaluativa axiológica) de “traidor”. Dicho enunciado podría asociarse a un grupo de personas que participan de su misma corriente política, por el uso plural “me dicen” y por su sentido en relación a la expresión de una traición. Llama la atención cómo alude al punto de vista ajeno que lo enjuicia y acusa, refiriéndose a sí mismo en tercera persona: “Peppo consigue con el gobierno nacional y resulta que es un traidor”. “Se aleja de esta manera de la propia subjetividad individual y adquiere un papel virtual que posibilita un alejamiento de la responsabilidad” (García Negroni, 2001: 176). En este contexto enunciativo, el candidato podría estar marcando una distancia ante la no identificación respecto de lo que dicen de él. Luego, vuelve a mencionarse con el deíctico de primera persona (“y... quién... pide acá para que yo los ayude eso está todo

¹⁷ Fragmento de una entrevista realizada y extraída en junio del 2019 por el periodista Julio Wajcman a Domingo Peppo en el programa *La mañana de Julio* (La Radio-FM 104.7 MHz).



bien, eso no hay problema”) y de este modo, establece una comparación en relación a la manera en que lo consideran según los fines a los que va destinado el dinero que solicita al gobierno nacional.

Podría decirse que a partir de las voces traídas al enunciado y la comparación establecida, el candidato intenta justificar sus acciones para reparar el ethos, limpiar su imagen de “traidor” ante la sociedad, y, particularmente, frente a la figura del prodestinatario (Verón, 1998), para poder reforzar las creencias después de esta lucha discursiva sobre su imagen. En cuanto a la configuración de lo emocional (emoción mostrada, Arnoux, 2018), las palabras transcritas en mayúscula dan cuenta del énfasis utilizado por el candidato al enunciarlas, las cuales reflejan impotencia y un tono de reproche.

Polifonía y polémica

En los ejemplos que presentamos a continuación, nos centraremos en el análisis de la polifonía enunciativa para dar cuenta de la confrontación entre los diferentes candidatos a partir del encadenamiento y de la puesta en diálogo de sus enunciados o de sus respectivos puntos de vista y posicionamientos sobre un tema controversial y de interés social para lograr determinar las particularidades que adquiere la polémica en este medio.

Autocrítica

Si bien el fenómeno de la autocrítica no está vinculado a lo polémico propiamente dicho, resulta interesante aludir a él puesto que, retóricamente, esta forma discursiva tiene sus implicancias. En términos polifónicos, el candidato (locutor) se toma a sí mismo como objeto de enunciación y, de alguna manera, se humilla o descalifica (Calsamiglia y Tusón, 2012).

1) Periodista: *Luego de estar ocho años en el gobierno con una interrupción mientras fue jefe de gabinete, a todas las cosas buenas las debe estar anotando... ¿Las cosas que no se pudieron hacer o las cosas que le erró, también está anotando?*

Candidato: *sí, sí, sí, siempre. (Empieza a enumerar reformas y asuntos pendientes desde su último mandato como gobernador) (...) un usuario que efectivamente se elija para las empresas públicas. Eso es un tema que yo no lo puse en práctica por varias razones digamos (...) o sea no lo pude hacer y así muchas cosas. Ahora, en el haber hay muchas cosas que hicimos muy bien, excelentemente bien y eso...verdaderamente hay que seguir haciéndolo mejor.¹⁸*

En el enunciado de Jorge Capitanich, podemos observar dos puntos de vista en diálogo, aquel relacionado con lo que no se pudo hacer durante la gestión de gobierno y aquel en el que reconoce que se hicieron muchas cosas bien (y con las cuales pretende continuar en el caso de ser elegido gobernador “*hay que seguir haciéndolo mejor*”), ambos pertenecientes al candidato y delimitados por el adverbio “ahora”. En este sentido, podemos decir que la autocrítica y el reconocimiento de los propios errores o cuestiones pendientes funcionan, al menos en el contexto electoral, como

18 Fragmento extraído de una entrevista realizada el 7 de agosto de 2019 por Julio Wajcman a Jorge Capitanich en el programa *La mañana de Julio (La Radio, FM 104.7)*



una estrategia para la construcción de un ethos humilde, “más humano”, sincero, otorgándole cierta horizontalidad a la identidad política en relación a la audiencia.

Discursos polémicos en diálogo

En esta parte, presentamos algunos intercambios entre periodistas y candidatos, correspondientes a diferentes entrevistas, en donde los temas polémicos se reiteran entre uno y otro y se retoman las opiniones expresadas al respecto en otros momentos enunciativos. Podemos observar en ellos cómo los enunciados de los candidatos se responden entre sí (de forma diferida con respecto al tiempo y al espacio) poniendo en diálogos las diferentes posturas.

En el ejemplo siguiente, podemos ver a Jorge Capitanich hablando de la importancia de las PASO (Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias) para la democracia:

2) Periodista: (...) el otro día las PASO pasaron a comisión por 16 votos. Todo hace presumir si no cambia de historia, porque la política cambia segundo a segundo, que podría anularse las PASO en la provincia del Chaco. Y ayer lo escuché decir que el Justicialismo se va a fragmentar si esto ocurre. ¿Por qué usted cree que puede ser así?

Candidato: bueno, porque nosotros consideramos que es absolutamente imprescindible observar la calidad democrática y la calidad institucional (...) entonces, la verdad que el sistema es muy transparente y a su vez tenés la posibilidad de competir (...) es tener un sistema muy claro de selección de candidatos. Vos fijate lo siguiente: ¿Qué se invoca para derogar las PASO? Bueno **se invoca** efectivamente EL COSTO de financiamiento de las PASO. (Empieza a argumentar y a mostrar las contradicciones en los discursos de sus adversarios políticos) (...) ¿Por qué dije la fragmentación? Porque esto es un evidente acuerdo con el presidente Mauricio Macri con el objeto de fragmentar toda expresión del campo nacional popular y democrático con el objeto de maximizar sus chances de disputar ballotage.¹⁹

En el fragmento, advertimos cómo Capitanich argumenta por el logos (Aristóteles, 1999), a juzgar por el orden y la estructura lógica de sus enunciados, en contra de la eliminación de las PASO. Lo hace a partir de la mención de las contradicciones que hay en la justificación para su derogación por parte del gobierno provincial. Si bien no lo nombra explícitamente sino que utiliza el impersonal (“se invoca”, “se dice”) se infiere por el contexto y el tema del enunciado que se trata del destinatario final. Asimismo, también menciona contradicciones en la postura del partido opositor, puesto que en un pasado estaban en contra de esta instancia electoral y ahora se presentan a favor. De este modo, el candidato va presentando simultáneamente ambas voces, ambos puntos de vista, el propio y el ajeno (en contra y a favor de la eliminación de las PASO). En este caso, el fin de introducir la voz ajena es mostrar las contradicciones en sus discursos y accionar, dejando su propio posicionamiento sobre el tema como el más coherente.

Al finalizar la intervención, el candidato retoma la pregunta del periodista y la responde con un enunciado polémico (¿Por qué dije la fragmentación? Porque esto es un evidente acuerdo con el presidente Mauricio Macri (...) que remite a la fragmentación del Partido Justicialista a raíz de las internas entre él y Peppo y afirma un “acuerdo” entre el gobierno

¹⁹ Fragmento extraído de una entrevista realizada el 15 de marzo de 2019 por Julio Wajeman a Jorge Capitanich en el programa *La mañana de Julio* (La Radio, FM 104.7 MHz).



provincial y nacional, resaltando de esta forma esta idea de “traidor” asociada a la imagen del ex gobernador provincial.

El ejemplo siguiente corresponde a la misma entrevista anterior en donde el periodista le pide Capitanich aclarar lo enunciado anteriormente sobre el acuerdo entre ambos gobiernos, provincial y nacional.

3) Periodista: ¿Usted dice que hay una convivencia entre el actual gobierno de la provincia y el gobierno nacional para suspender las PASO?

Candidato: Mire, yo creo que es una estrategia de carácter político a nivel nacional y este... yo la verdad es que... emmm **por los frutos os conoceréis dice la Sagrada Escritura...** (quiere hablar el periodista) Entonces yo más que este... interpretar si existe o no un acuerdo **yo me remito a los hechos y a las consecuencias de los hechos** (...) Concretamente, lo que digo es... **algunos** andan dando vuelta, dicen cosas, me critican a mí, me critican cuando ninguno de los que están en el actual gobierno pudieran haber llegado sin un claro respaldo de mi parte. (...) Me parece bien, cada uno puede hacer lo que quiera y me parece muy bien que compitan eh (...) **ahora bien, lo que me parece siempre es necesario rescatar lo que dijo la compañera Evita que creo que es interesante “sobre las cenizas de los traidores construiremos la patria de los humildes y solo el pueblo salvará al pueblo”.** (...) ²⁰

Para empezar, podemos observar que el candidato no contesta directamente la pregunta formuladas por el periodista. Sin embargo, intenta expresar que lo enunciado no se trata de una presuposición sino que sus palabras y su postura al respecto del tema están justificadas por los hechos. De este modo, introduce una cita de las Sagradas Escrituras (interdiscursividad con el discurso religioso), voz a la que adhiere el político y aspecto que construye un ethos conocedor y creyente. Seguidamente, advertimos la alusión a otras voces, en principio de manera impersonal, representadas por el adjetivo indefinido “algunas”, “dicen cosas” y que luego vincula con el gobierno de ese momento. Tanto esta última afirmación como la del “acuerdo” entre ambos gobiernos son utilizados como argumentos para aludir a la “traición” por parte del gobierno provincia, noción que introduce indirectamente a partir de la cita de Eva Perón (“la compañera Evita”) cuya voz es muy significativa en dicho contexto enunciativo puesto que se trata de otra referente del Partido Justicialista que, de acuerdo a lo inferido en el discurso de Capitanich, Peppo también estaría traicionando. La frase “que creo que es interesante” estaría funcionando como una estrategia cortés, como un minimizador (Calsamiglia y Tusón, 2012) de lo que va a sostener después a partir de la cita que enuncia y que cuyo contenido resulta bastante polémico en el contexto descripto. Podría inferirse y asociarse la primera parte de la cita “sobre las cenizas de los traidores...” a la finalización del mandato de Peppo que tendría lugar en el caso de que el triunfo en las elecciones sea de Capitanich y, mediante la segunda parte “solo el pueblo salvará al pueblo”, esta podría ser tomada como un guiño a la audiencia sobre la importancia de votar y elegir correctamente y con fundamentos al próximo candidato. Claramente el contenido de la cita refleja la postura del candidato acerca de la eliminación de la instancia electoral de las PASO pero, al atribuirle a la voz del mencionado personaje histórico, se desliga en algún punto de la responsabilidad de lo enunciado y de su carga valorativa.

²⁰ Fragmento extraído de una entrevista realizada el 15 de marzo de 2019 por Julio Wajcman a Jorge Capitanich en el programa *La mañana de Julio* (La Radio, FM 104.7 MHz).



A continuación, presentamos otro intercambio en el que se alude al mismo tema anterior pero desde la óptica de Domingo Peppo, respondiendo de alguna manera a las mencionadas acusaciones. En este punto cabe destacar que, el diálogo entre enunciados, particularmente en la radio, se produce de manera diferida, no solo en el espacio sino también con respecto al tiempo:

4) Periodista: *¿Qué le pasa cuando siente que **alguien le dice** “no, no hay que votarlo a Peppo porque es un traidor, porque cerró con Macri”?*

Candidato: *Mirá... la verdad que **cuando dicen eso, lo dicen porque** están en una situación de holgidez o de crítica sin sentido porque **en lo privado ellos mismos me dicen otras cosas**. (...) Porque no es que yo arreglé con Macri, yo no arreglé nada con Macri, yo lo que hice fue defender y pedir para el Chaco lo que el Chaco necesitaba, me decía y no me dieron todo. Me dieron lo que pude sacar y con esas cosas mantuvimos hoy la provincia como está. Esos son valores fundamentales. Qué fuente de financiamiento íbamos a tener. Esta es una provincia altamente dependiente de Nación, no tiene reservas, no tuvo reservas, **no la recibí con reservas** (...).²¹*

Para iniciar, podemos observar cómo el periodista se encarga de introducir un enunciado que circuló bastante tiempo durante el año electoral 2019, y que tiene a Domingo Peppo como objeto de enunciación. Allí, se lo tilda de “traidor” por mostrarse cercano al ex presidente Macri, de la corriente opositora, y por suspender las PASO que, en algún punto y según otros actores políticos, dicha acción beneficiaba al mandatario nacional. Asociar a un candidato de un determinado posicionamiento ideológico con otro, aún más en época electoral, sin dudas es un desencadenante de polémica. La frase “*cuando dicen eso, lo dicen porque...*” muestra cómo el candidato intenta justificar lo dicho por esas voces sobre su persona y, al mismo tiempo, mostrarlas como falsas, incoherentes y contradictorias puesto que “*en lo privado*”, es decir, fuera de la esfera pública en donde cada actor político interpreta un personaje, los dueños de esas voces, los sujetos empíricos, dicen lo opuesto. Por otra parte, el fragmento “*en lo privado ellos mismos me dicen otras cosas*” deja entrever que el candidato ya sabe quiénes son algunos de los responsables de ese discurso, ya que con la referencia al ámbito de lo “privado”, podría estar aludiendo a algunos funcionarios que compartían reuniones políticas con él, entre ellos Capitanich. Además, el pronombre “ellos” da cuenta de que son varias las personas que se hicieron eco de esa postura opuesta a la del ex gobernador. Asimismo, cuando Peppo se refiere a la provincia del Chaco diciendo “*no la recibí con reservas (...)*”, indirectamente está aludiendo a la gestión anterior, que correspondía a Capitanich. Sin embargo, es de destacar que por lo general en sus discursos no menciona explícitamente a su adversario político sino que lo hace de manera indirecta, mediante generalizaciones o algunos adjetivos calificativos.

Ironía

El siguiente intercambio se produce entre el periodista Julio Wajcman y Carim Peché sobre la deuda de la empresa de energía eléctrica provincial (SECHEEP) con la em-

²¹ Fragmento de una entrevista realizada y extraída en agosto del 2019 por el periodista Julio Wajcman a Domingo Peppo en el programa *La mañana de Julio* (La Radio-FM 104.7 MHz).



presa nacional (CAMMESA), al que hemos hecho referencia anteriormente. En cuanto al contexto enunciativo del fragmento seleccionado, el entrevistador le pregunta al actor político su opinión sobre el accionar de la empresa en relación al pago a Nación, agregando que ellos (los de la Alianza Cambiemos, podemos inferir) se estaban interiorizando sobre el tema:

7) Periodista: *¿Usted cree que SECHEEP, porque ustedes tuvieron para leer mucho esto, no paga porque no quiere o porque lo recaudado no alcanza?*

Candidato: *Bueno mire... eees... no tenemos los números finos de lo que recauda SECHEEP pero lo que sí le puedo decir es que hay una pésima administración (...) Usted recordará en el 2017 que hicieron la publicidad tanto en Canal 9 como en Chaco TV, donde salían Tayara (Presidente de la empresa SECHEEP), el entonces Secretario de la gobernación, Rey, el defensor del pueblo, el mismo gobernador, que **decían** que nosotros mentíamos cuando **decíamos** que había una deuda y que la empresa estaba quebrada y **decían** “¡APARECIERON LOS MENTIROCOS, APARECIERON LOS MENTIROCOS AHORA EN EL CHACO!” y terminaba la publicidad **que decía** (pausa) “Gobierno del pueblo” y aparecía mi cara ¿no? Yyyy... lamentablemente, **digo** lamentablemente porque hoy tengo la razón y hoy la empresa está como nosotros **decíamos**, con esta deuda (...) que la pagamos los usuarios.” (...) Ahora nosotros nos vamos a tener que poner al frente para resolver algo que no pudieron hacer desde el 2013.²²*

En primer lugar, podemos decir que el candidato no responde con datos exactos a la pregunta, pero afirma, a partir de un juicio de valor negativo (subjetividad axiológica) que “hay una pésima administración”. Seguidamente trae al contexto de enunciación, evocando a la memoria, una publicidad (interdiscursividad) realizada por el entonces gobierno provincial de Domingo Peppo durante 2017, la cual empieza a describir y a parafrasear. El candidato, en tanto locutor de la enunciación presente, menciona a los locutores del discurso de la publicidad entre los cuales también se encuentra él mismo (en una escena discursiva pasada) y luego intenta reproducir las voces ajenas que cuestionan su postura y su voz, negando la existencia de la deuda: “*que decían que nosotros mentíamos cuando ...*”. Ambas voces de la publicidad, la ajena y la propia, son sacadas de su contexto de enunciación original y traídas a la escena discursiva presente a partir del estilo indirecto. Por otro lado, Peche también cita de modo directo, a juzgar por la pausa y por la expresividad particular que adquiere el enunciado al repetirlas a modo de *ecos imitativos* (Bruzos, 2005), algunas frases que se emiten en la publicidad (“*aparecieron los mentirosos, aparecieron los mentirosos ahora en el Chaco*”).

Según Bajtín (1982), el discurso ajeno “posee una expresividad doble: la propia, que es precisamente la ajena, y la expresividad del enunciado que acoge el discurso ajeno” (p. 285). De este modo, los enunciados pueden conservar su expresividad o sufrir un cambio de acento, es decir, ser representados con diferente grado de reevaluación (Bajtín, 1982; Voloshinov, 1992). En este caso, Peche reproduce dichas palabras dotándola de un acento irónico. Según Ducrot (1984, tal como se cita en Bruzos, 2005: 43-44), la enunciación irónica es polifónica y se produce cuando el locutor introduce en ella un punto de vista diferente del propio, del que se disocia y se burla implícitamente, polemiza con él (Bruzos, 2005). En este sentido, en el discurso publicitario evocado por el

22 Fragmento extraído de una entrevista realizada el 20 de marzo de 2019 por Julio Wajcman a Carim Peche en el programa *La mañana de Julio* (La Radio, FM 104.7 MHz).



político entrevistado, podemos evidenciar la presencia de dos puntos de vista opuestos (a favor y en contra) sobre el objeto en cuestión (la deuda de la empresa provincial de energía). Así es como Peche re-significa el sentido de la publicidad, colocándose a sí mismo ya no como “mentiroso” sino como quien tiene la razón y atribuyendo la mentira y la descalificación a quienes forman parte del gobierno provincial y produjeron el mensaje publicitario, es decir, se produce lo que Verón (1998) llama *la inversión de la creencia*, dejar como “falso” el discurso del adversario. En términos polifónicos y retóricos, utiliza el discurso ajeno como pieza retórica de su propia argumentación, reproduciendo dichas palabras, privándolas de su expresividad original (Bajtín, 1982) y enunciándolas con tono irónico para ridiculizar el enunciado y a sus locutores. En cuanto a las emociones configuradas discursivamente, estas se presentan de forma apuntalada (Arnoux, 2018), es decir, a partir de la enunciación de una situación particular para suscitar determinadas emociones en la audiencia. En el caso del ejemplo, a juzgar por las subidas de tonos (representadas por los signos de exclamación), las emociones o sentimientos configurados podrían estar vinculados a la impotencia y la bronca hacia el gobierno provincial en general y sus últimos mandatarios, Domingo Peppo y Jorge Capitanich.

Negación polémica

Los fragmentos que exponemos a continuación corresponden a los candidatos Eduardo Aguilar y Carim Peche (en ese orden), los cuales tratan cuestiones ligadas a la campaña y a las propuestas electorales. En estos enunciados de carácter “negativo”, según la propuesta de Ducrot (1984), podemos observar otro fenómeno polifónico denominado *negación polémica*.

9) Candidato: *esta es la apuesta, ¿no? Si se pueden ganar las elecciones, sin ofrecerle empleo público a nadie, con una campaña austera, que uno pueda decir de manera transparente cómo la paga y teniendo claro que no puede haber más acomodo político (...).*²³

Candidato: (...) *la convocatoria es (...) a gobernar de otra manera, que los recursos que llegan tienen que ir adonde tienen que ir y no quedarse en el camino.*²⁴

La teoría polifónica de la negación polémica da cuenta de la posibilidad de plantear, en el enunciado negativo, la existencia de dos puntos de vista pertenecientes a enunciadorez antagonicos. Estos enunciadorez puestos en escena por el locutor son el punto de vista de la afirmación rechazada por un lado y del enunciadorez del rechazo por otro. Otra de las características centrales de la negación polémica es que constituye un buen método para reconocer los contenidos presupuestos en los enunciados. (Negróni, 2001: 205-206).

²³ Fragmento de una entrevista realizada el 13 de junio de 2019 al candidato Eduardo Aguilar (no se menciona el nombre del periodista) en *Radio Libertad* (FM 104.7 MHz), la cual fue extraída en la misma fecha de la página web de la radio: <https://www.libertaddigital.com.ar/Notas/Nota/760396298-el-chaco-necesita-que-se-pateen-los-tableros-y-eso-no-se-va-a-lograr-dentro-del-peronismo-o-el-radicalismo>

²⁴ Intercambio extraído de una entrevista realizada el 4 de octubre del 2019 por el periodista Fernando Parra al candidato Carim Peche para *Libertad digital*, página web de *Radio Libertad* (FM 99.1 MHz). El archivo fue descargado en la misma fecha del sitio: <https://www.libertaddigital.com.ar/Notas/Nota/1113212291-mano-a-mano-con-los-candidatos-por-que-creen-que-pueden-mejorar-al-chaco-y-como>

En el primer ejemplo, Aguilar describe su “apuesta” en materia electoral enumerando un par de acciones que haría y no haría para salir beneficiado en las elecciones. A partir de los enunciados negativos “*sin ofrecerle empleo público a nadie*” y “*no puede haber más acomodo político*” evidenciamos dos puntos de vista antagónicos expresados en cada uno por el locutor (Aguilar), lo que el candidato no haría para ganar las elecciones (punto de vista negativo) y el punto de vista positivo que se desprende de la negación misma (presuposición) y que se vincula a un enunciador que haría todo lo contrario a este. Lo que niega es lo que presupone que hacen el resto de candidatos, es decir, que estos ganan las elecciones por ofrecer empleo público o por acomodar gente en puestos de trabajo. En relación al fragmento “(...) *con una campaña austera, que uno pueda decir de manera transparente cómo la paga*”, si bien no se reconoce en su sintaxis la forma de una negación, también podemos observar una presuposición de que las campañas, por lo general, conllevan mucho gasto y que este no se especifica ni transparenta ante la sociedad. Por lo tanto, se configura junto con su frente renovador como “lo novedoso”, como el candidato que cambiará lo naturalizado hace tiempo en la provincia en materia de gobierno.

En el segundo ejemplo, cuyo locutor es Carim Peche, podemos notar que la frase “*no quedarse en el camino*” en relación a los recursos, supone nuevamente dos puntos de vistas en disputa: el enunciado negativo cuya postura se homologa a la del locutor y que sostiene que los recursos económicos no deben quedarse en el camino, y otro que sugiere lo contrario a su postura, dando a entender que hubo recursos que efectivamente quedaron en el camino, esto es, que no llegaron al destino previsto. Este punto de vista es asociado por Peche al gobierno provincial, particularmente a su adversario Domingo Peppo puesto que, de acuerdo al seguimiento de los temas polémicos que fuimos haciendo durante la toma de datos, uno de ellos fue la pérdida de “más de un millón” de litros de leche que Nación había mandado a la provincia para los merenderos, cuya responsabilidad del hecho es atribuida, tanto por la oposición como por la gente en general, al gobierno provincial. Por lo tanto, detrás del enunciado negativo analizado se esconde una acusación polémica, ya que allí está presuponiendo que los recursos fueron tomados voluntariamente por los funcionarios del gobierno.

Resultados y conclusiones

A partir del análisis expuesto, pudimos determinar cómo se introducen, manifiestan y funcionan las diferentes voces en los enunciados de los ex candidatos chaqueños a la gobernación 2019 y en el marco de entrevistas radiales, centrándonos particularmente en las dimensiones retórico-argumentativa y polémica de los discursos.

En primer lugar, pudimos evidenciar en los enunciados políticos diferentes tipos de voces: correspondientes a personajes históricos y políticos, voces populares o de la sociedad chaqueña en general, proverbios bíblicos, voces de los mismos adversarios y la recurrencia a las voces propias por parte de los candidatos, pronunciadas en otro tiempo y lugar. Asimismo, cada uno de los candidatos dejaba entrever un tipo de relación particular con la voz o las voces a las que aludía en sus enunciados, ya sea de adhesión o distanciamiento, en sus diferentes grados. En este sentido, las voces ajenas citadas o aludidas podían conservar la intencionalidad o expresividad original del enunciado o ser modificadas y re-significadas en beneficio propio.

En relación a las formas de manifestación de las diferentes voces en los discursos, pudimos comprobar que algunas se presentaban de una manera más transparente y marcada en la super-



ficie enunciativa (heterogeneidad mostrada en su forma marcada), a partir del discurso referido (estilo directo e indirecto) en nuestro caso. Por otra parte, evidenciamos voces que se manifestaban de manera alusiva o velada (heterogeneidad mostrada en su forma no marcada) y que pudieron ser reconocidas a partir de los hechos polifónicos del discurso. Ambas formas, eran introducidas durante la entrevista tanto por el periodista como por los candidatos entrevistados.

En cuanto al funcionamiento de las voces de la alteridad en los distintos contextos enunciativos analizados, pudimos comprobar que actúan como piezas retórico-argumentativas y desencadenantes de polémica. En el primer caso, observamos cómo las voces citadas fueron utilizadas para reforzar o justificar un posicionamiento, mostrar coherencia ideológica y lógica en la producción de los discursos, configurar diferentes tipos de ethos políticos de acuerdo a las características de dichas voces (teóricas, religiosas, políticas, etc.), otorgar mayor significatividad a un hecho, desligar al candidato de la responsabilidad de lo enunciado, etc. En el segundo caso y a partir del trabajo con la polifonía, fue posible advertir la producción de enunciados y discursos polémicos por parte de los candidatos políticos y los diferentes tipos de relaciones entre los puntos de vista que tenían lugar en los enunciados (autocrítica, intercambios polémicos, ironía, negación polémica). Por último, el análisis de los elementos paraverbales (tono y volumen de la voz, risas, suspiros, etc.) resultó clave para comprender el sentido global de los enunciados y permitió obtener información sobre el estado anímico y emocional del candidato político, dar cuenta de los momentos de citación o alusión a voces ajenas y de exacerbación de la polémica.

A modo de conclusión, destacamos que dentro de la confrontación dialógico-discursiva entre los distintos candidatos, no se han observado desbordes en materia polémica (insultos, gritos, palabras fuera de lugar, etc.) ni transgresiones a los cánones hegemónicos sobre el género discursivo o a las normas socialmente acatadas. De este modo, pudimos interpretar que dentro del espacio público chaqueño, en un contexto electoral y en los programas radiales provinciales más escuchados, prevalecen códigos de comunicación política que tienen sujetos a los actores a un marco de diplomacia donde la retórica está al servicio de esquivar los tópicos sensibles y donde los estilos discursivos se ajustan de manera tal que se mantienen dentro de lo socialmente legitimado.

Referencias bibliográficas

- AMOSSY, R. (2017) *Apología de la Polémica*. Buenos Aires, Prometeo.
- ARÁN, P. (2006) *Nuevo diccionario de la teoría de Bajtín*. Córdoba, Ferreyra
- ARFUCH, L. (1995) *La entrevista, una invención dialógica*. Barcelona, Ediciones Paidós.
- ARNOUX y di STEFANO (2018) *Identidades discursivas: enfoques retórico-argumentativos*, Buenos Aires, Cabiria, Pp. 11-38.
- ARNOUX, E. (2006) "El análisis del discurso como campo interdisciplinario". En *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Pp.13-29. Buenos Aires, Santiago Arcos Editor.
- AUTHIER REVUZ, J (1984) "Heterogeneidades enunciativas", en *Languages* N°73. Los planos de la enunciación. Pp.152-161.



BAJTÍN, M. (1982) *Estética de la creación verbal*. México, Siglo Veintiuno Editores. Trad. Tatiana Bubnova.

BRUZOS MORO, A. (2005) “Análisis de la enunciación irónica: del tropo a la polifonía”. En *Pragmalingüística*. N° 13. New Jersey (EEUU), Estados Unidos: Editorial UCA. Pp. 4-49

CALSAMIGLIA, H. Y TUSÓN, A. (2012) *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona, Ariel.

DI STEFANO, M. y PEREIRA, M. (2015) “Interacción de voces: polifonía y heterogeneidades”. Material didáctico para la cátedra di Stefano de Semiología, CBC. UBA

DUCROT, O. (1984): *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona.

FERNÁNDEZ L. (1994) *Los lenguajes de la radio*. Buenos Aires, Atuel.

GARCÍA NEGRONI, M. y TORDESILLAS, M (2001) *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Editorial Gredos, S.A. Madrid.

KERBRAT- ORECCHIONI, C. (1997). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Edicial, Buenos Aires. 3ª ed. trad. Gladys Anfora y Emma Gregores.

---- (1998) *La conversación*. Traducción al español de la Lic. Mónica Preitti.

MENGUENAU, D. (2010) “El enunciador encarnado. La problemática del Ethos”. En *Versión (México, D.F.)*. México. pp. 203-225

MOUFFE, Ch. (2009) *En torno a lo político*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. Trad. Soledad Laclau.

PEIRCE, Ch. (1987). “Algunas consecuencias de cuatro incapacidades”. En: *Obra lógico-semiótica*. Trad: Ramón Alcalde y Mauricio Prelooker. Madrid, Taurus.

PERELMAN Ch.y OLBRECHTS-TYTECA, L. (1989) *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.

VERÓN, E. (1998) “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”. En: *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires, Hachette. 1ª ed.

----- (1987) *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona, Gedisa.

VOLOSHINOV (1992) *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid, Alianza Editorial.



A stylized illustration of a face, possibly a woman's, rendered in black and white. The face is partially obscured by three thick, vertical purple bars that run across the image. The background is a light purple color. The overall style is graphic and modern.

ENSAYOS

La región como modo de lectura. Los alcances de la teoría

Por Laura Viviana Aguirre y Maia Lucía Bradford

Memoria e Inmigración: el relato de nosotros mismos

Por Silvina Dumanski

La región como modo de lectura. Los alcances de la teoría

The region as a way of reading. The scope of the theory

Laura Viviana Aguirre* Maia Lucía Bradford**

Ingresado: 15/12/21 // Evaluado: 02/05/22 // Aprobado: 03/05/22

Resumen

Este trabajo reflexiona sobre los alcances de la teoría para dar cuenta de los distintos problemas que suscita la categoría literatura regional. Partimos desde la consideración de que región no es una categoría teórica que determina una realidad dada de antemano, sino más bien un modo de lectura que invita a replantear los criterios con los cuales seleccionamos y leemos la literatura que se escribe en las regiones. El concepto permite pensar en la actitud de un/a artista que lee y convierte una realidad geográfica y simbólica en materia de escritura, y en la actitud del lector/a que, frente a ciertos textos literarios, puede reconocerse en la tensión entre discurso y referencia. En este ensayo reflexionamos sobre dicho concepto, a partir del diálogo con las nociones de teoría y literatura (Culler, 1997; Podlubne, 2017; Dalmaroni, 2008, 2015, 2018; Gerbaudo, 2011) y de la consideración de algunas intervenciones críticas de Argentina que se ocupan del problema de la literatura regional (Kaliman, 1994; Sosa, 2011; Gramuglio, 1984; Foffani y Mancini, 2000).

Palabras claves: teoría – literatura – región – lectura

Abstract:

This work analyzes the scope of the theory to account for the different problems raised by the category of regional literature. We start from the idea that region is not a theoretical category that determines a preexisting or given in advanced reality, but rather a reading mode that invites us to rethink the criteria with which we select and read the literature that is written in the regions. The concept allows us to think about the attitude of an artist who reads a geographical and symbolic reality and turns it into a writing matter, and also about the attitude of a reader who, when faced with certain literary texts, recognized himself in the tension between discourse and reference. In this essay we reflect on the concept of region from the dialogue with the notions of literature and theory (Culler, 1997; Podlubne, 2017; Dalmaroni, 2008, 2015, 2018; Gerbaudo, 2011) and some critical interventions from Argentina dealing with the problem of regional literature (Kaliman, 1994; Sosa, 2011; Gramuglio, 1984; Foffani y Mancini, 2000).

Keywords: theory – literatura – región – reading

Laura Viviana Aguirre

* Licenciada y profesora en Letras por la Universidad Nacional del Nordeste. Becaria doctoral de CONICET con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (UNNE-CONICET). Profesora JTP en la cátedra Literatura Argentina II de la Universidad Nacional de Formosa. Profesora JTP en la cátedra Teoría Literaria de la Universidad Nacional del Nordeste.
E-mail: laura_rcia@hotmail.com

Maia Lucía Bradford

** Magíster en Investigación en Letras y Humanidades (Universidad de Castilla-La Mancha, España). Profesora y licenciada en Letras por la Universidad Nacional del Nordeste. Becaria de Finalización de Doctorado del CONICET. Profesora Adjunta de las cátedras Teoría Literaria del Profesorado y Licenciatura en Letras (Facultad de Humanidades) y de Literatura y cine de la Licenciatura en Artes Combinadas (Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura) de la UNNE.
E-mail: maia_bfd@hotmail.com

Cómo citar este ensayo:

Aguirre, Laura Viviana y Bradford, Maia Lucía (2022) "La región como modo de lectura. Los alcances de la teoría". Revista La Rivada 10 (18), pp 86-94. <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-18/ensayos/343-la-region-como-modo-de-lectura>

La región como problema de la teoría

Región es una categoría teórica ampliamente discutida por distintas disciplinas en el ámbito de las ciencias humanas, especialmente por la Geografía y la Historia. En este marco, existen concepciones estrechas que vinculan la región a una realidad prefijada, dada de antemano, y nociones más recientes que la consideran una construcción dinámica condicionada, en gran medida, por la mirada y los intereses de las/los investigadoras/es. En el campo de los estudios literarios se evidencian diferentes usos de la categoría de región, muchas veces incompatibles, lo que pone de manifiesto tanto el dinamismo del concepto como la vigencia de la preocupación teórica.

Partimos de la consideración de que en el ámbito de la investigación literaria *región* es, fundamentalmente, un modo de lectura; es decir, una manera de acercarnos a los textos en la que se activan determinados presupuestos en torno a la teoría y a la literatura. En este sentido, nos interesa comenzar el abordaje de la cuestión explicitando las principales coordenadas conceptuales que sostienen la siguiente hipótesis: la categoría de *región* es un modo de lectura en tanto supone una actitud determinada frente a ciertos textos, aquellos que ofrecen una respuesta estética a las preguntas: ¿cómo reconfigura la literatura el imaginario sobre una región?, ¿qué relaciones establece el arte con lo real?

Detrás de la afirmación de región como modo de lectura, opera un presupuesto en torno a la *teoría*. Teoría, en un sentido clásico, se vincula con la impronta científicista, es decir, con el imaginario epistemológico de la modernidad.¹ Nos alejamos de esta noción que consideramos inactual y poco productiva para dar cuenta de la literatura y preferimos, en cambio, pensar a la teoría como un ejercicio conjetural. La teoría, en este segundo sentido, funciona como un sistema de coordenadas conceptuales o presupuestos que permite acercarse a la literatura a partir de lo que en ella se resiste (Dalmaroni, 2015).²

Entendemos, entonces, por teoría aquello postulado por Jonathan Culler en su reconocido texto *Breve introducción a la teoría literaria* (2000): “[teoría] es un conjunto de reflexión y escritura de límites extremadamente difíciles de definir” (Culler, 2000: 13). Recordemos que el autor propone la sustitución del término teoría literaria por el de solo “teoría”:

La manera más adecuada de referirse a este género misceláneo es con el simple apelativo de ‘teoría’, nombre que ha pasado a designar a aquellas obras que han supuesto un reto a

1 De acuerdo con Dalmaroni, este modelo científico de la teoría se instaura a inicios del siglo XX y supone “el momento histórico de invención de la teoría literaria en un sentido estrecho” (Dalmaroni, 2008: 4-5). Explica, al respecto, “[e]l momento científicista o teorícista es precisamente el momento en el que se instala, como un imperativo que casi nadie discute en el campo de los estudios literarios, la pretensión de científicidad. La idea de que la literatura podía convertirse en tema de una ciencia, es decir, en objeto de un conocimiento universalmente fiable o de criterios de fiabilidad universalmente sancionables, compartibles” (Dalmaroni, 2008: 4). El autor refiere a dicho momento como la “era de la teoría” y plantea su declinación entre mediados y fines de la década del 60. Serían evidencia de ello la aparición de textos como *La lección inaugural* y *S/Z* de Roland Barthes.

2 Desde este punto de vista, la teoría cumple su propósito no cuando acierta, sino cuando encuentra y señala sus propios lugares de indeterminación. Dice Miguel Dalmaroni: “yo creo que en general en la teoría (es una de mis hipótesis) uno de los puntos de mayor interés está cuando el teórico enuncia ‘acá ya no sé’, ‘acá no puedo saber’, ‘acá hay indeterminación’” (Dalmaroni en Vilar, 2016: 20).

la forma de pensar más común en campos de estudios diferentes a los que en apariencia les son más propios. (Culler, 2000: 13)

Y que, además, “producen efectos más allá de su ámbito original” (Culler, 2000: 13). Para Culler, entonces, el efecto que define a la teoría es su capacidad para poner en duda el sentido común; su contundencia reside en el acontecimiento que provoca desde la contravención de lo que hasta el momento se dio por sentado, por sabido.

Desde esta consideración de la teoría, *región* es una síntesis conceptual que sirve para pensar determinados problemas relacionados con la literatura. El concepto, productivo y dinámico, impulsa su redefinición y actualización cada vez que se pone a funcionar en un estudio crítico sobre cierto corpus literario. Esto confirma nuestra idea de que *región* es una categoría teórica que resulta útil únicamente en tanto entendamos la teoría como conjetura y no como un sistema cristalizado de conceptos que podemos aplicar sobre una serie de textos literarios para determinarlos u ordenarlos.

Alrededor del término *literatura regional* existe una serie de premisas habitualmente asumidas o consensuadas que conducen a interpretar de modo simplista la relación entre la literatura y un determinado espacio geocultural. De ahí que para agrupar las obras de tal o cual literatura regional se consideren como criterios: el lugar de nacimiento de los/las autores/as; la relación de pertenencia que mantiene el/la autor/a con determinado espacio; la presencia de ciertos tópicos en las obras vinculados con la historia y cultura de una región; el hallazgo de aspectos referenciales en las obras que remiten a territorios reconocibles de lo *real* y *supuestamente* dan cuenta de la identidad de un lugar, entre otros. Estos criterios, por sí solos, cierran la interpretación a un único sentido posible y presuponen un concepto de literatura regional que no nos interesa, porque opera como punto de llegada y no como punto de partida en la lectura crítica. Para lograr que la literatura sea literatura, y se transforme en un problema de conocimiento en el discurso crítico, es necesario *usar* la teoría menos como una metodología estricta y más como un flexible sistema de coordenadas que potencia la lectura.

No obstante, si bien *región* es un punto de partida útil para la lectura, sabemos que ninguna teoría o noción teórica sirve para agotar lo que se puede decir sobre un texto literario. Esto ocurre porque la literatura se resiste a la teoría, es decir, se resiste a su teorización. En tanto la literatura no puede ser *atrapada/definida* como *objeto*, trasciende cualquier intento de modelización. Dice Judith Podlubne que:

no hay objeto de la teoría literaria y las consecuencias de esa falta son múltiples y auspiciosas (...). La teoría literaria no es una forma de conocimiento, una trama categorial específica y sofisticada a disposición de una sustancia preexistente, explicable y expandible, sino el modo, cada vez único, en el que el saber experimenta la fecundidad de su falta. (Podlubne, 2017: 87-88)

Si eso que falta es el impulso de la búsqueda incesante de la teoría, ¿qué tipo de teoría, entonces, es la posible, la deseable? Dice Miguel Dalmaroni:

preferiríamos poner el acento en una teoría de los efectos de perturbación, vacilación y ajenidad que la literatura produce en las formalizaciones y por tanto en las subjetividades,



Universidad Nacional de Misiones

esto es, atascos en lo imaginable y lo decible. Puntos de una resistencia irreductible a lo valorado, valuado o válido. (Dalmaroni, 2018: 3)

Entonces, dada la contingencia de toda lectura, la literatura sería el *acontecimiento* en que los sujetos se encuentran inesperadamente con los efectos de ciertos textos.³ Esta postura pone de relieve el tenor crítico de la literatura y postula:

una teoría que en algún punto de eso que la cultura rotula como 'literatura', advierte el atolladero donde lo real encuentra de modo contingente, incalculado, su única instancia de inscripción (o mejor: donde lo real encuentra la instancia contingente de su inscripción imposible). (Dalmaroni, 2018: 3)

La región como modo de lectura

La pregunta por la literatura es la pregunta por la lectura, por los efectos del acto de leer. En este sentido, y siguiendo la postura de Miguel Dalmaroni (2015), entendemos literatura como un efecto de la lectura, es decir, como un acontecimiento. Literatura, entonces, es experiencia, contingencia: lo incalculado que irrumpe. Asumir que la literatura *hace algo* es reconocer sus efectos de desestabilización; es definirla desde su poder de perturbación.

En coherencia con los presupuestos teóricos que mencionamos en el apartado anterior, la pregunta que nos haríamos frente a la literatura de las regiones es: ¿qué tiene de particular dicho *acontecimiento* para que un texto literario requiera ser leído desde la categoría de *región*? Encontramos respuestas diferentes a esta pregunta en los estudios críticos de Argentina que, con distintos matices, definen y problematizan la categoría de *literatura regional*.

Ricardo Kaliman plantea el problema que implica el uso de la categoría de región en el estudio de la producción literaria de Tucumán. La región no constituye un lugar geográfico preciso, sino una *comunidad literaria* que opera a partir del "razonamiento de que la relevancia social de los procesamientos textuales está determinada por un conjunto de expectativas y operaciones que comparte (...) una comunidad" (Kaliman, 1994: 9). La propuesta consiste en leer las obras a partir de la relación que mantienen con la comunidad de lectores; así, hay literatura regional cuando un escritor produce: *en* su espacio sociocultural, *sobre* el mismo y *para* la comunidad de lectores que conforma dicho espacio. Región, en este sentido, es una construcción determinada por el vínculo entre el escritor y la comunidad con la que dialoga.

Por su parte, Carlos Hernán Sosa afirma que la constitución de las regiones literarias

depende tanto de las configuraciones socioculturales que las han ido formando, pero que en algún punto resultan insuficientes para explicarlas, como de la concepción del estudioso que finalmente las establece, desde una mirada específica y en pos de objetivos concretos

3 Es Miguel Dalmaroni (2018) quien, recuperando propuestas teóricas de Badiou y Ranciere sobre el valor crítico de la literatura, la define como *acontecimiento* ya que, en tanto tal, se sustrae de modo irreductible a los lenguajes y a las representaciones disponibles.



de análisis, acercando la noción de región literaria a la de hipótesis de investigación. (Sosa, 2011: 83)

Con el objeto de flexibilizar y ampliar la noción de región, Sosa considera que “los planteos de literatura regional deben incorporar, en su agenda de discusión, las nuevas tendencias disciplinares que los estudios sobre geografía humana e historia regional vienen sustentando desde hace unas décadas” (Sosa, 2011: 80). Cree necesario revisar dichos estudios porque permiten “repensar la relación entre el espacio y la producción literaria”, cuestión que

es en definitiva el dilema de la literatura regional, menos en función de posiciones endogámicas, esencialistas e identitarias, defensoras de un localismo estrecho, y más en sintonía con un planteo teórico metodológico que establezca y reorganice cada región en función de sus proyectos de investigación. (Sosa, 2011: 83)

Región es, desde este punto de vista, una hipótesis que los/las investigadores/as construyen para explicar las diversas relaciones entre el espacio y la producción literaria.

Enrique Foffani y Adriana Mancini señalan que se puede leer un *más allá del regionalismo* a partir de la consideración de la *perspectiva espacial*, lo que permite asociar la región a un territorio “menos como lugar concreto al que referirse (el litoral argentino en Saer, el noroeste en Héctor Tizón) que como lugar de una construcción” (Foffani, Mancini, 2000: 261). El paisaje, la naturaleza, entran en tensión con la cultura, se convierten en lugares de interrogación. Desde este punto de vista, Foffani y Mancini leen en Saer y en Tizón la edificación imaginaria de un paisaje. Se trata de “la reinención del espacio físico y por tal es una topografía. Una geografía de la escritura y no una escritura de la geografía” (Foffani, Mancini, 2000: 273). Región es, según esta lectura, una construcción discursiva que juega con los límites entre naturaleza y cultura, entre imaginación y referencia.

María Teresa Gramuglio sostiene que lo regional es uno de los modos posibles en que el arte trabaja con lo real. El arte, dice Gramuglio, no registra o refleja los datos de la realidad, sino que “a partir de esas difusas construcciones ideológicas y simbólicas va creando sus instrumentos específicos (en su lenguaje, con sus procedimientos), objetos estéticos que ingresan en la realidad, la complejizan y la enriquecen” (Gramuglio, 1984: 18).

La decisión estética de hacer arte a partir de la exploración de un territorio responde al criterio de “pensar lo regional con respecto a un centro con el cual mantiene relaciones conflictivas” (Gramuglio, 1984: 13). La región es algo que se construye como diferencia y, en ese sentido, resiste a la centralización de la cultura mostrando sus tensiones.

En estas intervenciones críticas opera el presupuesto de que *lo regional* es un problema teórico que emerge cuando los/las lectores/as hallamos en las obras ciertas referencias –a un espacio geográfico o cultural, a un paisaje, prácticas, hábitos, mitos, registros lingüísticos– que se asocian a un territorio y que, sin embargo, en la narración se transforman y se muestran de algún modo distorsionadas. El acontecimiento, en este sentido, ocurre cuando el lector o lectora se reconoce en la diferencia. Las obras literarias que generan este efecto juegan con los límites de lo legible y lo representable, esto es, tratan acerca de una realidad geográfica y simbólica, pero



Universidad Nacional de Mendoza

lejos de explicarla o representarla, la trascienden, la reinventan, la sacan del lugar común. El rol de la crítica consistiría en usar este concepto de *región* para poder pensar este acontecimiento, es decir, para poner en evidencia los distintos modos en que, en ciertos textos literarios, se manifiesta la tensión nunca resuelta entre discurso y referencia.

Región, más allá de la teoría

Para afirmar que la categoría de *región* es un modo de lectura, necesitamos revisar los presupuestos en torno a la teoría y a la literatura. Este movimiento nos recuerda que no hay teoría que aplicada sobre un texto dé por resultado una lectura. La teoría no es operativa como método o sistema rígido de premisas, sino como un instrumento que intensifica y dinamiza la práctica crítica, es decir, que funciona como una lupa porque permite ver más y mejor, complejiza las preguntas y genera nuevas (Gerbaudo, 2011).

Por otra parte, plantear que la literatura es acontecimiento nos permite enfocar la mirada en los textos que generan un efecto de desestabilización, de perturbación; obras literarias que exploran y representan ciertos aspectos de la realidad, para trascenderla e inventar una mirada sobre el mundo.

Desde estas consideraciones, podemos pensar en la región como un modo de lectura que permite indagar en: el espacio como forma de pensamiento; las tensiones entre espacio referencial y espacio imaginario; la relación entre la mirada y el espacio; la construcción de discursos e imaginarios urbanos/rurales. Estas, entre otras estrategias, lejos de evidenciar la voluntad testimonial del/a artista o proponer una mirada acotada sobre un territorio, reconfiguran y enriquecen el imaginario de un lugar y transforman, de este modo, a las regiones en zonas de exploración estética.

Región es, entonces, un lugar de la lectura, un modo particular de observar, de indagar, problematizar y construir una mirada sobre la realidad de la literatura. En las obras se inscriben y se imaginan las regiones como constructos literarios, espacios donde interactúan los recuerdos de una ciudad o un pueblo de la infancia, o la percepción de un presente en continua transformación. El concepto señala, así, tanto la actitud de un/a artista que lee y convierte una realidad geográfica y simbólica en materia de escritura, como una determinada actitud del lector/a que, frente a ciertos textos literarios, puede reconocerse en la tensión entre discurso y referencia. Podemos representarlo con la imagen de un escritor o escritora que traza su recorrido por la ciudad que habita, y la observa. La distancia que hay entre los recuerdos que emergen y lo que efectivamente ve debilitan su sentido de pertenencia. Siente que no la conoce. Quiere decir algo sobre esa experiencia afectiva, pero no escribe sobre sus recuerdos, sobre el vínculo personal con ese espacio, sino que busca hacer de esa experiencia un trabajo con el lenguaje. En la escritura desplaza esa afectividad, porque no logra capturarla. Recurre a modos indirectos, porque no pretende dominar el espacio con el discurso sino revelar esa imposibilidad de decir.

¿Qué le sucede al lector/a cuando lee un texto que considera *regional*? ¿De qué se trata ese modo de lectura? Creemos que encuentra en esa lectura algo familiar que se vuelve extraño, referencias reconocibles que se dislocan, en la búsqueda por reconfigurar lo conocido, para mostrar sus pliegues, reinventarlo. Es la experiencia que describe Mariano Quirós luego de leer *Bajo este sol tremendo* de Carlos Busqued:



“Yo, que también nací en el Chaco, sentí que empezaba a conocer la provincia recién una vez que leí Bajo este sol tremendo. El suyo era, como suele decirse, un Chaco más verdadero” (Quirós, 2021: párr.3).

El modo en que entendemos *región* toma distancia del costumbrismo mimético, es decir, de la literatura *regionalista*, aquella que busca representar la realidad con voluntad testimonial y que, con ello, creemos, debilita el concepto mismo de literatura. Esa literatura es fácil de etiquetar y es cómoda para la teoría, no se le resiste, porque es posible aplicar sobre ella una serie de presupuestos asumidos, y por lo tanto deja de ser un desafío para la mirada crítica. Se corre el doble riesgo de leer las obras repitiendo lo que ya se sabe, lo que ya se dice, sobre tal o cual *realidad*; y se aplica un marco teórico determinado sin operación crítica.

El planteo de *región* como modo de lectura también abre la posibilidad de establecer relaciones entre la literatura que se escribe en las provincias y el canon de la literatura argentina. Este diálogo es necesario para poder apropiarnos de la literatura *nacional*, reconocer esa relación de pertenencia y, a la vez, sirve para evitar relegar y situar, una vez más, a la literatura de las regiones en los bordes de la literatura argentina. Región, así, sería un *punto de partida* para las investigaciones que se ocupan de configurar mapas literarios diversos, de inventar el relato, la historia, de una literatura argentina que nos toca de cerca, que nos gusta, y que tiene posibilidades de ampliar o transformar el modo en que percibimos y delimitamos el mundo, el espacio que habitamos.

Cuando recordamos que la teoría es una práctica dinámica y que la literatura es acontecimiento, la región no coincide con márgenes geográficos y culturales. La región no equivale a un territorio. La literatura que nos *hace algo*, que nos genera un efecto, pone en crisis los límites geográficos y simbólicos y desanda el sentido común. El lector o la lectora que va en busca de esta literatura no lee para encontrarse con una imitación de su vida cotidiana, ni para encontrarse en un lugar conocido. Lee, leemos, para que alguien nos recuerde que hay algo más allá de lo cristalizado, para confirmar que ante ciertas experiencias no hay lenguaje, y que la literatura, empujándolo a sus límites, es la mejor evidencia.

Referencias bibliográficas

BLANCHOT, Maurice (2005) “La desaparición de la literatura”. En *El libro por venir*. Madrid, Trotta. Pp. 231-238.

CULLER, Jonathan (2000) *Breve introducción a la teoría literaria*. Barcelona, Crítica.

DALMARONI, Miguel (2008) “¿Qué se sabe en la Literatura? Crítica, Saberes y Experiencia”. Conferencia en el Panel - Debate “Ciencias Sociales e Investigación”, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe [En línea]. Puesto en línea el 19 de diciembre de 2019, consultado el 5 de junio de 2021. URL: <https://docer.com.ar/doc/s8vsxo>

DALMARONI, Miguel (2015) “Resistencias a la lectura y resistencias a la teoría. Algunos episodios en la crítica literaria latinoamericana”. En *452^oF. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada N° 12*. Pp. 42-62.



Universidad Nacional de Misiones

DALMARONI, Miguel (2018) “La resistencia crítica de la literatura (problemas teóricos y discusiones latinoamericanas)”. En *Theory now, Literature, critique and thought*. U. Berkeley / U. Granada.

FOFFANI, Enrique; MANCINI, Adriana (2000) “Más allá del regionalismo: la transformación del paisaje”. En Jitrik, Noé (dir.) y Drucaroff, Elsa (ed. del vol.): *Historia crítica de la literatura argentina*. Buenos Aires, Emecé. Pp. 261-291.

GERBAUDO, Analía (2011) “Las teorías literarias en las aulas de literatura (o nuevos apuntes sobre cómo usar una lupa)”. En *La lengua y la literatura en la escuela secundaria*. Santa Fe, UNL. Rosario, Homo Sapiens. Pp. 214-257.

GRAMUGLIO, María T. (1984) “Introducción. Buenos Aires y la literatura regional”. En *Cuentos regionales argentinos: Buenos Aires*. Buenos Aires, Colihue. Pp. 11-19.

KALIMAN, Ricardo J. (1994) “La palabra que produce regiones: Castilla, Aparicio, Pereira”. En *Cuaderno de Cultura N° 1*. Salta, Departamento de Cultura del Banco Credicoop. Pp. 5-10.

QUIRÓS, Mariano (2021) “Pibazo”. En *El Diario AR* [En línea]. Puesto en línea el 30 de marzo 2021, consultado el 21 de septiembre de 2021. URL: https://www.eldiarioar.com/opinion/pibazo_129_7363106.html?fbclid=IwAR3ckHg77bftb2Qt-98jnowLoZUjAE1RvDHUu-ReQsa3B8IEsmQTX_b_WbCo

PODLUBNE, Judith (2017) “La edad de la teoría literaria”. En *El taco en la brea* N° 5. Pp. 83-94.

SOSA, Carlos H. (2011) “Literatura regional y escalas de estudio: algunas reflexiones teórico metodológicas”. En Nallim, Alejandra; Massara, Liliana; Guzmán, Raquel: *Literatura del noroeste argentino. Reflexiones e investigaciones*. San Salvador de Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy. Pp. 78-85.

VILAR, Mariano (2016) “Teoría y lectura. Entrevista a Miguel Dalmaroni”. En Revista *Luthor* N° 30 [En línea]. URL: <http://www.revistaluthor.com.ar/spip.php?article154>.



Memoria e inmigración: el relato de nosotros mismos

Memory and immigration: the story of ourselves

Silvina Dumanski*

Ingresado: 02/05/22 // Evaluado: 05/06/22 // Aprobado: 07/07/22

Resumen

Este ensayo propone una conversación, a partir de algunos deslindes teóricos del campo de la semiótica, acerca de los procesos de construcción de sentido de nuestras memorias familiares/culturales y de los modos de habitar los espacios fronterizos en los que migramos. Se propondrá un itinerario por algunas imágenes postales y los relatos que se disparan de ellas, como un modo de aproximarnos a nuestras propias historias y memorias colectivas.

Palabras claves: memoria – inmigración – relatos – fronteras



UM
Universidad Nacional de Misiones

Abstract:

This essay proposes a conversation, based on some theoretical boundaries from the field of semiotics, about the processes of construction of meaning of our family/cultural memories and the ways of inhabiting the border spaces in which we migrate. We will propose an itinerary through some postcard images and the stories that are triggered by them, as a way of approaching our own histories and collective memories.

Keywords: *memory – immigration – stories – borders*



Universidad Nacional de Misiones

Silvina Dumanski

**Profesora y licenciada en Letras (UNaM). Investigadora en el Proyecto de Investigación 16H1082-P Narradores orales. Configuraciones de un imaginario. Actualmente se desempeña como docente en el nivel superior (IFDC Bariloche).
E-mail: silvinadumanski@gmail.com*

Cómo citar este ensayo:

Dumanski, Silvina (2022) "Memoria e inmigración: el relato de nosotros mismos". Revista La Rivada 10 (18), pp 95-103. <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-18/ensayos/344-memoria-e-inmigracion>



(...) todo humano es frontera y más allá está la muerte
y en qué lengua hablan los que cruzaron ese límite? (...)
y todo lenguaje es frontera
lengua hispana bésase
con lengua portuguesa al sur de Brasil y salen hijos en
portuñol
nacen poetas bilingües poesía transidiomática
hijos de un lenguaje en tránsito
por el mundo
(Spíndola, 2013:111)

Los relatos-anécdotas-historias que aparecen en este ensayo son fruto de una conversación cotidiana en torno a un corpus de *imágenes-postales*, una especie de archivo-acervo familiar que guarda testimonio del paso del tiempo y de lo que este nos ha dejado como memoria atávica que se reconfigura a partir de aquello que alguien nos puede narrar. Los fragmentos de estas *vidas narradas* se entretajan con aspectos del enclave territorial del que fueron tomados, la provincia de Misiones, cuya continuidad experiencial, propia del paisaje intercultural-fronterizo, nos caracteriza como habitantes de un territorio de cruces y cauces que nos acogen e identifican.

Las fotografías, imágenes postales que datan de principios del siglo XX, formaron parte del ajuar de un grupo de familias que aún conservan un registro icónico de quienes fueron sus antepasados. Existe una necesidad humana de relatar, dar testimonio y contar historias en torno a estas postales, puesto que ellas operan como disparadoras para seguir perpetuando las memorias familiares, culturales y *de la zona*.

Reflexionar acerca de cómo se configuran nuestras memorias de familia, a partir de un análisis situado en los aspectos territoriales/fronterizos, posibilitará continuar el diálogo en torno a estos relatos y pensar los procesos de inmigración a partir de un universo discursivo compuesto por múltiples registros: fotográficos, testimoniales, anecdóticos, históricos y colectivos. Los deslindes aquí propuestos son fruto de una investigación que se enmarca en el Proyecto de Investigación vigente titulado “Narradores Orales. Configuraciones de un imaginario” e inscripto en el laboratorio de Semiótica de la UNaM. A su vez, esta puesta en diálogo se vincula intrínsecamente con el objeto de estudio construido en la tesina de grado, para la Licenciatura en Letras, “Imágenes postales: configuraciones de una memoria familiar”. En ella, se estudia en profundidad la narrativa familiar como memoria compartida, a partir de una conversación continua en torno a un corpus de imágenes postales.

Las derivas de nuestro objeto de estudio que es dinámico, puesto que alude a la semiosis infinita, fueron configuradas y analizadas en profundidad en la tesina de grado mencionada anteriormente. En dicha investigación, se trabajó sobre un corpus de quince imágenes postales y las narraciones de cuatro interlocutores, con quienes conversamos a partir de sus experiencias entramadas en una semiosfera familiar compartida. El criterio de selección de los narradores fue la familiaridad y la franja etaria, ochenta, setenta y cinco y cincuenta años. Las entrevistas conversacionales se llevaron a cabo durante 2016, en la localidad de San Ignacio, Misiones. Estos motivos de elección no fueron fortuitos, puesto que se vinculan con los hechos fotografiados y con lo que se cuenta al respecto.



A partir de la puesta en marcha de esa maquinaria discursiva, se analizó el proceso de configuración del recuerdo entendido como un *devenir-imagen*. Esta búsqueda de lazos compartidos a través del relato otorgó a la imagen del álbum de familia, es decir, a la imagen de nosotros mismos, un lugar significativo en la configuración de la memoria colectiva/familiar. Algunos deslindes de esta investigación nos permiten hoy discurrir en el presente ensayo, acerca de los procesos de construcción de sentido de las memorias familiares/culturales y de los modos de habitar los espacios fronterizos en los que migramos.

*Migrar, migrantes, inmigración, ¿hace falta desplazarse mucho para ser considerado inmigrante? ¿Quién define, en este movimiento incesante, a un inmigrante como tal? Pensemos en los que están aquí, compartiendo un mismo territorio y, sin embargo, se sienten extraños, ajenos en su propio nido. También, en los que no han cambiado las alas y sin embargo su vuelo es distinto, zigzagueante sobre nuestra *fronteriedad* y en nosotros, hijos y nietos de trabajadores furtivos que eligieron este espacio y lo transformaron en su propio *tekoá*.*

En guaraní, *Tekoha* o *Tekoá* quiere decir territorio-lugar, pero no en el sentido en que lo conocemos o utilizamos convencionalmente, sino que está vinculado con una cosmovisión, universo de significación, en el cual ese territorio, ese espacio/tiempo, está dado por las condiciones naturales para habitarlo y por el grupo humano con quien se comparte. Por lo tanto, *tekoá* está intrínsecamente ligado al modo de ser y estar en ese lugar y no en otro. Por eso se dice que sin *tekoá*, sin ese espacio (atmósfera de significación compartida) no hay *Tekó*, conocido como el modo de ser de cada persona.

Como punto de partida de nuestro itinerario resulta pertinente recuperar los aportes de Michael de Certeau (2007) acerca de la *dimensión experiencial* de los relatos. Este autor concibe al relato como una metáfora de viaje, y la relaciona con los movimientos y recorridos por diferentes lugares: “Los relatos están animados por una contradicción donde figura la relación entre la frontera y el puente, es decir, entre un espacio (legítimo) y su exterioridad (extranjera)” (De Certeau, 2007:138). En este sentido, el autor sostiene que los relatos organizan los andares, configuran un modo de ser y habitar los territorios, como zonas fronterizas siempre complejas. Estas *zonas fronterizas* habilitan una *semiosis infinita* donde se (re)configura una determinada espacialidad, que responde a prácticas comunitarias compartidas por quienes conviven en una misma zona.

Ahora bien, ¿por qué partir de la *dimensión experiencial* del relato para hablar acerca de la memoria e inmigración? En primer lugar, porque todo relato configura la experiencia humana, construye un universo de significación desde donde pensarlos en este *proceso antropológico y semiótico de narrar*, como afirma Froilán Fernández: “Somos sujetos narrativos pues ponemos en relatos –múltiples y heterogéneos– nuestras experiencias para justificarlas, tramarlas y atribuirles significaciones” (Fernández, 2012:110). En segundo lugar, porque nuestro lugar de enunciación, en términos de *prácticas narrativas* de la vida social, es este espacio *fronterizo, de umbralidad, de mixturas* que habitamos y resignificamos cotidianamente a través del relato. Este relato *movedizo* viaja y se reconfigura a través de varias generaciones, construyendo así lo que llamamos *memorias comunitarias (inter)culturales*.

“Allí donde el mapa corta, el relato atraviesa. “Diégesis”, dice el griego para designar la narración: instauro un camino (“guía”) y pasa a través (“transgrede”)”. (De Certeau, 2007: 141). El acto de narrar, contar una historia, desde un punto de vista



Universidad Nacional de Misiones

semiótico implica pensar no solo en estos discursos como portadores de una historicidad, sino también de pensar al propio narrador, al hombre, como un *homo narrans* (Parret, 1995) cuya necesidad primordial es la de contar historias como una práctica narrativa de la propia experiencia humana. Nos relata una de nuestras narradoras¹:

Papá nos contaba que ellos vinieron acá y no sabían el idioma no entendían nada, además no se acostumbraban al clima, lo que es el clima de allá con el de acá, se llenaban de heridas (...) él vino con cuatro años así que no fue tanto, pero ellos no querían ni siquiera enseñarles el idioma a sus hijos porque ellos habían disparado de ese horror que se vivía allá, entonces querían como que dejar lo que estaba allá, allá... empezar una nueva vida acá. (Narrador 1, 50 años. En Dumanski, 2016)



Imagen 1

Podemos leer en el relato anterior expresiones como: “no querían ni siquiera enseñarles el idioma” esta cuestión es muy recurrente, lamentablemente, en varios testimonios de inmigrantes y es muy dolorosa puesto que, al anular una lengua, se anula con ella todo un universo de significaciones, un modo de ser y estar en el mundo, las posibilidades y condiciones para poder construir sentido al narrar en/desde la lengua madre. En la mayoría de estos casos, hijos, nietos y una estirpe, se instalan y habitan un espacio en el que se sienten un tanto forasteros, pues siguen en un movimiento continuo, *viajando semióticamente* entre los intersticios fronterizos de una memoria colectiva, de una lengua.

Nos parece válido al respecto recuperar los aportes de la antropóloga y escritora francesa Michèle Petit:

Para que el espacio sea representable y habitable, para que podamos inscribirnos en él, tiene que contarnos historias, poseer todo un espesor simbólico, imaginario, legendario. Sin relatos –aunque sean los de una mitología familiar o algunos recuerdos contados–, el mundo se quedaría allí, indiferenciado; no nos sería de ninguna ayuda para habitar los lugares donde vivimos y construir nuestra morada interior. (Petit, 2012:266).

Habitar es humano y construir una morada a través de los relatos también lo es, entonces, ¿de qué dependen las posibilidades y condiciones para poder narrar nuestras *memorias fronterizas*? Justamente de esa conjunción, habitar y construir, como resultado de nuestras prácticas cotidianas dialógicas, de diferentes disparadores que instalan una *escena narrativa compartida*. Una conversación alrededor del fuego, de la cocina a leña, en la vereda del frente, conversaciones entre cajones de fotos, etc. Es decir, buscando, entre diferentes signos, interpretaciones de nuestra propia vida e historia, es que se instala un espacio de intercambio y una posibilidad de inscribir ese pasado en una dimensión temporal. Narrar ausencias como un modo de volver presente, a través del relato, las memorias compartidas. **(Imagen 1)**

¹ Se reservan los datos personales de los informantes en los relatos/narraciones citados/as a lo largo del ensayo.

Mirá vos, esta es la casa del abuelito Bitón, en La Invernada... acá venía el camino, acá se cruzaba con un arroyito y ahí subía, este acá es el frente de la casa, se daba vuelta para acá, acá había un galpón grande, atrás de ese el colmenar y acá atrás de la casa había una hectárea de fruta... ¡qué lugar oculto era! Atrás de una picada nomás se iba antes. (Narrador 3, 80 años. En Dumanski, 2016)

En el relato anterior, más de ocho deícticos funcionan como puerta giratoria para viajar a través de la postal. Como una especie de *guía turístico*, el narrador acompaña la lectura de esta imagen, traza el itinerario del mapa y nos arroja al encuentro con esas historias. Migramos semióticamente cada vez que buscamos indicios para articular los sentidos que derivan de los encuentros con otros lenguajes, objetos y signos. Estas imágenes postales son solo algunas posibilidades de configurar nuestras



constelaciones de memorias, en tanto “Una constelación es algo que no tiene ningún fundamento científico; las estrellas están agrupadas solo por nuestra necesidad de relacionar, de construir conjuntos, de nombrarlos y contar historias sobre ellos” (Petit, 2012:264).

En este sentido, sostenemos que nuestras memorias heredadas se resignifican continuamente si tenemos la posibilidad y *la ocasión* de narrar y escuchar. Nuestra historia comienza desde que nos la empezaron a contar, es por esto que nos interesa revalorizar, recuperar y viajar a través de estas narraciones de vida que se disparan de las imágenes postales, puesto

que, como todo archivo histórico, necesitan de alguien que las enuncie y comparta, en una especie de acto de justicia por recuperar las memorias atávicas, colectivas y propias, de las que formamos parte y hoy las podemos reconstruir. Como diría John Aubrey: “esa remota necesidad humana de contar historias en torno al fuego para mantener a la muerte en su lugar” (Aubrey, 2011: 52).

Nos relata uno de los narradores al contemplar estas postales (**Imagen 2**):

Estaban las abejas allá en Santa Rosa, en la chacra que papá tenía, yo era chico todavía, estaba Sito y Firpo y eso todo trabajaban con la colmena, era colmenar grande y él plantó mora, después que se levantó la mora, quedó moral... sabés cómo venían los loros de toda clase a comer, la cotorrita piriquita, de todo... ellos consiguieron un rifle y mataban, hacían guiso de esos loros. (Narrador 2, 75 años. En Dumanski, 2016)

En este ejemplo, nuestro narrador comienza a contar desde la iconicidad misma de esta fotografía al identificar/reconocer ese lugar: “en Santa Rosa, en la chacra que papá tenía” y a partir de allí, migra/viaja semióticamente sobre los aspectos recordados: el colmenar, el árbol de moras, el guiso. Se encuentra a él mismo en ese espacio y luego

Imagen 2



Universidad Nacional de Mendoza

de señalar algunos elementos clave de la escena, se precipitan, a modo de cuento, los recuerdos y cómo los recuerda para contarlos/compartirlos con otros. En palabras de Ana Camblong: “La memoria de cada Semiosfera arrastra en su devenir infinitos saberes, plasmados en la conversación, en el humor, en relatos, en canciones, en refranes, en retóricas cotidianas y costumbres en general” (Camblong, 2017: 2). **(Imagen 3)**



Imagen 3

Estas mudanzas que experimentamos en la *fronteriedad* que habitamos nos interpelan continuamente en la vorágine cotidiana al intentar reconfigurar las memorias familiares y culturales, al nombrar costumbres, creencias, ritos, comidas, folclore en general. La frontera es utopía/horizonte y migramos allí desde que comenzamos a nombrar nuestro mundo, nuestro espacio. En términos de Michel de Certeau:

Paradoja de la frontera: creados por los contactos, los puntos de diferenciación entre dos cuerpos son también puntos en común. La unión y la desunión son indisolubles. De los cuerpos en contacto, ¿cuál de ellos posee la frontera que los distingue? Ni uno ni otro. Es decir: ¿nadie? Problema teórico y práctico de la frontera: ¿a quién pertenece? El río, el muro o el árbol *hace* frontera. No tiene el carácter de no lugar más que el trazo cartográfico supone pertenecer. Tiene un papel mediador. (De Certeau, 2007:139)

Como sujetos sociales portadores de una historicidad compartida, resulta interesante recuperar el trazo/hilo conductor por los viajes/relatos sobre los que conversamos a lo largo de este ensayo.

La metáfora del *relato* como *viaje*, que traza itinerarios, otorga sentido a los espacios por los que transitamos. La *continuidad experiencial* de los relatos fronterizos, la configuración de una *memoria colectiva/comunitaria*, las *fronteras* que dibujan las *prácticas semióticas de narrar/migrar* y las *escenas narrativas* que sostienen nuestro mundo, son algunos de los modos posibles de habitar la *fronteriedad* y responden justamente a una *práctica itinerante de narrar*, de pertenecer a un *tekoá*, como mencionamos al inicio de este recorrido.

¿A quiénes pertenece la frontera? ¿De qué manera se dibujan esos límites? Una memoria *fronteriza*, *de la zona*, de este territorio misionero intercultural, se configura a partir de un imaginario compartido compuesto por relatos, vestigios de nuestros antepasados y pares, con quienes compartimos un universo de significaciones identitarias. Estas representaciones se conocen más allá de ciertas tasas estadísticas que intentan dibujar un mapa de la *procedencia poblacional*, puesto que se conservan en la memoria popular que atesora sus marcas, sus silencios furtivos, sus muertos y sus tradiciones respecto a los procesos inmigratorios de los siglos XIX y XX. Es necesario



Universidad Nacional de Misiones

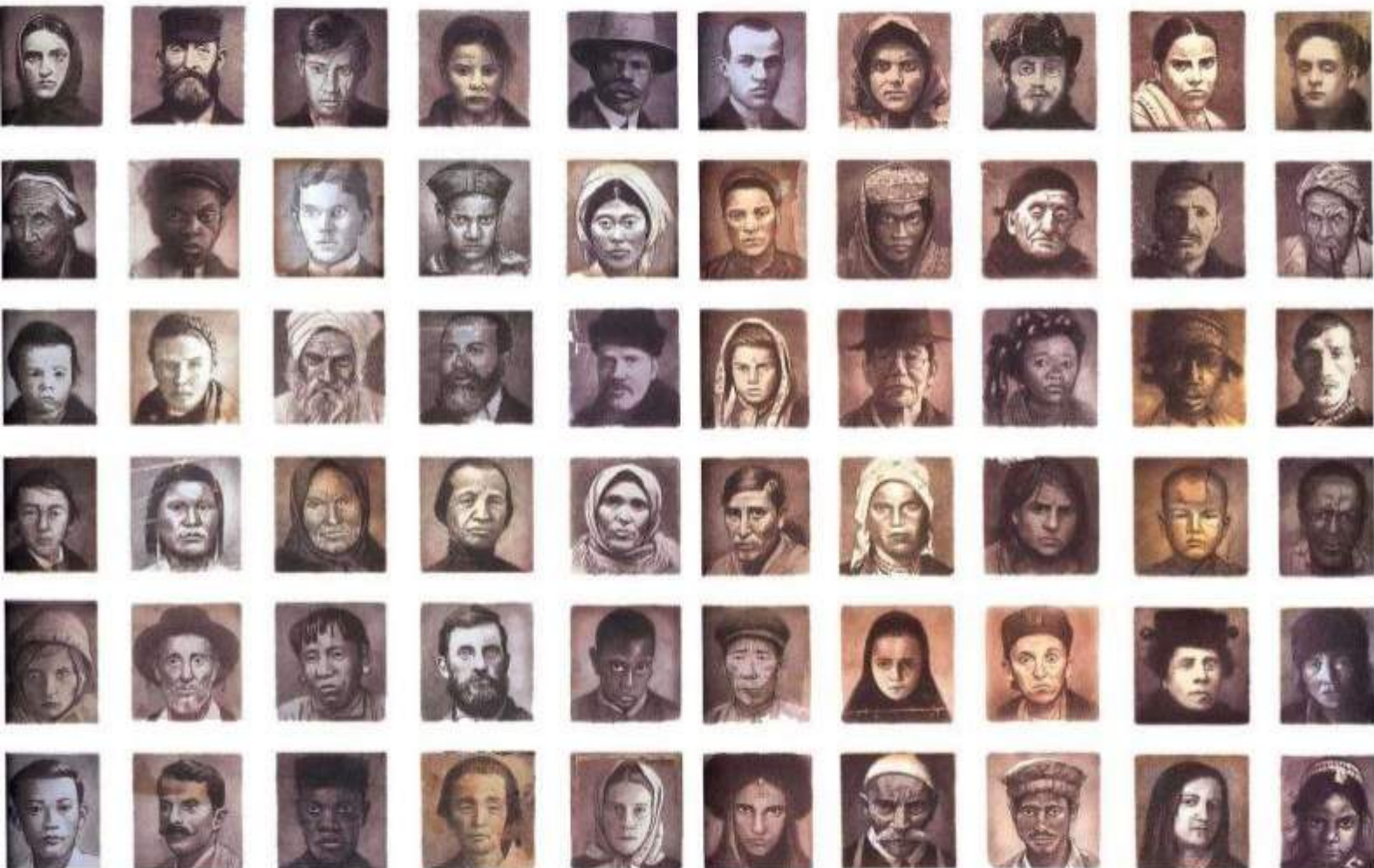
guardar testimonio, escribir estas historias de vida, compartirlas junto con cada imagen postal, puesto que nos acercan un poco más a nuestro propio espacio, como mencionamos anteriormente, para poder habitar los lugares donde vivimos y construir nuestra propia morada.

Hablar de memoria e inmigración habilita a conversar sobre nuestras propias historias de vida, trazar los mapas del territorio fronterizo que habitamos a través de los relatos. Estas memorias se configuran a partir de múltiples tradiciones, recuerdos individuales, memorias de familia, fotografías, y forman un tapiz donde se entranan nuestras vidas. De allí la importancia y necesidad de viajar semióticamente a través de los relatos, de las historias que los abuelos, vecinos y antiguos pobladores, tienen para contarnos. Es cuestión de habilitar la ocasión, abrir los baúles con fotografías de familias, preparar unos mates y conversar en torno a ellas.

El autor y artista australiano Shaun Tan menciona, en sus “Esbozos de una tierra sin nombre”, algunos sentidos que nos invitan a seguir pensando acerca de los relatos de nosotros mismos: “A lo mejor «pertener» a un lugar significa precisamente eso: superar la necesidad de entender, comprender o amoldarse a ese lugar; la adscripción de sentimientos y significados sinceros a un mundo esencialmente misterioso” (ShaunTan, 2011:48).

¿Desde dónde partimos y hacia dónde vamos al hablar de las memorias familiares, locales, interculturales? Una posible respuesta podría ser pensar en el *sentido de pertenencia* de quien nos narra, el territorio que habita y transita nuestro narrador, puesto que encontramos siempre, al indagar en estas historias, un poco de misterio. *¿Qué otra manera tenemos de resistir al paso del tiempo, ese bicho que anda y anda, si no es a través del relato? Como diría Galeano, somos las historias de las que estamos hechos... y eso, es lo único que permanece.*

(Fuente: ShaunTan, 2007:1).



Referencias bibliográficas

CAMBLONG, Ana (2017) *Umbrales semióticos. Ensayos conversadores*. Córdoba. Alción.

CAMBLONG, Ana. FERNÁNDEZ, Froilán (2012) *Alfabetización semiótica en las fronteras. Vol. 1. Dinámicas de la significación y el sentido*. Posadas. Editorial Universitaria de Misiones.

CERTEAU, Michael de (2007) *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México. Cultura Libre.

GARCÍA, Marcelino (2004) *Narración. Semiosis/Memoria*. Posadas. Editorial Universitaria de Misiones.

LOTMAN, Iuri (1996) "La semiótica de la cultura y el concepto de texto". En *La semiosfera I*. Madrid. Ediciones Cátedra.

PARRET, Herman (1994) "IV CONTAR". En *De la Semiótica a la Estética. Enunciación, Sensación, Pasiones*. Bs.As. Ed. Edicial.

PEIRCE, Charles (1978) *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires. Nueva Visión.

PETIT, Michèle (2012) "La literatura, parte integrante del arte de habitar". En COLOMER, Teresa y FITTIPALDI, Martina (coords.) *La Literatura que acoge: Inmigración y lectura de álbumes*. Barcelona. Ed. Banco del libro. GRETEL. Pp. 263-280.

SHAUN TAN (2007) *Emigrantes*. España. Ed. Bárbara Fiore.

----- (2011) *Esbozos de una tierra sin nombre. El proceso de creación de Emigrantes*. España. Ed. Bárbara Fiore.

SPÍNDOLA, Jorge (2013) *Perro lamiendo luna y otros poemas*. Buenos Aires. Ediciones del Jinete Insomne.

Tesis:

DUMANSKI, Silvina (2020) *Imágenes postales: configuraciones de una memoria familiar*. Posadas, Misiones. Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Licenciatura en Letras.

Corpus:

DUMANSKI, Silvina (2016) *Entrevistas personales a cuatro narradores de la familia*. San Ignacio, Misiones.





RESEÑAS

Un discurso alternativo para entretener.
YouTube, youtubers, estrategias y el
humor como otra forma de entender
nuestra realidad

Por Emmanuel López del Valle

Crónicas de plusvalía tarefera: la
investigación periodística de A. Varela
en los yerbales de Misiones a principios
de 1941

Por Javier Gortari

Decálogo para el nacimiento de una
mujer detective

Por Héctor Osvaldo Mazal

Un discurso alternativo para entretener. YouTube, youtubers, estrategias y el humor como otra forma de entender nuestra realidad

Reseña de la Tesis de Licenciatura *Para Divertir, Nada más. Análisis discursivo-comunicacional de las producciones audiovisuales de los youtubers misioneros Jorge y Nacho.*

Departamento de Comunicación Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNaM.

Tesista: Fátima Dutra.

Directora: María del Rosario Millán.

Co-directora: Sonia Alfaya.

Defendida y aprobada el 2 de junio de 2021.

Posadas, Misiones.

Por Carlos Emmanuel López Del Valle

Licenciado en Comunicación Social. Ayudante en las cátedras de Introducción a la Comunicación Social e Introducción a la Semiótica en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Especializando en Comunicación Pública de la Ciencia y Periodismo Científico (UNC). E-mail: emmanuellopezdelvalle@gmail.com



UNaM
Universidad Nacional de Misiones

Ingresado: 09/12/21 // Evaluado: 25/02/22 // Aprobado: 15/03/22

De todos los sitios de Internet existentes en la web, uno de los que más ha crecido y ha ganado terreno en los últimos quince años es YouTube. El sitio donde se pueden observar videos en *streaming* fue sumando cada vez más usuarios que, actualmente, llegan a los mil millones, casi un tercio del número que usa Internet. Allí se almacena y ofrece una extensa gama de géneros para mirar al tiempo que el usuario así

lo decida: informativo, reality, suspenso, música, entretenimiento, comedia, drama, entre otros. Casi a la par de los inicios de la plataforma, nació una figura que genera contenidos exclusivos para YouTube y que se convirtió en referente para quienes lo consumen: el youtuber.

Ejemplos de youtubers hay varios, de todas las partes del mundo y con opciones variadas. La mayoría se dedica a hablar de características o experiencias que atañen a la vida misma: amor, parentescos, amistades, crisis, trabajos, etcétera. En Argentina, hay diversos exponentes del mundo youtuber y Misiones cuenta con dos figuras que persiguen una misión: “(...) *nuestras parodias es totalmente para divertir y nada más*”, (Dutra, 126) definición expresada por Jorge y Nacho, dos youtubers de Posadas, la capital provincial.

Esa misma expresión fue la utilizada para titular la tesis de Licenciatura en Comunicación Social de Fátima Dutra, que resulta de gran interés ya que propone analizar el discurso comunicacional de las producciones audiovisuales de los youtubers misioneros y, a partir de allí, navegar en un campo emergente tan extenso como complejo que, a su vez, ofrece una alternativa al mundo real con una finalidad: entretener. Ese entretenimiento genera una importante capacidad de adhesión por parte de los usuarios y tiene un gran nivel de convocatoria. Esas características fueron el interés de la tesista para ahondar en este campo que crece cada vez más en contenidos que se exhiben en la plataforma YouTube.

Y como ella menciona en su trabajo, los misioneros Jorge y Nacho se ganaron algo muy importante para todo aquel que quiere comunicar: la escucha. “Contar lo que nos toca, para pensar con nuestra propia cabeza y ganarnos la escucha, eso es comunicación” (Rincón, 2009). Al igual que otros youtubers, poseen un lugar de enunciación privilegiado y desde sus videos interpelan a miles de jóvenes que consumen ese producto audiovisual y, a partir de allí, dan lugar a múltiples prácticas comunicacionales. En este sentido, el hilo conductor de la tesis tiene que ver con las estrategias de comunicación que emplean los youtubers, que es el principal interés de Dutra.

El trabajo está dividido en cinco capítulos que brindan detalles exhaustivos sobre YouTube, sus características y su modelo de negocio, además de luego focalizarse en el análisis propio de los youtubers Jorge y Nacho.

Pero antes del desarrollo de los capítulos en sí, la tesis cuenta primeramente con un apartado denominado ‘Presentación’ en el que se cuenta el interés de la tesista en el mundo youtuber, que se remonta a un período anterior a su incursión en la carrera de grado. El consumo de otros productores de contenidos de la plataforma y la familiaridad con temas de la vida cotidiana fueron el punto de partida para encarar el trabajo. Luego, toma a la Comunicación Social como práctica de producción de sentidos como la base para comprender y entender el quehacer de los youtubers, haciendo hincapié en el discurso y cómo a partir de allí se teje un diálogo que juega un rol fundamental en la constitución de la cultura; discurso que no escapa de la dimensión económica. Es que el hecho de subir y exhibir determinado contenido audiovisual a la plataforma tiene como lógica el generar dinero a partir de las reproducciones en el sitio.

Y en esta presentación de la tesis también se señala cuál es el corpus de análisis que, en este caso, tiene como objetivo tomar en consideración los videos más vistos y más comentados del canal. Además de esta selección, el recorte fue aún más allá, delimitándose dos géneros que predominan en los contenidos que exhiben los her-



manos misioneros: la parodia y el sketch. Es por ello que se trabajó con las parodias de otros videos puestos en la plataforma, como el videoclip 'Chantaje' de Shakira y 'Cazando vendedor de drogas termina mal', y el sketch 'Cómo civilizar a un turro'. A partir de allí, propone hacer una aproximación al discurso youtuber de Jorge y Nacho para comprender el funcionamiento y las interpretaciones de las prácticas.

Una vez hecha la presentación, el trabajo comienza con el capítulo uno que, como refiere su nombre, da una 'bienvenida' a YouTube explicando en una primera instancia la historia de la plataforma, desde sus orígenes en 2005 hasta la modificación de la iconografía en 2017. Asimismo, plantea una definición sobre qué es YouTube, al cual José Van Dijck en su texto *La cultura de la conectividad una historia crítica de las redes sociales* (2016) define como un medio social que permite el intercambio de contenidos generado por los propios usuarios. También reconoce las formas con las que la plataforma obtiene ganancias, por ejemplo, a través de servicios exclusivos como pasa con YouTube Premium, que ofrece ver videos sin publicidad, pero para ello se tiene que pagar un determinado monto por mes.

Luego, en el capítulo 2, hace un recorrido histórico sobre el mundo youtuber, planteando como punto de partida los primeros videos subidos a la plataforma, que eran de carácter amateur, hecho que marcó la principal característica de producción de los youtubers el de hacer filmaciones caseras y sin grandes producciones por detrás. En el primer lustro de YouTube, fueron varios quienes incursionaron en la producción de contenidos que ganaron adeptos y se convirtieron en fieles seguidores, destacándose la figura de PewDiePie, quien logró un éxito rotundo a través de videos en los que él mismo se muestra jugando diferentes videojuegos. En este sentido, plantea también que el fenómeno de la producción de contenidos fue creciendo y trascendiendo las fronteras, llegando incluso a Misiones, con varios referentes. Después de este recorrido, se esboza una definición sobre el ser youtuber, entendiéndolo como un productor de contenidos que posee un gran número de seguidores en el país y el mundo y que aplica determinados saberes y competencias técnicas para la elaboración de los videos que quedan almacenados en la plataforma. A partir de allí, también pone en discusión si ser youtuber implicaría un trabajo, dado el rédito económico que genera.

A continuación, en el capítulo 3, se hace una descripción en detalle del canal de YouTube de los misioneros Jorge y Nacho, al que, previamente, le antecede una caracterización de los jóvenes oriundos de Posadas. En este punto, se explica cómo es la imagen de presentación en la plataforma, mediante caricaturas de los hermanos, el isotipo/marca que los representa, la página principal, los videos, listas de reproducción, comunidad y los canales. Este apartado es clave para resaltar porque ofrece, de manera minuciosa, elementos que permiten conocer la lógica de funcionamiento de un canal de YouTube.

En ese mismo capítulo, el trabajo plantea una dimensión interesante, de poder conocer en palabras de los propios protagonistas qué se siente ser youtuber y cómo conciben ese mundo en el cual están inmersos. En este punto, se plasman algunas declaraciones de los hermanos Jorge y Nacho, quienes brindan su parecer sobre los modos de interacción con los seguidores y cómo se establece ese vínculo que no solo se limita al canal sino a otras redes sociales, como Instagram. La posibilidad de acceder a una entrevista con los jóvenes youtubers misioneros es, sin dudas, un eje fundamental del trabajo, ya que permite saber y (re)conocer desde su perspectiva



cómo trabajan y hacen humor; entender desde su lugar el quehacer y ese mundo en el cual están inmersos.

Parte de ese diálogo también marcará el eje del capítulo 4, que habla exclusivamente de los contenidos que producen los jóvenes. Allí, se hace referencia en términos generales a los géneros que predominan en el canal de la plataforma, uno de los cuales es el humor. A través de sketches, Jorge y Nacho hacen una reversión de videos de moda, de cantantes populares en las redes o de situaciones que se viralizan en cierto momento, pero con una impronta orientada 'a lo misionero', a rasgos que son propios de la cultura de la tierra colorada por el empleo de términos en lengua guaraní, como por ejemplo 'yaguá', 'yegua', 'tereré', por citar algunos. También se hace referencia a cómo es el trabajo de la pre-producción, producción y posproducción de los videos. Es que no se tratan de meras improvisaciones, sino que llevan un trabajo creativo y de guión consensuado entre los hermanos. Desde su perspectiva, cuentan con lujo de detalles esa antesala que el público, tal vez, desconoce.

Y ya en el capítulo 5 se analizan exclusivamente los tres videos que conforman el corpus de análisis, cuyos criterios se mencionaron anteriormente. A partir de allí, retoma el concepto de enunciación de Maingueneau (2002), relacionándolo con el propio discurso youtuber: "*Se trata de la cotidianidad y sus reservorios de sentidos*" (Dutra, 97). En este punto, se observa una comparación entre los videos originales que Jorge y Nacho parodian y hacen la reversión misionera, tanto en el uso de determinadas palabras como también en lo que refiere a la escenografía utilizada tanto en el video 'real' como en el parodiado; las dos caras de una misma moneda. En ese análisis minucioso que se realiza en la tesis se retoman las nociones de humor y cómo a partir de esa categoría se construyen nuevos discursos que se viralizan inmediatamente y terminan confluyendo en un nuevo discurso que circula entre los jóvenes, principales consumidores y público al que apunta la producción de los youtubers misioneros.

En general, la tesis de Dutra resulta interesante por el análisis de un nuevo tipo de discurso que se conformó en la última década, en el que confluyen rasgos del lenguaje audiovisual y se apela al humor para narrar situaciones de la vida cotidiana, y exhibir en la plataforma esas cosas que les ocurren a los jóvenes en diferentes ámbitos como, por ejemplo, en el amor, en la amistad, en el trabajo, entre otros. Asimismo, el trabajo muestra el quehacer de los youtubers. Detrás de todo video hay un trabajo de producción necesaria, que muestra que nada está hecho al azar; todo lo contrario: cada detalle está bien pensado.

Pero en este punto es fundamental destacar un fragmento del escrito. Hacia el final cita a Gerard Imbert (2003) y plantea el objetivo de este nuevo tipo de discurso en pleno auge:

Se trata de divertir, es decir, presentar un mundo alternativo al real, con el humor que, en tanto escena genérica, es la principal arma para lograrlo. Sin embargo, se trata de un humor que no es crítico. Pues se está ante una enunciación que se hincha de la mano de formas comunicativas infladas que abarcan totalmente los modos de decir, pero que adelgaza de forma notable lo que se dice. En tanto hay una exacerbación y teatralidad desbordantes -con la corporalidad en "primera plana"-, que apuntan a la construcción de ese mundo que nace de los sucesos más ordinarios para derrocar ciertas frialdades que asocia estereotípicamente a la adultez, buscando escapar de ella. No tanto contradi-



ciendo sus discursos, sino más bien -como ya se dijo- sus formas de ser/habitar el mundo. (Dutra, 130).

Es que el discurso youtuber no está para nada alejado del discurso televisivo, que tiene esa característica de oficiar de “espejo” del público, un “reflejo de la cotidianidad”, como refiere Imbert en su libro, en el afán de generar una identificación y, sobre todo, por la finalidad de que ese público pase tiempo frente a esa pantalla. La lógica de los youtubers es idéntica: que el usuario quede mirando por horas los contenidos y oficiar de escape a esa realidad que nos toca enfrentar diariamente. Una calma en medio de tanto caos.

A partir de este punto, de la identificación con el youtuber, se puede observar otro campo de estudios que en la tesis no se evidencia pero que sí podría ser motivo para futuras investigaciones: el del consumo, indagando en la recepción de los posibles contenidos de las producciones audiovisuales, particularmente de la plataforma YouTube.

La tesis en general realiza un importante aporte a los estudios de la comunicación, ya que otorga una forma posible de analizar los contenidos que circulan en la plataforma YouTube; también caracteriza el mundo youtuber, un campo incipiente y con grandes posibilidades de análisis para entender cómo se elaboran los videos y con qué finalidades. En este caso puntual se hizo hincapié en la producción misionera tomando como ejemplo a Jorge y Nacho. Además, brinda una forma de comprender los discursos que se ponen en circulación desde la plataforma y que son parte del consumo cotidiano de los jóvenes, que representaría también una posibilidad de comprensión del mundo actual.

Referencias bibliográficas

RINCÓN, O. (2009) “Haciéndonos cargo de lo que nos toca” en *Entre saberes desechables y saberes indispensables*. Martín-Barbero, et al. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Pp.161-174.



UM
Universidad Nacional de Misiones

Cómo citar esta reseña:

López del Valle, Carlos Emmanuel (2022) “Un discurso alternativo para entretener. YouTube, youtubers, estrategias y el humor como otra forma de entender nuestra realidad”. Revista La Rivada 10 (18), pp 105-109. <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-18/resenas/345-un-discurso-alternativo-para-entretener>

Crónicas de plusvalía tarefera: la investigación periodística de A. Varela en los yerbales de Misiones a principios de 1941

Reseña del libro *¡También en la Argentina hay esclavos blancos!* de Alfredo Varela (recopilación de Javier Trímboli y Guillermo Korn). Editorial Omnívora. CABA, nov. 2020.

Por Javier Gortari

Profesor titular, director del Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales (FHyCS, UNaM). Lic. en Economía (UNLP, 1977), sus tesis de maestría (UNaM, 2000) y de doctorado (UBA, 2016) abordan diversos aspectos de la economía regional yerbatera. Sobre esta temática también ha publicado libros en la Editorial Universitaria de Misiones, notas en periódicos (*El Territorio, Página 12*) y artículos en revistas (*Realidad Económica -IADE-, Voces en el Fénix -UBA-, Estudios Regionales y La Rivada -UNaM-, Maíz -UNLP-, TSN- Univ. de Málaga-*). Email: javier_gortari@hotmail.com

Ingresado: 18/03/22 // Evaluado: 25/03/22 // Aprobado: 03/05/22



Este libro recupera las crónicas que escribió un joven Alfredo Varela (1914-1984) durante su recorrido por el territorio nacional de Misiones¹ a comienzos de los años cuarenta. La experiencia le resultaría clave para su novela *El río oscuro* (1943), que fue traducida a varios idiomas y sobre cuya trama se realizó la película *Las aguas bajan turbias* (1952).

¹ La provincialización de Misiones se aprobaría recién en 1953 (Ley N° 14.294), durante la segunda presidencia de Juan D. Perón

Enfocadas en la explotación laboral y la marginalidad social que sufrían los trabajadores de la yerba mate, las notas periodísticas de Varela fueron publicadas en medios gráficos de Buenos Aires entre los meses de febrero y abril de 1941. En el marco de la recién inaugurada regulación estatal a la expansión del “oro verde” yerbatero (Congreso Nacional, 1935), sus denuncias siguen tan vigentes como entonces, tornándolas lectura obligada para quienes procuren indagar en la historia contemporánea de una economía regional que desde sus orígenes se rigió por una lógica implacable: la acumulación de grandes fortunas expropiando mano de obra en condiciones de semiesclavitud; contando con la connivencia, cuando no la complicidad lisa y llana, de los poderes del Estado –gobiernos nacional, provinciales y municipales, los poderes judiciales respectivos y sus fuerzas de seguridad.

Esta publicación incluye un material prácticamente inédito: el folleto a través del cual Varela dio cuenta de los sucesos ocurridos en 1936, en el marco de la represión policial a una pacífica protesta de productores, conocida como *La Masacre de Oberá*². Usando como fuentes los testimonios directos de las víctimas, al recurrir a la documentación oficial y a crónicas periodísticas, Varela pone en evidencia la conspiración criminal impulsada por las agroindustrias acopiadoras y el poder público como modo de disciplinar a un sujeto social carente de organización gremial hasta entonces: los pequeños productores, en su gran mayoría primera generación de inmigrantes del centro este europeo, que resultaron beneficiarios de los planes de colonización del territorio misionero a inicios del siglo XX (Abinzano, 2007).

Completa la edición un minucioso “Estudio Preliminar” que nos permite ubicar el contexto de época: crisis económica mundial, guerra interimperialista en Europa y gobierno conservador en Argentina surgido del golpe militar al presidente Hipólito Yrigoyen y del “fraude patriótico” que le siguió por más de una década. El fascismo hegemónico que campeaba en buena parte del planeta impregnaba también el accionar del Estado y de la clase dominante local –provincial y nacional–, justificando matanzas para acallar cualquier reclamo por derechos sociales y económicos con el argumento de que se trataba de ideologías “foráneas” ajenas al “sentir nacional” (los “rusos” de entonces, asimilables a los “subversivos” de los setenta y a los “piqueteros/planeros” de la actualidad).

Cierra la publicación el fragmento de una entrevista a Varela, efectuada en la Cinemateca Argentina en 1982 por Miguel Rosado y Carlos Landini, integrantes del Centro de Investigación de la Historia del Cine Argentino y un glosario de regionalismos propios de la interculturalidad misionera, que Varela reproduce al transcribir las voces de sus entrevistados.

En el “Estudio Preliminar”, Korn y Trímboli (2020) nos dan pistas sobre la intencionalidad del trabajo periodístico de Varela, quien llega a Misiones a través de Marcos Kaner, compañero de militancia y dirigente de la Federación Obrera Marítima. Esta poderosa organización gremial, integrante de la *FORA IX Congreso*, alentó la sindicalización de los trabajadores de la yerba mate, cuyo cultivo había entrado en una fase de expansión notable a partir del agotamiento de los yerbales silvestres,

2 El original de *La Masacre de Oberá* (Varela, 1941), de impresión semi artesanal y con un grabado alusivo de Oscar Haedo en la tapa, tuvo una circulación restringida, limitada en la región a activistas políticos que lo distribuyeron de mano en mano en forma clandestina. Volvió a publicarse en 2007 como anexo de un libro homónimo publicado a partir de una tesis de Licenciatura en Historia (S. Waskiewicz, 2007). Ahora se vuelve a transcribir, revisado y cotejado con un ejemplar de la versión original, para esta recopilación de Omnívora Editora.



el desarrollo tecnológico de su reproducción en vivero, la rentabilidad que generaba y el auge simultáneo de la colonización pública y privada del territorio³. Varela se suma así a las voces de quienes venían denunciando, en distintos formatos y medios, la trata de personas con fines de explotación laboral vinculada a las actividades extractivas (madera y yerba) en la triple frontera del Alto Paraná: Juan B. Ambrosetti, Rafael Barret, José Niklison⁴, Juan B. Justo, León Naboulet, Benito Zamboni, Julián Bouvier, Horacio Quiroga, Marcos Kaner y Severino Di Giovanni (Gortari, Re y Roa, 2017); uniéndose a una tradición periodística/literaria que después tuvo continuidad en Rodolfo Walsh (1966). (Estas denuncias e investigaciones, sumadas a otras realizadas en diferentes regiones del país, servirán de antecedentes para la redacción del Estatuto del Peón promulgado en 1944, estando al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión una figura políticamente en ascenso: el coronel Juan D. Perón).

¡También en la Argentina hay esclavos blancos!, rotuló la revista gráfica *Ahora* a la serie de nueve artículos publicados entre febrero y marzo de 1941, recopilados en esta edición (Varela, 53-131). *Un título tremendamente sensacionalista que me disgustó mucho*, diría a propósito el autor, en la entrevista que aparece al final del libro. Dispara en el primer artículo:

Porque la historia de la yerba mate, bella, apasionante leyenda que abarca varios siglos, es en definitiva la historia del aplastamiento y la miseria de miles de seres. De los innumerables obreros que hoy, como entonces, la arrancan del árbol y luego la chamuscan, secan, muelen y cumplen todo el proceso necesario a fin de que llegue lista para ser utilizada (...). (Varela, 55).

Hace una brevísima introducción histórica en la que se puede adivinar el aporte de Kaner (1999): sometimiento de la mano de obra guaraní por parte de los encomenderos asuncenos, los yerbales de huerto y servidumbre feudal en las reducciones jesuitas, hasta la más reciente “epopeya” explotadora de los mensúes en las selvas del Alto Paraná a fines del siglo XIX y principios del XX. A partir de allí el cronista nos habla de un nuevo escenario de construcción de rápidas fortunas, tumbando monte y plantando yerba: *“Agotados los yerbales silvestres, comienza la era de la yerba mate de cultivo. Empresas modernas se apoderan de grandes extensiones de tierra plantando allí la codiciada *ilex paraguayensis*”* (Varela, 60).

3 A partir de 1926, un decreto del presidente Marcelo T. de Alvear estableció el marco regulatorio específico para la distribución de tierras del Estado dentro del Territorio Nacional de Misiones, con el objetivo de promover la producción de Yerba Mate: la reglamentación respectiva de la Dirección General de Tierras estableció la obligación de dedicar a este cultivo entre el 25% de la tierra asignada –para superficies de hasta 25 ha– y el 50% –para superficies mayores–. En 1903 había apenas 16 hectáreas de yerba cultivada; diez años después llegaban a 900; en 1923 la superficie plantada se acercaba a las 7000 hectáreas; en 1933 pasaban las 47.000 y al momento de crearse la CRYM, superaban las 60.000. Es decir, en los 20 primeros años de cultivo se plantaron 7 mil hectáreas: a un promedio de plantación de 350 ha/año; en los 20 años siguientes el ritmo de plantación se multiplicó por diez: superó las 3000 ha/año promedio (Gortari y Sena, 2018).

4 En su carácter de inspector del Departamento Nacional del Trabajo produjo el reporte oficial *Investigación relacionada con las condiciones de vida y trabajo en el Alto Paraná* (Niklison, 1914). Contemporáneo del realizado por el médico Juan Biale Massé (1904): *Informe sobre el estado de las clases obreras en el interior de la República*, que no incluyó a la región misionera Ambas fueron encargadas por el Ministerio del Interior del Gobierno Nacional.

La sola enunciación de los subtítulos de esas notas nos ilustra acerca de las miserables condiciones laborales en que se desempeñaban los trabajadores de la yerba mate y los obreros madereros: maltrato físico, jornadas extenuantes de trabajo, salarios de hambre, tuberculosis, pago con vales de mercadería y el “consuetudinario” trabajo infantil.

18 de febrero: “Los huesos de los mensús argentinos y paraguayos asesinados alfombran las selvas del Alto Paraná”.

21 de febrero: “En jornadas de más de 14 horas toda una familia gana en el monte apenas 4 pesos”.

25 de febrero: “En un esfuerzo agobiador el urú trabaja 24 horas seguidas durmiendo quince minutos”.

28 de febrero: “El criollo yerbatero con fama de haragán trabaja 16 horas por día”.

4 de marzo: “Los niños trabajan catorce horas por día y ganan cuarenta pesos por mes”.

7 de marzo: “En piltrafas humanas se convierten los jangaderos en solo 5 años de ruda labor”.

11 de marzo: “La tuberculosis causa estragos en el torturado organismo de los mensús”.

14 de marzo: “En un solo obraje encontró la policía 60 esqueletos de mensús asesinados”

18 de marzo: “Pagando con vales los empresarios de Misiones burlan las leyes argentinas”.

En ellas describe con precisión las penurias a las que están condenados esos trabajadores:

Si entramos a ese rancho cercano, destartado, donde una mujer está dando el pecho apresuradamente a un gurí sabremos que: –Tengo que ir enseguida para el yerbal. Mi marido fue hace tiempo a buscar algo mejor y no sé nada de él... Y yo corto yerba con los mayorcitos, para tener qué comer por unos días. (Varela, 64).

Al llegar la noche, el tarefero, su huayna o compañera, y los hijos dejan el yerbal, retomando el camino al rancho. Son dos o cinco o más kilómetros que se hacen a pie. En su labor de todo el día, durante unas 14 horas, por lo menos, han recogido alrededor de 450 kilos. (Varela, 67).

Hacia mediados de septiembre concluye la recolección de la yerba, que ahora dura alrededor de un mes, mientras que antes eran tres. Entonces los miles de obreros que se ocupaban en el corte y quiebre o en el sapecado de la yerba se vuelcan en los caminos. (...) Van en busca de las carpidas, es decir, el trabajo que consiste en machetear los yuyos y malezas, limpiar los plantíos. (Varela, 79 y 80).

Remata transcribiendo un fragmento de un informe sobre la salud en el territorio nacional de Misiones, que el gobernador Julio A. Vanasco enviara al ministro del Interior del presidente Agustín P. Justo:

De la estadística obtenida en 1935 surge un índice desconsolador: sobre 1980 defunciones registradas, 1086 corresponden a personas menores de 20 años, y de estas, 937 a niños hasta los 5 años de edad. Si el porcentaje de la mortalidad infantil es enorme, no lo es menos el de los físicamente incapaces para el servicio militar: sobre un total de 535 ciudadanos que se presentaron a examen médico, 111 fueron declarados inaptos, y 211 solo



aptos para servicios auxiliares, siendo los diagnósticos más comunes: bocio y debilidad constitucional. (Varela, 105).

En las “Notas misioneras” (Varela, 133-219), publicadas en *La Hora* –periódico del Partido Comunista argentino–, insiste con las denuncias. Son 16 artículos enfocados en la nueva relación laboral establecida a partir del cultivo de yerba, poniéndole nombre y apellido a los explotadores: oligarcas latifundistas de origen “patricio” asociados a ambiciosos emprendedores:

22 de marzo: “El año 1941 debe señalar la organización de los mensús: sus jornales disminuyeron, les roban en el peso de la yerba y les exigen el corte fino que demanda más tiempo”.

23 de marzo: “Miserablemente viven los peones”

25 de marzo: “Sobre lágrimas y sangre de los mensús, edificó sus millones la poderosa empresa Martín y Cía.”.

27 de marzo: “Martín se apoderó de la comuna de San Ignacio para explotar 40 calles plantadas con yerba”.

28 de marzo: “Ante nuestra campaña se irritan las grandes empresas yerbateras: contra Martín y Cía. han de batirse los obreros en los comicios del 6 de abril”.

29 de marzo: “El feudalismo sobrevive: en el yerbal de Gramajo le pagan con vales en mercaderías al peón”.

30 de marzo: “Los millonarios Herrera Vegas pagan a sus pobladores 0,40 centavos diarios por la carpida”.

1 de abril: “Herrera Vegas explota el cuerpo de sus mensús pero los hace ir a misa para salvar su alma”.

2 de abril: “Montescos y Capuletos se unen en Santa Ana para explotar a los obreros de los yerbales”.

3 de abril: “La provista sigue siendo una de las formas de estafar al mensú”.

4 de abril: “Revólver en mano tratan al peón en la empresa Urquiza Anchorena”.

5 de abril: “Dueños de 140.000 hectáreas, los Roca niegan a sus pobladores la tierra que les prometieron”.

6 de abril: “En ranchos míseros y comiendo fritos de sebo, viven los colonos de Roca, sin ver plata hace años”.

8 de abril: “Quedó en la calle: el caso de Sinfioriano Báez o la historia de la arveja y su cáscara”.

12 de abril: “Los obrajes aplican sus leyes propias a los sufridos obreros”

19 de abril: “Creó el latifundio en Misiones el fabuloso negociado que hizo la oligarquía feudal correntina”.

Y analiza con lucidez el impacto de la política implementada por la recientemente creada Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM):

¿Qué ocurre con el problema de la yerba mate? Pese a que se trata de la industria madre misionera, los plantadores quedaron librados siempre a sus propios esfuerzos. Una vez consolidada y fortalecida, el Gobierno intervino entonces, a través de la Junta Reguladora creada para reducir la producción. Esa medida fue motivada por el tratado comercial hecho durante el Gobierno del general Justo con el Brasil, y según el cual se comprometía el país a recibir determinada cantidad de yerba brasileña anualmente. Ante las medidas restrictivas, reaccionaron clamorosamente los afectados, plantadores



y obreros, industriales y comerciantes. Pero el Poder Ejecutivo no quiso rever su resolución. Sin embargo, conformó a los primeros duplicando el precio de compra de la yerba canchada. Los obreros en cambio, ven empeorada su situación sin paliativo alguno. (...) Sus salarios son más bajos, la zafra dura menos tiempo –a consecuencia de la rebaja de la producción– siguen robándoles al pesar la yerba, los multan con cualquier motivo, y finalmente, los obligan ahora a no incluir más que un porcentaje mínimo de palo, que en la mayoría de las empresas es del 10 %. Este corte fino obliga a una pérdida mayor de tiempo, y es en definitiva otra merma en la ya escasísima entrada de los mensús. (Varela, 136 y 137).

Sobre la jornada laboral, transcribe la versión de un cosechero:

A la mañana nos levantábamos a las 4. Primero mate amargo. Antes de ir a trabajar, reviro con azúcar o mate cocido. En la proveeduría nos cobraban caro, así que no podíamos gastar mucho. A mediodía un guisito de arroz con cualquier otra cosa hecha con grasa. Pero sin perder mucho tiempo, porque solo teníamos media hora para comer. Dejábamos el trabajo a la caída del sol. Si había algo hecho, tragábamos porotos con arroz y grasa. Carne no llegaba. Solo la podíamos comer de cuando en cuando nomás. Yo me juntaba con tres compañeros y así gastábamos menos y nos alcanzaba la plata justita. (Varela, 207).

Refiere también Varela a los incipientes movimientos organizativos de los obreros de la yerba:

Entre los años 1927 y 1928 se produjo un gran movimiento huelguístico. En la época de la zafra, los 70 pobladores que con sus familias y otros obreros no afincados sumaban medio millar de personas, suspendieron el trabajo ante los abusos de que eran objeto. La empresa, con la servil colaboración de la policía local, intentó desalojarlos de sus ranchos. Pero los obreros, concentrándose en el mismo yerbal, se opusieron heroicamente, contestando a la fuerza con la fuerza. (...). ¿Qué pedían los supuestos rebeldes, a los cuales se trataba a rigor de bala? Simplemente que no se les estafara tanto. Semejantes pretensiones obreras se le antojaron intolerables al señor Gramajo. La represión policial cayó sobre los huelguistas. El hambre hizo lo demás. Porque la yerba podía permanecer sin ser cortada en los árboles, sin temor de que se perdiera. Pero, en cambio, los niños, las mujeres y hasta los mismos decididos mensús no podían pasarse sin comer. El movimiento fue derrotado. (Varela, 160).

Y cierra sus notas con esta invocación claramente política, que encontrará cauce en el primer gobierno peronista, al cual, paradójicamente, el Partido Comunista de Varela enfrentó electoralmente, integrando la *Unión Democrática* en las elecciones de febrero de 1946.

Ha de llegar, seguramente, una época más promisoria para la Argentina. Un gobierno auténticamente popular, progresista, llevará a cabo una política de profunda raigambre nacional, sacando a la luz los incontables tesoros naturales de nuestro país, haciéndolos explotar racionalmente. Y entonces los ojos se volverán hacia la hermosísima riqueza forestal de Misiones, que nuevos caminos y potentes camiones traerán desde el corazón



del territorio, enviada por hombres ya liberados de la opresión brutal a otros hombres no menos libres... Por ese porvenir hay que trabajar. (Varela, 215).

En “La masacre de Oberá” (Varela, 221-247), desenmascara la versión oficial de los hechos: la represión como un acto de supuesta defensa cívica de policías y vecinos que enfrentaron a un grupo de “*exaltados comunistas*” quienes portando armas y una “*bandera roja*” intentaron tomar por asalto la comisaría y vandalizar al pueblo de Oberá. En la misma línea discursiva escribieron sus reportes los corresponsales en Misiones de los diarios *La Nación* y *La Prensa*. Contrastando con ese relato, escribe:

Hacia las 11, pudo divisarse una gran columna, de más de 3000 personas, que se aproximaban por el camino que va a la Colonia Samambaya. Viejos de tez bronceada y ruda, de blancos cabellos; hombres serios, con arrugas como surcos, gigantones rubios, robustos ucranianos; niños, mujeres, jóvenes. (...) Gritando, cambiando chanzas, cantando alegremente. Voceaban: “¡Viva la unión de los colonos!”. Venían a pedir por su vida, para que no fuera inútil deslomarse diariamente sobre la tierra, para que los pequeños pudieran crecer sanos, con muchas escuelas que los librarán del analfabetismo de sus padres. Traían banderas. Banderas argentinas y carteles con letras negras sobre fondo blanco. Sus leyendas no incitaban a la revolución, precisamente. No. Una decía: “Más precios para el tabaco”. Otra: “Que no se reduzca la producción de yerba”. Y otra más: “Civilización, escuelas, hospitales”. (Varela, 232).

(...) cuando la columna entraba al pueblo, antes de cruzar un arroyo que atraviesa Oberá, un viejo milico se adelantó –mientras los demás quedaban agazapados–, dándoles orden de detenerse. Pero la manifestación formaba una avalancha tal que los cabezas eran virtualmente empujados. Pidieron varios de ellos hablar con el comisario para exponerle sus razones. Pero en ese mismo momento sonó un balazo de máuser, como una señal. (...) Al oír el aviso, la canalla se desbordó. (...) Las armas fueron disparadas a la vez. (...) Entre los colonos que caían muertos o heridos, los ayes y los gritos, el tronar de los estampidos, se produjo una desbandada donde los que querían huir pisoteaban a los otros, y los caballos espantados se desbocaban, pateando a las personas. Enseguida, las bandas de particulares y los uniformados atropellaron con sus machetes, garrotes y las culatas de sus armas de fuego. (...) Los hombres eran derribados a cachiporrazos o a bala limpia. En cuanto a las mujeres, fueron asaltadas y violadas entre los matorrales (...). (Varela, 234).

También en este caso el autor se permite una proyección reflexiva acerca de la importancia de fortalecer la organización de productores y trabajadores, como acción imprescindible para dar la batalla política por sus derechos en condiciones más favorables (anticipando de algún modo las luchas que las ligas agrarias del NEA, y en particular el Movimiento Agrario de Misiones, protagonizarían en la década del setenta).

(...) volverán a levantarse los colonos, los hijos argentinos de los colonos –ique van creciendo, señores, que van creciendo!– fatalmente, tan fatalmente como florecen hacia fin de año los tabacales. Pero esta vez la dolorosa experiencia les enseñará a proceder mejor, a organizarse inteligentemente, a unirse, y entonces serán todos, criollos y ucranianos, polacos y suecos, los que, ayudados por sus hermanos, los obreros y peones, han de des-



bordarse cuando el momento llegue, como un aluvión irrefrenable que sepulte las poderosas compañías extranjeras y a su canalla armada. (Varela, 246).

Ochenta años después, podemos identificar en estas crónicas misioneras de Varela una continuidad entre las realidades por él descritas a mediados del siglo XX y la situación socio laboral de los trabajadores de la yerba mate a lo largo de la historia económica de esa producción, desde los inicios de la comercialización hace 400 años, hasta la actualidad (Gortari, 2007). Además, nos permite trazar un paralelo entre la explotación de la mano de obra en los yerbales con la que ocurría al mismo tiempo en el resto de la actividad rural argentina: obrajes en Chaco y norte de Santa Fe, esquila en la Patagonia, cosecha de caña de azúcar en Tucumán, de fruta y hortalizas en Río Negro y Cuyo y de granos en la Pampa Húmeda, Reconociendo la caracterización social de ese proletariado como “étnicamente tipificado” (Rau, 2012): población originaria con diversos grados de mestizaje asociada a la precariedad y la baja calificación laborales. También es posible rastrear en el recorrido “militante” de Varela en Misiones, antecedentes de la confluencia/tensión política entre las luchas y reivindicaciones de la izquierda argentina pre peronista y las conquistas sociales alcanzadas por los trabajadores durante el primer gobierno justicialista (Korn y Trímboli, 2015).

Referencias bibliográficas

ABÍNZANO, Roberto (2007) *Las caras distintas de un mismo sueño*. En Gortari, Javier: *De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate*. Posadas, EdUNaM.5

BIALET MASSÉ, Juan (1904) *Informe sobre el estado de las clases obreras en el interior de la República*. Departamento Nacional del Trabajo. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/biblioteca/informemasse>

Congreso Nacional (1935) *Ley N° 12.236. Creación de la Comisión Reguladora de la Producción y Comercialización de la Yerba Mate*. Disponible en <http://www.saij.gob.ar/12236-nacionallnn0026238-1935-09-27/123456789-0abc-defg-g83-26200ncanyel>

DEL CARRIL, Hugo (1952) *Las aguas bajan turbias*. #CineArgentino | Flor del Ceibo. Disponible en

<https://www.youtube.com/watch?v=nbr4jyXHfQ>

GORTARI, Javier y SENA, Aníbal (2018) *Economía regional yerbatera*. Posadas, EdUNaM.

GORTARI, Javier, RE, Daniel y ROA, María Luz (2017) *Tareferos: vida y trabajo en los yerbales*. Posadas, EdUNaM.

5 Publicado originalmente en revista *Crisis* N°44 (Bs. As., julio de 1986).



GORTARI, Javier (2007) *De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate*. Posadas, EdUNaM.

KANER, Marcos (1999) *Apuntes históricos sobre la Yerba Mate*. Posadas, EdUNaM.

KORN, Guillermo y TRÍMBOLI, Javier (2020) “Estudio preliminar. Lecciones de clase: de colonos, masacres y esclavos blancos”. En VARELA, Alfredo (2020): *También en la Argentina hay esclavos blancos!* CABA, Editorial Omnívora.

KORN, Guillermo y TRÍMBOLI, Javier (2015) *Los ríos profundos. Hugo del Carril/Alfredo Varela: un detalle entre el peronismo y la izquierda*. CABA, EUDEBA.

NIKLISON, Juan (1914) *Investigación relacionada con las condiciones de vida y trabajo en el Alto Paraná*. Boletín N.º 26. Departamento Nacional del Trabajo. Disponible en: https://www.trabajo.gob.ar/downloads/biblioteca/bdnt/1914_26.pdf

RAU, Víctor (2012) *Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el Nordeste argentino*. CABA, CICCUS Ediciones.

VARELA, Alfredo (1941) *La masacre de Oberá*. Viento. Bs.As.

VARELA, Alfredo (1943) *El río oscuro*. Bs. As., Lautaro.

WASKIEWICZ, Silvia (2007) *La masacre de Oberá, 1936*. Posadas, EdUNaM.

WALSH, Rodolfo (1996) “La Argentina ya no toma mate”. En *Revista Panorama* n°43. Buenos Aires.

Cómo citar esta reseña:

Javier Gortari (2022) “Crónicas de plusvalía tarefera: la investigación periodística de A. Varela en los yerbales de Misiones a principios de 1941”. *Revista La Rivada* 10 (18), pp 110-118. <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-18/resenas/347-decalogo-para-el-nacimiento-de-una-mujer-detective>



Decálogo para el nacimiento de una mujer detective

Reseña de la Tesina de Licenciatura en Letras
María Inés Krimer en "Negro absoluto": estudios sobre la inserción de la mujer detective en el policial negro argentino.

Departamento de Letras, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.

Tesista: Luciana Minadeo.

Directora: Dra. Carolina R. Repetto.

Posadas, Misiones, Diciembre 2021

Por Héctor Osvaldo Mazal

Licenciado en Letras y Mgter. en Semiótica Discursiva (UNaM), Ingeniero Civil (UBA).

Profesor Titular de la cátedra Teoría y metodología del discurso literario (FHyCS-UNaM).

E-mail: osvaldomazal@yahoo.com.ar

Ingresado: 03/05/22 // Evaluado: 10/05/22 // Aprobado: 01/06/22

Una de las acepciones RAE para la palabra *traducción* es “explicar, interpretar”. En esta tesina Luciana Minadeo obviamente explica e interpreta en primera instancia un objeto de estudio que podría calificarse como bastante específico en el campo de la novelística argentina: el lugar (cuasi inexistente hasta el presente) que ocupan las mujeres detectives en el policial negro. Y para ello se centra en la saga de tres novelas de la escritora entrerriana María Inés Krimer, publicadas en la colección “Negro Absoluto”, creada y dirigida por Juan Sasturain: *Sangre Kosher* (2010), *Siliconas Express* (2013) y *Sangre Fashion* (2015).

Pero otra de las acepciones de la RAE para la palabra traducción me interesa un poco más: “Convertir, mudar, trocar”. Porque la autora apela explícitamente en esta tesina a una serie de diez traducciones para trocar el análisis del perfil de la protagonista de las tres novelas, la investigadora judía Ruth Epelbaum, en una legitimación del sonido de una nueva voz femenina en el policial negro de nuestro país.

Minadeo destaca que las investigaciones que la condujeron a la realización de esta tesina, con un enfoque centrado en la actividad traductora,



UNaM

Universidad Nacional de Misiones

fueron realizadas en el marco del proyecto 16H1049 –“Traducciones, apropiaciones y pasajes: del libro a las redes, de la estética y el ensayo a la narración, de los borradores al texto editado”, dirigido por la Dra. Carolina Repetto. Como equipo, realizamos estudios a partir de la idea de traducción, en los que compartimos espacios de lectura de una variedad de autores del campo de la semiótica, la sociología, el psicoanálisis, entre otros, para proponer diversas investigaciones en el campo literario. (Minadeo, 75)

La lectura de esa *variedad de autores* a la que se refiere Minadeo se plasma en esta tesina en una saludable hibridez teórica, que articula entre otras disciplinas la semiótica (Lotman, 1996 y 1998) con la crítica literaria (Walton y Jones, 1999), el psicoanálisis freudiano (Freud, 1919), la sociología (De Certeau, 1980) y los estudios de género (Klein, 1995).

Para el análisis de la dualidad mujer/detective se arranca de un planteo de Kathleen Klein, acerca de que ese concepto *mujer detective* ha sido cuestionado hasta considerarlo un oxímoron: “si se es mujer, no se podrá ser detective; y si se es detective, quizás no se sea realmente mujer” (Klein K, 1995: 174, la traducción es nuestra). Minadeo insiste en recordarnos el lugar ocupado tradicionalmente por las mujeres en el género negro: víctimas o victimarias, *femmes fatales* o heroínas imperturbables, y así siguiendo... pero jamás detectives. Y el virtual oxímoron que según Klein implicaría la conjunción *mujer detective* para la mejor/peor tradición –misógina– del policial negro, es deconstruido aquí por Minadeo en esas sucesivas traducciones que van rearmando críticamente –pero con un decidido cariño hacia el objeto, yo diría– y paso a paso a esa entrañable mujer detective (y también traductora, según las hipótesis de la autora) que construye la novelista Krimer a lo largo de la saga. Podríamos decir que la tesina emprende el relevamiento de una literatura feminista (la voz de una mujer escritora empoderada) pero que afortunadamente nos evita el cliché de engendrar una detective también feminista. Porque la Ruth detective está llena de dudas acerca de sus capacidades como investigadora y de su inserción en un mundo –una semiósfera– masculino, y más aquejada por incertidumbres que por certezas. Y el relevamiento de esta tesina termina produciendo un *decálogo para la mujer detective* que implica un nuevo *Código Noir*, el que por supuesto ahora será mixto. Y que se origina mediante una operación crítico-narrativa en la que María Inés Krimer traduce las convenciones de la novela negra *masculina*, generando otras nuevas en las que se alternan prohibiciones y consejos aptos no solo para construir una anti-heroína detective que ya no sea una contradicción en los términos, sino de una manera más amplia para reconfigurar en todas sus dimensiones el lugar de la mujer dentro del género negro.

Un breve recorrido por algunos de los capítulos de la tesina puede ilustrar lo que estoy afirmando. En los dos capítulos introductorios queda claro que la cuestión central en el corpus estudiado es una traducción en femenino de la novela policial, que intenta romper con todo aquello que en el género policial le molesta a la autora de la saga, en especial la tradición misógina, para actualizar en clave de género el discurso del policial, lo que por otra parte permitiría nuevos debates y por lo tanto nuevos lectores y lectoras. Para analizar esa *intención feminista* de María Inés Krimer, el trabajo de Minadeo apunta a “(de)codificar y apuntar un decálogo reconstruido. El nuevo código noir en clave femenina, (...) no solo a pesar de las convenciones del género, sino a través de esas mismas convenciones” (Minadeo, 13).



El despliegue de la tesina consiste básicamente entonces en “*ciertas traducciones que desembocarán en los desvíos de las fórmulas clásicas que emplea Krimer en su atrapante trilogía de ‘Sangre Kosher’.*” (Minadeo, 14). Esas *ciertas traducciones* generan el cuerpo total del desarrollo del trabajo, los siguientes diez capítulos. Menciono a continuación algunos de los temas –algunos de los desvíos que para Minadeo imprime Krimer a las convenciones del *noir*– a modo de ejemplo.

Los capítulos *Segunda traducción: la mujer no ocupará el rol de víctima*, y *Tercera traducción: la mujer no ocupará el rol de victimaria*, analizan los roles de la mujer en relación con esa pareja complementaria víctima / victimaria, tan fuerte en un género como el policial negro. Luego comentaré los procedimientos de tachadura y superíndice con los que los títulos (y con ellos los capítulos) se complejizan. Confieso que al comenzar mi lectura y encontrarme con esos procedimientos en los títulos de los capítulos, lo primero que pensé fue *Uh, tenemos aquí un símil de mi querido barrado lacaniano*, y mi natural aversión a insertar en los textos ciertos símbolos que fuerzan el lenguaje jugando a un álgebra que hay que desentrañarme dio una voz de alerta. Así que al análisis del contenido de cada capítulo le acompañó un esfuerzo por ir comprendiendo el sentido de esos superíndices y barrados, del que más adelante aventuraré algunas palabras. Por ahora un comentario sobre el contenido de los dos capítulos mencionados más arriba.

Es sabido que en general, en lo que podemos llamar el policial masculino, la mujer es o víctima o victimaria, con la consiguiente demonización de la mujer en el segundo de los casos. Minadeo se pregunta entonces: “*¿quiénes serán las víctimas y quiénes serán los criminales en ‘Sangre Kosher’, ‘Siliconas Express’ y ‘Sangre Fashion’?*” (Minadeo, 23)

En cuanto a las *víctimas*, en la trilogía son un tipo de mujeres distintas a las del policial duro. En el caso de la segunda novela de la trilogía, *Siliconas express*, las víctimas son mujeres jóvenes, inmigrantes pobres a las que se les realizan implantes mamarios de siliconas con agregado de cocaína, para usarlas como mulas en el tráfico ilegal. La intención de la novela es que esas víctimas se conviertan en “*el motor para visibilizar una realidad*” (Minadeo, 24), la de mujeres pobres, marginadas y asesinadas. Minadeo recuerda que el último texto de la trilogía aparece en 2015, cuando las mujeres argentinas salieron a las calles con la consigna “Ni una menos”. Y este tipo de supremacía sobre el cuerpo de las mujeres, sostiene Minadeo, posibilitada por una relación de poder patriarcal, se pone en evidencia no solo gracias a las acciones de la detective Ruth Epelbaum, sino también mediante el discurso ácido de las reflexiones con las que ella informa al lector acerca de esa situación que ella contribuye a develar: esa mujer detective se convierte así también, como la novelista Krimer, en una *traductora*. Ruth traduce entonces con sus descubrimientos y comentarios lugares sociales de la mujer, mientras Krimer traduce una forma en otra con sus violaciones a las convenciones genéricas del *noir*. Y este bucle entre autora y protagonista de la novela tiene consecuencias interesantes, pues podría decirse que opera de una manera doble (y solapada, sin poner en evidencia sus procedimientos, como corresponde a una ficción de tipo realista) sobre el lector: produce una especie de toma de conciencia simultánea acerca de la condición de la mujer y de los límites del género narrativo en juego –el policial negro *misógino*– asociados a esa condición.

En la siguiente traducción –el siguiente capítulo–, sucede en espejo con las *victimarias* lo mismo que con las víctimas:



las 'victimarias', al igual que las 'víctimas' que se construyen desde una perspectiva femenina (incluso en autoras que no se declaran abiertamente como feministas), no serán las mismas figuras vacías construidas por un pensador patriarcal. En la frontera habrá filtros que producirán nuevas traducciones... (Minadeo, 28)

La frontera a la que se refiere aquí Minadeo es una frontera semiótica, la que se da entre dos semiósferas (o sistemas semióticos), la masculina y la femenina, frontera en la que la detective Ruth (y también la autora Krimer) se ve obligada a operar permanentemente. En la novela *Sangre Kosher*, una tía de Ruth, la tía Malke, que había sido obligada a prostituirse en la época de la organización de trata de blancas denominada *Zwi Migdal*, por lo que la familia siempre la había considerado una *víctima "idílica"*, luego se vuelve victimaria al casarse con uno de los jefes de la organización y explota a otras mujeres. Pero esa victimaria no responde al estereotipo de la clásica *femme fatale* habitual en el género *noir*, sino que *"posee un trasfondo histórico (la inmigración de polacos a Argentina) que si bien no la justifica, la convierte en un personaje 'tridimensional' que funciona como vehículo para contar algo más (los oscuros acontecimientos de la Zwi Migdal)"* (Minadeo, 30). Es un ejemplo de una victimaria *traducida* por la trilogía; como sucede también en el caso de la novela *Sangre Fashion*: las victimarias de Krimer son entonces primero víctimas, con toda la complejidad que eso les suma, y suelen terminar arrastradas al delito por una marea imparable de sufrimiento.

Para finalizar, vuelvo a los títulos de los capítulos; en los dos ejemplos que acabamos de ver, la palabra NO está en superíndice y la palabra OCUPARÁ está tachada (barrada). Los reproduzco:

Segunda traducción: la mujer ^{no}ocupará el rol de víctima,
y Tercera traducción: la mujer ^{no}ocupará el rol de victimaria,

Creo que estos procedimientos del superíndice y el barrado apuntan a representar gráficamente la relación íntima entre las convenciones propuestas por este nuevo decálogo del policial *noir* en clave femenina, y las del estereotipado canon masculino que se está combatiendo, y cómo estas últimas permanecen siempre ahí como un fantasma.

Es pertinente entonces acudir a Iuri Tinianov, ese gran formalista ruso que hace cien años hablaba de la parodia como el mecanismo más importante de cambio literario. En toda parodia, decía Tinianov, tras el plano de la obra se halla otro plano, pero a diferencia del caso de la estilización de una obra, en la parodia "es obligatorio el desajuste entre ambos planos, su desplazamiento" (Tinianov, 169). La parodia de una obra o un género –el policial negro masculino, en este caso– no consiste entonces en su perfeccionamiento sino en su crítica, su desplazamiento. En la saga de María Inés Krimer, es ese *noir* masculino lo que permanece en un segundo plano, desplazado y criticado en buena parte de sus procedimientos. Porque, como toda parodia, esos procedimientos criticados aparecen mecanizados: el duro perfil del detective hombre versus la sensible y dubitativa mujer-detective, la clase de relación entre el detective y un ayudante o secretario (en las novelas de la Krimer la "secretaria" es su empleada doméstica, que resulta ser sagaz e intuitiva y le brinda claves para la investigación e información pues a la vez está casada con un policía), el mundo femenino de Ruth



Universidad Nacional de Misiones

–caracterizado por la complicidad o sororidad entre mujeres– versus el cruel e inhóspito mundo de hombres del policial ‘masculino’, etc etc. Esta dimensión paródica de las novelas de María Inés Krimer es la que se refleja no solo en el preciso análisis de Minadeo, sino también en el juego de superíndices y barrados que propone para los títulos, mostrando la convivencia en la mente del lector de lo desplazado (el género parodiado) con lo nuevo (que sustituye lo desplazado por nuevos procedimientos).

En fin, la tesina de Luciana Minadeo es una excelente contribución al debate siempre vigente acerca del género policial y sus variantes, y consigue convencer al lector de que la saga policial de María Inés Krimer no solo es una aguda manera de incursionar en las complejidades del crimen de la mano de una mujer detective y de una novelista feminista, sino que plantea una nueva serie de convenciones –un decálogo– capaz de instaurar en nuestra literatura lo que podríamos denominar una variante “femenina” del género *noir*, que intenta lidiar con trozos de nuestra realidad que no son abarcados por la mirada masculina predominante en el género.

Referencias bibliográficas

DE CERTEAU, M. (1980). *La invención de lo cotidiano I. Artes del hacer*. México, Universidad Iberoamericana.

DE CERTEAU, M. (1980). *La invención de lo cotidiano II. Habitar, cocinar*. México, Universidad Iberoamericana.

KLEIN K. (1995). *The Woman Detective: Gender and Genre*. University of Illinois Press. ISBN 025206463.1

LOTMAN, I. (1996). *La Semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Trad. de Desiderio Navarro. Madrid, Ed. Cátedra.

LOTMAN, I (1998). *La Semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y el espacio*. Trad. de Desiderio Navarro. Madrid, Ed. Cátedra.

TINIANOV, I. (1992). “Tesis sobre la parodia”, en *Antología del formalismo ruso y el grupo de Bajtin, Volumen I – Polémica, historia y teoría literaria*. Madrid, Fundamentos. Pp.169-170.

WALTON, P.- JONES, M. (1999). *Detective Agency: Women Rewriting the Hard-Boiled Tradition*. University of California Press. ISBN 9780520921467.

Cómo citar esta reseña:

Mazal, Héctor Osvaldo (2022) "Decálogo para el nacimiento de una mujer detective". Revista La Rivada 10 (18), pp119-123. <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-18/resenas/347-decalogo-para-el-nacimiento-de-una-mujer-detective>



UM
Universidad Nacional de Misiones



EN FOCO

Espejos de carnaval, otras miradas
linqueñas de nuestra fiesta.
El papel de los corsos en la sociedad
contemporánea: un espacio de
abordaje colectivo, universal y
democrático de los conflictos y las
diversidades
Por Clara Miravalle

ILUSTRACIONES: **Teffo Krumkamp**



ESPEJOS DE CARNIVAL, OTRAS MIRADAS LINQUEÑAS DE NUESTRA FIESTA

El papel de los corsos en la sociedad contemporánea: un espacio de abordaje colectivo, universal y democrático de los conflictos y las diversidades

Por Clara Miravalle*

Ingresado: 01/04/22 // Evaluado: 13/05/22 // Aprobado: 02/06/22

En marzo de 2020 comencé a estudiar el carnaval de Lincoln, provincia de Buenos Aires, como fenómeno que pone de manifiesto ecosistemas e industrias culturales y creativas, así como las redes y comunidades que producen y desarrollan proyectos sociales, de arte y cultura. El proyecto de investigación fue alojado en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de Argentina (FLACSO) a partir del Círculo de Estudios Desafíos urbanos y Cultura.

Clara Miravalle

*Gestora cultural, docente e investigadora. Magister en Administración de Organizaciones del Sector Cultural y Creativo y Posgrado en Gestión de Artes del espectáculo en la Universidad de Buenos Aires. Investiga el carnaval como motor de desarrollo del sector cultural del partido de Lincoln (2020-2022). FLACSO-UBA.
E-mail: claramiravalle@gmail.com

Cómo citar esta sección:

Miravalle, Clara (2022) "Espejos de carnaval, otras miradas linqueñas de nuestra fiesta. El papel de los corsos en la sociedad contemporánea: un espacio de abordaje colectivo, universal y democrático de los conflictos y las diversidades". Revista La Rivada 10 (18), pp125-146. <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-18/en-foco>



U
M
Universidad Nacional de Misiones

La pregunta de investigación que desencadena este trabajo concibe la cultura y el desarrollo desde una mirada tridimensional: el carnaval desde su historia, como proceso vital que atraviesa a los ciudadanos y como proyecto político que muta con su sociedad. En esa línea, nos preguntamos: ¿Es el carnaval un motor de desarrollo local? ¿Cuáles son las claves para su desarrollo sustentable?

“Espejos de Carnaval” surgió como un espacio colaborativo nacido al calor de las redes y fundado junto a Ignacio Vega, Manuel Manso, Cristian Clerici en diciembre de 2020. Ha funcionado como una bitácora digital comunitaria que reúne relatos e imágenes que linqueños y linqueñas comparten acerca de cuestiones que su fiesta visibiliza: identidad, participación, ciudadanía, accesibilidad, producción y cómo habitar el espacio público post pandemia.

Cabe señalar que Ignacio Vega, Manuel Manso y Cristian Clerici son algunos de los fotógrafos que desde hace más de 7 años retratan, entre otros eventos, el carnaval de Lincoln y los corsos de los pueblos del partido y conforman el FLA, Colectivo Fotográfico.

La pandemia del Covid-19 ocasionó la suspensión de los carnavales en todo el mundo en 2021. Este tiempo de excepción planetaria permitió evidenciar que nos encontrábamos en un hito fundacional de una nueva era por su duración y sus profundas consecuencias sociales, políticas y económicas. En la ciudad y el partido de Lincoln en particular, la Agencia Municipal de Carnaval tampoco organizó ningún tipo de desfile o actividad para la edición 2022. En este contexto, ha sido muy difícil sostener la red de trabajadores y el tejido social que nutren con producciones al carnaval, y que contienen, explican y reflexionan en la crisis pandémica que vivimos desde la realidad y el acervo simbólico linqueño.

* * *

El carnaval de Lincoln tiene una historia de 119 años y hoy su comunidad no podría concebir su historia ni su identidad sin su carnaval. Es una de las pocas fiestas populares de entrada libre y gratuita, financiada con fondos públicos de la Municipalidad de Lincoln y con el trabajo y capital de artesanos, artesanas y hacedores linqueños. Convoca a 210.000 espectadores promedio por edición (Lódola, 2020)¹.

Cada edición del carnaval tiene efectos sociales cualitativos, pues recrea y actualiza la identidad colectiva de la comunidad, se despliega la producción propia y tiene lugar la presencia de artistas y expresiones culturales, no estrictamente locales, expresadas en las carrozas, batucadas y otras manifestaciones performáticas que participan del desfile.

Si bien el carnaval de Lincoln ha cambiado en muchos sentidos, es una marca identitaria que genera sentimientos de pertenencia en toda la comunidad, residente o no de la ciudad y las localidades del partido. A la vez construye identidades locales y descongela fijaciones identitarias que no son tales. Estas particularidades son las que han hecho al carnaval linqueño una fiesta única y la capital provincial del carnaval artesanal.

Es fuente también de integración social, tanto por los valores y estéticas que socializa, como por la tematización de emergentes sociales que se alegorizan en los trabajos y manifestaciones artísticas y, por qué no, por el desafío inmenso que representa gestionar un festejo colectivo en el que participan casi todas las instituciones de la ciudad y el partido.

Además, es un evento que tiende a ser un bien meritario o bien público, porque tiene mayor impacto social que privado. Los carnavales se vivencian y consumen de manera co-

¹ Lódola, A. (22/08/2020) Impacto económico del carnaval de Lincoln 2020 ¿Es el carnaval de Lincoln un buen “negocio” para el municipio? Ponencia para la Comisión de Carnaval de la Municipalidad de Lincoln.

lectiva y por lo tanto no se puede privar a ninguna persona de su disfrute; es un derecho de segunda generación desde el PIDESC (1996)².

Por lo tanto, sostenemos que las administraciones públicas no pueden desentenderse y dejar de intervenir tanto en su financiación como en algunos aspectos reguladores que van desde la asignación de fechas y frecuencias para los festejos, a la preservación normativa a partir de reglamentos de competencia si es que la hay y a la definición de límites para los contenidos que desfilan en el carnaval al tratarse de bienes y servicios sensibles al ser dirigidos a todo público.

El corso es y será al mismo tiempo un lugar en el que se disputan espacios de poder. Tiene una potencia en cuanto a la posibilidad de transmitir un determinado modelo y a su vez ser un vehículo clave de simbolización de las identidades. Es ahí donde la hegemonía está en disputa y da lugar a los usos políticos de la fiesta, pero también a una dinámica virtuosa de distintas prácticas de vivencia, consumo y producción cultural de personas en sus lugares de vida, pueblos situados en sus luchas y aspiraciones sustantivas, con sus relaciones, sus tensiones, sus afectos y sus creaciones.

* * *

Para finalizar, es pertinente señalar que este proyecto tuvo como objetivo promover la participación de la comunidad del partido de Lincoln en redes para pensar sobre el carnaval y las tensiones entre el desarrollo y la sustentabilidad a través de imágenes. Creemos en la imagen como herramienta para reflexionar, producir conocimiento, recordar, imaginar y transformar nuestros carnavales.

Al ser una investigación en situación, trabaja con enunciados del presente cargados del pasado y agrega dimensiones y territorios. Pespunteamos un trayecto espacial donde nos apoyamos para investigar una afección, el gran apego y pasión que sentimos por nuestro carnaval. Una afección que como tal a veces se resiste a ser pensada pero que nos afecta, nos hace gritar, se nos impone y se manifiesta desde distintos sentires, corporalidades, privilegios y categorías.

En este recorrido se reconocieron las fuerzas del presente que se cargan de la tradición para decodificar las resistencias y saberes que trascienden la vivencia individual de la fiesta y para transformarse en una vivencia común e interseccional.

Para esta publicación, se eligieron algunos relatos publicados, así como las imágenes que fueron tomadas por el FLA y puestas a disposición para crear, en febrero de 2021, una muestra callejera en la avenida Massey, la calle donde se realiza el desfile del Carnaval Artesanal de Lincoln.

En esta presentación se compartirán trece relatos que recuperan la experiencia y que fueron elegidos porque apuntan a pensar en el carnaval de hoy como fiesta popular, y como formas de participación de los públicos, de producción y distribución de los bienes culturales. Así, los interrogantes que articulan estos relatos podrían sintetizarse en las siguientes preguntas: ¿Qué carnaval queremos? ¿Cómo lo vivimos? ¿Cómo vibran los espacios comunes?

2 Comentario General N° 17 del Comité de Aplicación de PIDESC (Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales) firmado en Asamblea General de las Naciones Unidas en 2005. Disponible en <http://daccess-ods.un.org/access.nsf/Get?Open&DS=E/C.12/GC/17&Lang=S> firmado en Asamblea General de las Naciones Unidas.



No se puede eliminar, pero sí apropiarse y resignificar

[13-Ene-2021](#)



El carnaval, fiesta popular por excelencia, ha sobrevivido a múltiples situaciones históricas. Acontece una y otra vez por sobre diversas formas de organización política, económica y social. Indudablemente es un espacio propio de los sectores populares, fue muchas veces prohibido, compartido y apropiado.

Es una fiesta que se encuentra en tensión constante con prácticas culturales y políticas hegemónicas, con tradiciones y festejos de las fracciones oprimidas. Nuestro carnaval, desde siempre, es un espacio privilegiado para mostrar públicamente los dilemas y conflictos que transita la sociedad. Es el momento de celebración y goce popular donde se puede dar cuenta de contextos políticos y socioculturales.

El carnaval no se puede eliminar, pero sí apropiarse y resignificar.

Foto: FLA Colectivo Fotográfico
Relato: Estela Salerno. #EspacioPúblico #Participación

Tenía el privilegio de tenerlo en mi pueblo y no lo sabía

[21-Ene-2021](#)



Fueron aquellas noches de febrero/marzo de mi infancia las que más recuerdo. Una rebelión ante lo pacato que la vida cotidiana imponía, donde las mascaritas afianzaban la voz para poder decir lo que durante el año no podían.

Mis ojos no lo podían creer: cabezudos que bailaban al ritmo de las comparsas, carrozas enormes, maravillosas, que a los carroceros les llevaba meses construir con la ayuda de los pibes del barrio.

El encanto de reconocer a los disfrazados.

Era mágico... pero duraba poco y el año no se pasaba nunca.

Yo escuchaba... Fiesta popular...

¿Qué significaba eso?

Tenía el privilegio de tenerla en mi pueblo y no lo sabía.

Me hice grande y empecé a entenderlo, a ver que a esa cita no faltaba nadie, que a pesar de los años en que había que pagar entrada y de las noches frías, la gente igual bajaba de los barrios. Familias enteras con la ilusión a cuestas... había que estar. Porque allí se produce lo mágico, donde estamos todos, donde el hombre y el villano bailan y se dan la mano...

Donde no importa cuántos miles concurren. No es una cuestión de tamaño. Eso es para los que sacan tajada. Nosotros, los del llano, queremos poner lo establecido patas para arriba y cagarnos de la risa.

Foto: FLA Colectivo Fotográfico
Relato: Pedro Porta #Participación

No habrá sillas que alcancen para taparnos las cabezas

18-Dic-2020



El enemigo natural de nuestro querido carnaval ha sido siempre la lluvia.
Hoy hay otra amenaza que es mucho peor. No habrá sillas que alcancen para taparnos las cabezas.

Video Hernán Bustos

Foto: FLA Colectivo Fotográfico

Relato: Hernán Bustos #carnavalincoln #carnavales2021 #lincolnescarnaval #capitaldelcarnaval #Pandemia #Identidad #EspacioPúblico

Hoy se me hace difícil despegarme. Aguante la cartapesta

[24-Dic-2020](#)



El carnaval de Lincoln es mi pasión desde chico, junto con el arte de la cartapesta. Siempre tuve el sueño de poder entrar al corso con mis propias creaciones de papel y engrudo.

Este año venía trabajando en una máscara suelta como lo vengo haciendo, ahora estoy parado como todos hasta que se sepa si se va a poder hacer algo o no por la situación que estamos viviendo.

En lo personal, creo que en los últimos 10 años la fiesta tuvo una evolución muy grande que llevó a que Lincoln fuera reconocido como Capital Nacional del Carnaval Artesanal y fuera uno de los 5 espectáculos a cielo abierto más importantes del país.

Siendo uno de los pocos y más chicos en esto, pienso seguir creciendo con mis laburos y continuando con la técnica que nos dejó Enrique Urcola; no le pifí cuando me tiré a dar los primeros pasos en esas calles, algo de lo que hoy se me hace difícil despegarme.

Aguante la cartapesta, ya nos estaremos viendo dentro de poco en nuestro querido carnaval ¡¡Vamos Lincoln!!

Foto: Manuel Manso
Relato: Eros Berardi #Hacedores

Con el alma y con orgullo

[21-Dic-2020](#)



Para todo ese despliegue tan hermoso que uno puede ver en nuestro recorrido, hay un laburo atrás, juro que un laburo impresionante, que no lo sabés hasta que no formás parte. Les cuento que jamás había usado una máquina de coser, aprendí, me enseñaron a armar espaldares, calar diseños, tantas cosas que me dejan momentos, risas... Hacemos tipo olla popular por así decirlo y comemos todos juntos, para no perder tiempo y poder seguir trabajando. Todo, pero todo, lo hacemos juntos, desde la carroza hasta el último aplique que necesite un traje. Todo se hace entre todos. Y me emociona escribir esto, cuando decimos “Con el alma y con orgullo” es tan real, porque cuando ves el resultado final se te pone la piel de gallina y se te caen las lágrimas de emoción, porque ves que tanto laburo y horas sin dormir valen la pena.

Es un año lleno de emociones y lo único que deseo es que ojalá podamos, aunque sea, juntarnos a un ensayo ♥ Y abrazo enorme a esta gran Familia ♥

Foto: FLA Colectivo Fotográfico
Relato: Lola Pereyra #Hacedores #Identidad

Pasado, presente y futuro

[28-Dic-2021](#)



En el carnaval de Lincoln confluyen pasado, presente y futuro, dando lugar a una fusión única. Técnicas, ritmos, colores y sonidos se fueron perfeccionando con el correr de los años, siempre con el firme propósito de hacer más grande nuestra fiesta. Desde los primeros muñecos de cartapesta ideados por Enrique Urcola, hasta los novedosos motivos actuales, pasaron muchas cosas. Gobiernos, crisis, momentos oscuros, rebeliones populares. Y ahora, una pandemia. Sin embargo, el carnaval siempre estuvo ahí. Para canalizar la crítica social, para oficiar de lugar de encuentro, para devolver la alegría a la gente. Nuestro Diógenes, nacido en 1967 de la mano de Urcola, ha sido testigo protagonista de esto, y espera seguir presenciando muchos corsos más.

Foto: FLA Colectivo Fotográfico

Relato: Museo Prof. Enrique Urcola. #Identidad #Participación #EspacioPúblico #Pandemia #Carnaval

Se piensa, se decide, se vota, se lo elige. SE VA.

[23-Ene-2021](#)



Mi recuerdo más remoto del carnaval empieza en no sé qué año... es en la falda de mi papá, en la histórica tribuna de madera ubicada en el centro de la plaza Rivadavia, ese espacio que hoy ocupa el escenario principal.

Nosotros, bien arriba en el medio. Tal vez no era el carnaval que más me gustaba, pero daría todo por volver a la seguridad de aquel momento envuelta en los brazos de mi papá.

De las cosas que más me gustan del carnaval es ese ritual de ir a la tribuna.

Los preparativos arrancan desde la elección de la fecha, cuando sos más grande no cualquier día se va a la tribuna.

Se piensa, se decide, se vota, se lo elige. SE VA.

Luego, todo transcurre como en un equipo de fútbol: cada uno cumple un rol, tiene un objetivo y una función.

Las entradas, la comida, la bebida, la conservadora y el hielo. Y lo más importante, el “arma” de esta fiesta: LA NIEVE... que nunca, pero nunca es suficiente.

Sin embargo, todo justificaba el dolor de cuerpo del día siguiente.

He bailado desde la calle con cada batucada, con cada carro.

He sido parte desde adentro.

Porque las primeras mujeres en hacer historia en el carnaval fueron un grupo de amigas que se juntaron para “hacer ruido”: ¡Oh, Meninas!



U
M

Universidad Nacional de Misiones

La primera batucada conformada por mujeres que desfiló por la avenida Massey, ¡y en el mundo!... jajaja.

Solo tres hileras de lentejuelas plateadas en el borde de la remera fucsia de un solo hombro, y otras tres en los extremos del pantalón del mismo color.

El traje puede haber sido el más simple, pero nuestra emoción era enorme.

He estado en el carnaval, incluso antes de que empiece, y me he quedado hasta después de que termine.

Fui parte del detrás de escena, muchas veces.

Sé cuándo las luces de la plaza se prenden, y también las he visto volver a apagarse porque ha vuelto a salir el sol.

Conozco de la cantidad de vallas que ocupan todo el largo del recorrido y el esfuerzo que implica que cada una esté en su lugar.

También sé de un día que la bomba no explotó, y todo comenzó con un grito de: ¡Largalo, nomás!

Estuve ahí muchas veces, cuando las cantinas recién prendían el fuego e incluso he comido de las últimas brazas.

La única contraindicación del carnaval está en el cielo.

Cualquier nube negra podía atentar contra la felicidad.

Y es esta la mejor forma que tengo de explicar la pasión que se siente.

¿Cuántas cruces de sal se habrán hecho en los patios?

Porque cuando se nos vienen las nubes, los truenos aumentan cada vez más y los relámpagos iluminan el cielo negro de la ciudad, en todas las calles, en todas las esquinas se los ve mirando hacia arriba, la tormenta se aproxima pero para TODOS ELLOS: ¡Ya pasó!

Hoy es ese el perfume que nos falta.

Tal vez hoy, solo querríamos que empiece a llover.

Foto: FLA Colectivo Fotográfico

Relato: Lucía Luisi #Participación #Identidad



UM

Universidad Nacional de Misiones

Es una fiesta interna, se hereda de las raíces del pueblo, de la infancia

[22-Ene-2021](#)



El carnaval de Lincoln es una fiesta interna antes que nada, se hereda de las raíces del pueblo, de la infancia.

Es un tiempo que me llena de absoluta alegría y ganas de ser más linqueña que nunca.

Une a todos bajo las luces del sueño, la creatividad y la esperanza.

Vibran las calles al sonido de las comparsas y al mismo tiempo vibra el corazón.

Amo profundamente el carnaval, lo respeto y lo defiendo porque nos pertenece, está en el ADN, en las calles, en los artistas, en los desfachatados, en los temerosos que se esconden tras el disfraz para mostrarse, en los olvidados que por un instante son vistos y respetados sobre la avenida, en los artesanos que brillan después de haber traído al mundo su arte.

Se me metió un poco de infancia en los ojos, se humedecieron las pestañas al hablar de los corsos de mi pueblo.

Foto: FLA Colectivo Fotográfico
Relato: Néilda Chemes #Participación #Identidad



Universidad Nacional de Misiones

La felicidad y la fiesta están en lo compartido

[27-Mar-2021](#)



Desde chico ir a los carnavales, ir al corso, era algo muy esperado durante todo el año por mí, por mis amigos y por mi familia. En ellos podía ser feliz viendo las carrozas, las batucadas, los autos locos, etc.

Recuerdo que durante la previa mi papá me llevaba a recorrer los galpones donde los carroceros trabajaban en sus motivos. También parábamos a escuchar los ensayos de las batucadas en cualquiera de los barrios donde se encontraban. Era el plan y éramos felices con muy poco y con TANTO a la vez.

Crecí, y las salidas al carnaval comenzaron a hacerse con amigos, y ya con otra edad seguía disfrutando de lo mismo que de chico me había hecho feliz.

Siempre en mí hubo una pregunta para la cual con el tiempo fui encontrando la respuesta y era la siguiente ¿De quién es el carnaval? ¿Quién realmente lo hace? Y claro, la respuesta que de mayor encontré es que el carnaval es de todos, es del pueblo y lo hace el PUEBLO. Si bien a los gobiernos de turno les toca la responsabilidad de la organización, el CORAZÓN del carnaval es EL PUEBLO. En el lugar laboral sumar a nuestra fiesta, intentando eliminar barreras y lograr que en algún momento pueda decir que es una fiesta para todos.

Cuando antes mencionaba que el carnaval lo hacemos todos, lo decía observando en estos últimos años cómo muchos de los que lo protagonizan en su recorrido son personas con discapacidad. Veo muchos de ellos tocando un instrumento, otros bailando en una comparsa, otros mostrando una carroza, otros trabajando y vendiendo espuma o garrapiñadas. Lo que veo no es ni más ni menos vecinos, amigos y cono-



UM
Universidad Nacional de Misiones

cidos teniendo la OPORTUNIDAD de vivir el carnaval, respetando muchos de sus derechos y siendo de esta manera parte ACTIVA Y PRODUCTIVA de ese corazón que late cada vez más fuerte y hace inmenso y cada vez más nuestro al querido carnaval. A las personas con discapacidad que participan en el carnaval se las debe VISIBILIZAR por hacer y no por SER, como a todos los que son parte de nuestra fiesta.

Foto: FLA Colectivo Fotográfico

Relato: Germán Martínez #Participación



um

Universidad Nacional de Misiones

El carnaval es fiesta pero también responsabilidad, es cultura en proliferación

[27-Ene-2021](#)



Llevo participando del carnaval desde muy chico, tocando y formando parte de varias sambas. Este verano hubiera sido el tercer año que Shembe´ se presentara a tocar.

Lamentablemente, la situación mundial actual que nos toca hizo imposible esto. Pero es un buen momento para replantearnos y repensar nuestra fiesta mayor.

Como hacedor y espectador del carnaval he visto muchos aciertos, pero a la vez muchos desaciertos durante las últimas ediciones.

Hoy nuestro carnaval sobrepasó límites, ya es Capital Nacional Artesanal, hay todo un país observándonos. Tenemos el deber, tanto como linqueños y como artesanos carnestolendos, de ponernos a la altura de esta circunstancia.

El carnaval es fiesta, pero también responsabilidad, es cultura en proliferación, pero también entrada de guita para mucha gente.

Es hora de pensar y llevar a cabo las mejoras necesarias para que entre todos pongamos a nuestro carnaval en el lugar que le corresponde, el lugar de una gran fiesta de calidad.

Foto: FLA Colectivo Fotográfico
Relato: Sebastián Herrera #Hacedores #Identidad

El carnaval como espejo

[13-Dic-2020](#)



El carnaval es ese momento en donde jugar está permitido. Para mí, es ser y guiar a otras personas a que sean plenos. Es compartir el baile de los cuerpos al ritmo de nuestros tambores que son únicos.

Es ver carrozas, disfraces, alegría, expresiones de arte, políticas, es humor, es error y es acierto. Como todo en la vida.

Pero si cambia Lincoln y su gente, el carnaval también lo hará... como un espejo. A disfrutarla en carnaval...

Foto: FLA Colectivo Fotográfico
Relato: Carolina Bianchi #Hacedores #Participación #Identidad



UNM

Universidad Nacional de Misiones

El carnaval te permite revelarte y rebelarte

[04-Ene-2021](#)



El carnaval te permite revelarte y rebelarte, dejar la etiqueta que te da la familia y ser uno mismo.

Donde protestamos, nos besamos, gritamos, mostramos los pechos debajo de una bandera de colores, bailamos sin complejos. Nos ponemos de manifiesto y es el mismo curso el que nos acuna y nos cuida.

El carnaval es sagrado,
Me tiene enamorado,
Me tiene creando,
Me tiene creyendo,
Me tiene vinculando y amando.

Foto: FLA Colectivo Fotográfico
Relato: Clara Miravalle #Identidad #EspacioPúblico

Corsódromo, ¿para qué y cómo?

[8-Ene-2021](#)



El curso de Lincoln se ha convertido en un mega evento al que concurren entre 30 y 70 mil personas por noche. Si tenemos en cuenta que para la realización de un partido de fútbol con esa cantidad de público se suelen destinar entre 800 y 1200 efectivos policiales, la cantidad destinada a nuestro curso es irrisoria. ¿Garantiza algo la mayor presencia policial? Absolutamente nada. Máxime cuando a la acostumbrada inoperancia, la Bonaerense parece haber cambiado su paradigma y haber empeorado sus prácticas de represión fácil. Hemos visto ediciones donde la policía reprime en plena Av. Massey. Y ya se ha discutido la represión indiscriminada con balas de goma. Prevención, nada. No hay ninguna excusa para el exceso de quien tiene la misión de cuidar al ciudadano común. ¿Solo la policía es la responsable? De ninguna manera. No es la única responsable.

Somos muchos los responsables. El alcohol en sí mismo no es malo. No podemos actuar sobre su producción, pero sí sobre su comercialización y su consumo. Resulta que si voy al súper después de las 21hs., no deberían venderme bebidas alcohólicas pero parece ser que en el curso la ley no se aplica. La Ley 24.788 prohíbe la venta de alcohol a menores en todo el territorio nacional y el artículo 4° prohíbe su consumo en la vía pública y los mayores estamos alcanzados por esta disposición. Bueno, las autoridades no velan por su cumplimiento.

¿Son entonces las autoridades las responsables?

Otra vez la respuesta es que no son los únicos responsables.



UM
Universidad Nacional de Mar del Plata

La gente mayor lleva sus heladeritas con bebidas alcohólicas sin ningún tipo de control y por supuesto trasmite un pésimo ejemplo. No nos quejemos entonces de los jóvenes en general y no los estigmaticemos. Me pregunto, ¿dónde están los padres de los menores que prefieren mirar para otro lado hasta que la desgracia llama a su puerta? En ese momento se rasgan las vestiduras y acusan a todo el mundo de lo que ellos no hicieron: poner límites a sus hijos y controlarlos.

Con respecto a la organización, y dado que una gran cantidad de participantes son rentados, tal vez llegó la hora de poner un tiempo de pasaje por el recorrido y cobrar multas a quien no lo cumpla.

Los horarios se han desvirtuado y favorecen el desmadre.

¿Debe comenzar antes? ¿Se deben fraccionar en días los participantes con mayor eficiencia?

Por último, un carnaval de las dimensiones del de Lincoln no puede seguir realizándose en el centro neurálgico de la ciudad.

Perjudica al tránsito durante un mes. Perjudica a los comerciantes. Perjudica el control y la prevención del evento. Perjudica la higiene.

Me adelanto a decir que el lugar menos indicado sería el Parque Municipal, donde el control sería sencillamente imposible. Tal vez, llegó la hora de construir un verdadero corsódromo. Cerrado. Con patio de comidas interno y horarios preestablecidos. Con polo sanitario en su interior. Ya sé que no es fácil cambiar los hábitos poblacionales, pero al menos debe intentarse.

*Foto: FLA Colectivo Fotográfico
Relato: Alberto Juarez #Identidad #EspacioPúblico*



UM
Universidad Nacional de Misiones

Mantengamos viva la llama del carnaval

[27-Feb-2022](#)

La llama del carnaval se fue a las carreras de trote a ver si podía ganar el premio de carnavalincoln

Baila por la alegría del pueblo

Baila por el humor irreverente

Baila por los que quieren manifestar

Las buenas y las malas del año que pasó



La llama del carnaval es un animal de la familia de los camélidos con cabeza de cartapesta y pezuñas de cartón. Se alimenta de emulsiones espumosas, risas infantiles e ingenio irreverente. Es posible avistarla durante el período estival en las avenidas céntricas del partido de Lincoln.

Algunos especialistas afirman que, debido al proceso de desertificación de su hábitat, esta curiosa especie se encuentra en vías de extinción, llevando un respirador artificial sobre el lomo y aferrándose así a una última pulsión de vida.

A pesar de las declaraciones oficiales expresando el afán de mantener viva la llama del carnaval, parece estar migrando hacia localidades vecinas como Pinto o Villegas.

Una luz de esperanza, sin embargo, se ha hecho presente en la avenida principal de Lincoln con el avistaje de un curioso ejemplar defecando globitos de colores y tirando agüita, mientras cosecha vivas y aplausos al ritmo del clásico de Serazzi "Lincoln capital del carnaval artesanal".

Foto: FLA Colectivo Fotográfico
Relato: La llama del carnaval #Pandemia #Carnaval



UM
Universidad Nacional de Mar del Plata

Referencias bibliográficas

AGENCIA DE CARNAVAL (2020) *Informe de gestión de carnavales de las localidades y ciudad de Lincoln 2020*. Municipalidad de Lincoln.

BAJTÍN, M. M., FORCAT, J., & CONROY, C. (1974) *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento* (p. 12). España, Barral Editores.

BONET (2008) *Cultura, ciudad y desarrollo, Tensiones*. Selección de conferencias del Programa de Formación en Gestión Cultural, Córdoba, Ediciones del Centro Cultura de España.

GOETHE, J. W. (2014) *El carnaval de Roma*. Barcelona, Alba Editorial.

JAURETCHE, A. M. (2003) *Pantalones cortos: de memoria* (Vol. 5). Buenos Aires, Ediciones Corregidor.

LÓDOLA, A. (2020) “¿El carnaval es un buen negocio para la comunidad de Lincoln?” En *Diario La Posta*, 28 de agosto de 2020. Lincoln, Pcia. De Buenos Aires.

MACCARI, B. y Montiel, P. (2012) “Hacia un modelo de políticas públicas para el ámbito de la cultura y el desarrollo”. En *Gestión cultural para el desarrollo: Nociones, políticas y experiencias en América Latina*. Buenos Aires, Ariel.

MADOERY, O. (2015) “Modos diferentes de pensar el desarrollo de América Latina”. En *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, núm. 62, junio, 2015, pp. 5-38. Caracas, Venezuela, Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/3575/357539626001.pdf>

MONDIACULT (1982) *Declaración de la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales*. México.

REY, G. (2002). “Cultura y desarrollo humano: unas relaciones que se trasladan”. En *Revista Digital de Cultura Pensar Iberoamérica*. URL: <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/36.pdf>

THROSBY, D. (2001) *Economía y cultura*. Madrid, Ediciones AKAL.

UNESCO (1998). *Final report of Intergovernmental Conference on Cultural Policies for Development: the power of culture*. Stockholm, Paris: UNESCO.

URCOLA DE BORGOGGIO, A. (1996). *Enrique Alejandro Urcola. Un artífice linqueño*. Buenos Aires, Ed. Ateneo de la Juventud.

YÚDICE, G. (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.



Universidad Nacional de Mar del Plata

Sitios webs consultados

<https://www.lincoln.gob.ar/>

<https://www.carnavalincoln.com/>

<https://lapostadelnoroeste.com.ar/>

[Lincoln de Antaño](#)

<https://www.facebook.com/huellasdenuestrahistoria>

[Museo Fotográfico del Carnaval La Sportiva de Lincoln](#)

<https://www.carnavaldelpais.com.ar/>

<https://corrientes.tur.ar/producto/carnaval/>



UM

Universidad Nacional de Mar del Plata



www.larivada.com.ar

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales